

El Libro de **NÚMEROS**

Lauriston J. Du Bois

Introducción

A. NOMBRE Y OBJETO

En las versiones españolas de la Biblia, el nombre del cuarto libro del Antiguo Testamento es Números, siguiendo el título, *Numeri*, de la Vulgata Latina. Se usa sin duda para destacar los dos censos realizados por Moisés. El primero era parte del programa de organización del pueblo de Israel después del repentino y dramático éxodo de Egipto. El otro era con el fin de prepararlos para el viaje hacia la tierra prometida. Sin embargo, estas “numeraciones” constituyen una pequeña parte del libro, mayormente los capítulos [1-4](#) y el [26](#). De aquí que de cuando en cuando se hayan sugerido otros títulos más apropiados.

Los hebreos, por lo general, usan como títulos de sus libros, una palabra característica de las primeras frases. Consecuentemente, algunas veces se llamó “Habló” (*Vaidabber*), que es su palabra inicial. La mayor parte de las Biblias hebreas lo titulan “En el Desierto” (*Bemidbar*), que no es sólo la quinta palabra del primer versículo sino que también trata de la materia principal del libro.

Desde el punto de vista de su contenido, Números bien puede ser designado como “Libro de Moisés”.¹ Aquí Moisés es descrito como el hombre de Dios para la hora en una manera más profunda aún que en los dos libros precedentes y quizá, todavía más, que en el que le sigue. Domina el escenario como legislador, como intercesor, pacificador, proveedor, consejero sabio, genial hombre de estado, general perspicaz, líder justo y humilde siervo de Dios.

El libro de Números también podría ser denominado “Historia de la Fidelidad de Dios”. La historia básica del libro es la obra de Dios entre su pueblo.² El es la columna de fuego en la noche, la columna de nube durante el día, el proveedor de agua y de maná, el Capitán al frente de sus ejércitos, la Presencia revoloteadora sobre todo el campamento. De aquí que Números haya contribuido grandemente a través de las centurias a fundamentar la fe de los israelitas en Dios.

El objeto del libro podría ser más minuciosamente explícito con el título “Peregrinaje”, en cuyo caso el verso clave no estaría al principio, sino en el corazón del relato: “Nosotros partimos para el lugar del cual Jehová ha dicho: Yo os lo daré. Ven con nosotros, y te haremos bien; porque Jehová ha prometido el bien a Israel” ([10:29](#)).

O bien, considerando el libro desde el punto de vista de la historia hebrea y cristiana, también podría ser denominado “La Tragedia de un Pueblo Quejumbroso”. Todo está salpicado con relatos de murmuraciones y quejas del pueblo por causa de las penalidades que

¹ L. Elliot Binns. [“The Book of Numbers”, \(Introduction\)](#). *Westminster Commentaries* (Londres: Methuen and Co., 1927), pp. lvi–lx.

² John Marsh, [“Numbers” \(Introduction\)](#), *The Interpreter’s Bible*, editado por George A. Buttrick, *et al.*, II (Nueva York: Abingdon Press, 1953), p. 139.

sufrían. También, tiene como su centro histórico el gran pecado de incredulidad en Cadesbarnea, donde el pueblo pasó de sus críticas a los líderes, a críticas al mismo Dios.³

Aunque algunos piensan que este libro no es tan detallado o auténtico como otros libros históricos, sin embargo es significativo para la historia de Israel y la de los procedimientos de Dios con su pueblo.⁴

B. ESTRUCTURA DEL LIBRO

En varias maneras, Números es único en su estructura y en los datos que contiene. No es una obra independiente que lleva su propio sentido distintivo, pero es, con Levítico, “la parte media de una historia continua que va desde Génesis hasta Deuteronomio y llega hasta Josué... Esto quiere decir que... (ellos) desempeñaron una parte decisiva en la comprensión de los otros”.⁵ En el libro mismo, los capítulos [1:1–10:10](#) se refieren a las experiencias de Exodo y Levítico, y la porción siguiente, [10:11](#) hasta el final, destaca las experiencias que apuntaban hacia Canaán.

Números está compuesto de narraciones, instrucciones, leyes, ritos religiosos y literatura épica. El arreglo de este material da la impresión de que pudo haber procedido de muchas fuentes. En algunos lugares, por ejemplo, el tema legislativo que está entremezclado con la narración, emana en efecto de ésta, y muestra una conexión natural con ella. En otros casos, sin embargo, tal vinculación no es evidente.⁶

La narración en sí misma es irregular e interrumpida. No se desarrolla como una historia continua y plenamente tratada, sino como un registro de ciertos incidentes, algunos tratados con mucha brevedad y otros, de manera más extensa. Por ejemplo, el libro da mucha atención a los preparativos para la partida de Sinaí y a los incidentes que precedieron la derrota espiritual en Cades. El libro, por ejemplo, le da menos atención al relato de la marcha final hacia Canaán y a los episodios que la rodearon. Hay sólo una nota breve y muy pocas respuestas a los interrogantes que uno se hace tocante a los 38 años de la peregrinación por el desierto.

De modo que el libro debe leerse a la luz de este carácter “de remiendos”. Parece que no hay una trama unida que facilite las transiciones abruptas, explique los lugares oscuros, o ponga un puente sobre las abundantes lagunas. Tiene muchos principios y muchos finales. Sin embargo, el reconocer estas lagunas en la estructura de Números no equivale a debilitar su posición en el canon de las Sagradas Escrituras. Todavía se yergue como una fuente fidedigna de esa famosa emigración del pueblo de Israel desde Sinaí hasta Canaán.

C. DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

Es lamentable que la arqueología erudita no proporcione más ayuda al estudio de épocas y áreas cubiertas por el libro de Números. Los descubrimientos han sido muy limitados y

³ Olive M. Winchester, en sus clases de historia hebrea, ponía un enérgico énfasis sobre la relación existente entre la murmuración y la incredulidad.

⁴ IB, II, 138.

⁵ James L. Mays, “[The Book of Leviticus, the Book of Numbers](#)”, *The Layman’s Bible Commentary*, editado por Balmer H. Kelly, et al. (Richmond, Virginia: John Knox Press, 1959), IV, 8.

⁶ Thomas Whitelaw, “[Introduction to Numbers](#)”, *Pulpit Commentary*, editado por Joseph S. Exell (Nueva York: Funk and Wagnalls, s.f.), p. [11](#).

pocos de ellos están suficientemente documentados como para ser declarados incuestionables.

Como resultado, es necesario depender sobre la tradición en asuntos tales como la demarcación de la ruta de viaje, la ubicación de muchos de los eventos conectados con ella y otros datos no explicados por el registro bíblico. Lugares tan importantes como la montaña del Sinaí, las fuentes de Cades-barnea y muchos de los lugares de escala ([33:1–37](#)), no pueden ser ubicados claramente en un mapa moderno. Por ende, cualquier intento de mostrar la ruta del viaje, puede, en el mejor de los casos, ser solamente un cálculo.⁷

Por supuesto hay descubrimientos a los cuales los arqueólogos les atribuyen alguna importancia. Por ejemplo, hay evidencias de que algunas zonas del desierto no han sido siempre tan áridas e improductivas como lo son actualmente. En realidad podrían haber proporcionado un recurso de sustento a las necesidades de alimento de una hueste tan numerosa como la que registran las Escrituras, aunque todavía fue menester que Dios obrara milagros para que pudieran sobrevivir. También hay pruebas de que esas zonas del Sinaí producían en esos tiempos gran cantidad de metales (hierro, cobre y quizá otros). Esto explicaría la mención de metales y fundiciones que se encuentran en este período. Además serviría de apoyo a lo que la narración bíblica implica, de que aquellas partes no eran tan desoladas como las condiciones modernas lo sugieren.⁸

Ciertos eruditos⁹ han supuesto que las mejores evidencias arqueológicas apoyan al período “tardío” (alrededor del 1300 A.C.) del Exodo. Hay dos cosas que ellos señalan como las más significativas. (1) Ha habido una fecha más exacta del origen de la dinastía de los hicsos en Egipto, cuyos principios se cree que coinciden con los tiempos de José y la emigración de Jacob y su familia a Egipto. (2) Hay evidencias que sostienen la idea de la rápida aparición de ciudades en la Palestina meridional y en la Transjordania en la décimotercera centuria A.C., cuyas condiciones ciertamente pertenecen a cuando los israelitas hicieron contacto con esos lugares en relación con sus viajes.

Ha habido mucha especulación en cuanto a la paternidad literaria de Números, pero poca evidencia se ha descubierto para cambiar la posición tradicional que acepta a Moisés como autor de la mayor parte del libro.¹⁰ Esto puede ser mantenido a pesar de que hay indicios de algunas interpolaciones efectuadas, ya sea por el compilador original o posteriormente por algún revisor, y, de la presencia de trozos más bien inconexos de literatura épica que pueden haber provenido de otras fuentes. Falta evidencia sólida para hacernos asignar la paternidad básica del libro a otro que no sea Moisés.

La información sobre este período es muy limitada; más aún de la que tiene que ver con los últimos tiempos del establecimiento de Israel en Canaán. De aquí que contamos con poca ayuda de fuentes externas para llenar las brechas, y no es mucho lo que puede agregarse fundamentalmente a la información que ha sido preservada por el relato bíblico.

⁷ Jesse Lyman Hurlbut, [A Bible Atlas](#) (Nueva York: Rand McNally and Co., 1938), pp. 26 y ss. Cf. James L. Mays, *op. cit.*, p. 9.

⁸ J. A. Thompson, [Archaeology and the Old Testament](#) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959), p. 55.

⁹ Ernesto Wright, [Biblical Archaeology](#) (Abridged Edition; Filadelfia: The Westminster Press, 1960), pp. 34–43. John Elder, [Prophets, Idols and Diggers](#) (Indianapolis: Bobs-Merrill, 1960), p. 57. Kathleen M. Kenyon, [Archaeology in the Holy Land](#) (Londres: Ernest Benn, Ltd., 1960), p. 206.

¹⁰ Véase comentario sobre su autor en el artículo sobre “*The Pentateuch*”, pp. 18–19.

Bosquejo

- I. [Preparaciones en Sinaí, 1:1–10:10](#)
 - A. [El Censo, 1:1–2:34](#)
 - B. [Provisiones para los Levitas, 3:1–4:49](#)
 - C. [Responsabilidades Sociales, 5:1–31](#)
 - D. [El Voto del Nazareato, 6:1–21](#)
 - E. [La Bendición, 6:22–27](#)
 - F. [Ofrendas de los Príncipes, 7:1–89](#)
 - G. [Limpieza de los Levitas, 8:1–26](#)
 - H. [En Vísperas de la Partida, 9:1–10:10](#)
- II. [De la Montaña al Desierto, 10:11–14:45](#)
 - A. [Mudanza del Campamento, 10:11–36](#)
 - B. [El Pueblo Se Queja, 11:1–9](#)
 - C. [Moisés Siente Su Carga, 11:10–17](#)
 - D. [Dios Promete Carne al Pueblo, 11:18–23](#)
 - E. [El Don del Espíritu, 11:24–30](#)
 - F. [Las Codornices, 11:31–35](#)
 - G. [El Pecado de María, 12:1–15](#)
 - H. [Los Espías Inspeccionan Canaán, 12:16–13:33](#)
 - I. [Respuesta del Pueblo, 14:1–10](#)
 - J. [El Juicio de Dios, 14:11–45](#)
- III. [Experiencias en el Desierto, 15:1–19:22](#)
 - A. [Los Años de Oscuridad](#)
 - B. [Revisión de Ciertas Leyes, 15:1–41](#)
 - C. [Insurrección de Coré, 16:1–17:13](#)
 - D. [Deberes de los Levitas y de los Sacerdotes, 18:1–32](#)
 - E. [Provisiones para la Limpieza, 19:1–22](#)
- IV. [De Cades a Moab, 20:1–22:1](#)
 - A. [Acontecimientos en Cades, 20:1–21](#)
 - B. [Al Fin hacia Canaán, 20:22–21:4](#)
 - C. [La Serpiente Ardiente, 21:4–9](#)
 - D. [Incidentes en la Marcha, 21:10–22:1](#)
- V. [El Drama de Balaam, 22:2–24:25](#)
 - A. [Característica Excepcional de la Sección](#)
 - B. [Invitación de Balac y la Respuesta de Balaam, 22:2–41](#)
 - C. [La Primera Profecía, 23:1–13](#)
 - D. [La Segunda Profecía, 23:14–26](#)
 - E. [La Tercera Profecía, 23:27–24:13](#)
 - F. [La Cuarta Profecía, 24:14–25](#)
- VI. [Acontecimientos en Moab, 25:1–32:42](#)
 - A. [Fracasos Morales, 25:1–18](#)
 - B. [Otro Censo, 26:1–65](#)
 - C. [Ley de la Herencia Universal, 27:1–11](#)
 - D. [Elección de Josué, 27:12–23](#)
 - E. [Epocas de Adoración, 28:1–29:40](#)

- [F. Votos de las Mujeres, 30:1–16](#)
 - [G. Guerra Contra los Madianitas, 31:1–54](#)
 - [H. Estableciéndose en las Afueras de Canaán, 32:1–42](#)
- [VII. Datos Misceláneos, 33:1–36:13](#)
 - [A. Campamentos de Egipto a Canaán, 33:1–56](#)
 - [B. Demarcación de Límites, 34:1–29](#)
 - [C. Ciudades de Refugio, 35:1–34](#)
 - [D. Casamiento y Herencia, 36:1–13](#)

Sección I Preparaciones en Sinaí

[Números 1:1–10:10](#)

La escena que abre el libro de Números ocurre diez meses y medio después de la llegada del pueblo al monte Sinaí. Esto fue un mes después de la terminación del tabernáculo¹ ([Ex. 40:1–33](#)), y poco más de un año del comienzo del éxodo. El libro empieza colocando a Israel en medio de las instituciones básicas de su nacionalidad, el sacerdocio y la morada de Dios en el tabernáculo.² Empieza abruptamente con un mandato de Dios a Moisés: **Tomad el censo** ([2](#)) de toda la congregación.

A. EL CENSO, [1:1–2:34](#)

1. *Propósito del censo* ([1:1–3](#))

Este censo (numeración) estaba estrechamente relacionado con uno ocurrido anteriormente ([Ex. 30:11–16](#)) el cual se centraba en la necesidad de ingresos para sostener el santuario y era, en un sentido, la base de un impuesto para ello. Si bien este censo era más militar que religioso en su naturaleza, muchos eruditos piensan que, al parecer, el segundo era sólo una extensión del primero y que nunca hubo dos censos, sino sólo uno.³ También está relacionado con otro, tomado más tarde en Moab, antes que los israelitas entraran a Canaán (c. [26](#)). Este tenía que ver con la asignación del territorio a las diferentes tribus.

Juan Wesley expresó bien el propósito de este censo. Dijo que era “en parte para que fuera conocido el gran número de gente que alabaría la fidelidad de Dios al cumplir sus promesas de multiplicarlos; en parte, para la mejor ordenación del campamento; y también, para que este cómputo pudiera ser comparado con el que está al final del libro, donde leemos que ninguno de ese gran número, excepto Josué y Caleb, quedaron vivos; tremenda amonestación para todas las generaciones futuras, de cuidarse de las rebeliones en contra del Señor”.⁴

Registros tan exactos como estos probablemente constituyeron el corazón de la ciencia genealógica que fue tan importante para la historia religiosa y secular judía. Sirvieron como “archivos” de la nación preservando detalles que se perdieron en la cultura de otros países. Es muy evidente, ya que los totales se dan “en números redondos”, que los propósitos del censo se cumplieron con estos guarismos generales.

El mandato de Dios fue el siguiente: “Tomad el censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas, de veinte años arriba” ([2](#), RSV). En lugar de **todos los**

¹ O *tienda de reunión* (RSV) o *tienda de citación*, así llamada porque allí se encontraba Dios con Moisés ([Ex. 25:22](#)). “Es importante distinguir entre *ohel*—es decir, la tienda—y el *mishkan*: el tabernáculo—que estaba construido con madera de acacia con su cortinado dentro de la tienda” (C. J. Ellicott, “[Numbers](#)”, *Ellicott’s Commentary on the Bible*, editado por Charles J. Ellicott (The Layman’s Handy Commentary Series; Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961), p. 23.

² John Marsh, “[The Book of Numbers](#)” (*Exégesis*), *The Interpreter’s Bible*, editado por George A. Buttrick, et al., II (Nueva York: Abingdon Press, 1953), p. 143.

³ Ellicott, *op. cit.*, pp. 22, 36.

⁴ *Explanatory Notes upon the Old Testament* (Bristol, Wm. Pine, s.f.), [I, 449](#).

RSV Revised Standard Version

varones por sus cabezas (2) es mejor, “Registra a todos los varones” (Berk.). Que este censo involucraba el servicio militar lo indican las palabras, **todos los que pueden salir a la guerra** (3). En este caso no era muy diferente de las inscripciones de servicio militar tan común en muchos de los países de la vigésima centuria. Todo varón israelita (excepto los de la tribu de Leví), era un soldado y debía servir en tal capacidad mientras este pueblo avanzaba hacia Canaán. Algunas veces se ha admitido que los ancianos estaban eximidos, pero en ninguna parte de este registro se menciona una “edad de retiro”. Parece que solamente la incapacidad física los exceptuaba de ese servicio.

2. *Norma del censo* (1:4–19)

Moisés y Aarón debían realizar este censo con la cooperación de **un varón de cada tribu, cada uno jefe de la casa de sus padres** (4). Es probable que éstos fueran “laicos”, en contraste con los que habían hecho el anterior, donde los levitas eran los ayudantes. La diferencia se debe quizás a que este era un censo militar. Aun así, los mismos nombres de los ayudantes incorporan referencias a Dios y parecen indicar que la gente sentía que el Señor estaba presente con ellos desde el principio de sus peregrinaciones.⁵ “Estos eran los nombrados de entre la congregación, príncipes de las tribus de sus padres, capitanes de los millares de Israel” (16, RSV y Valera).

Es lógico que Moisés, Aarón y sus ayudantes establecieron “oficinas” donde podrían informar los representantes de las tribus y las familias. Como el censo anterior era tan reciente, se supone que los registros ya estaban en orden y sólo necesitaban ser presentados. Fueron enrolados bajo tres encabezamientos: (a) tribu, (b) familia, y (c) casa paterna. Un archivo tan fiel facilitó a las generaciones posteriores hacer el trazado de la genealogía de Jesús.⁶

3. *Resultados del censo* (1:20–46)

Los resultados del censo pueden ser mejor vistos y analizados en forma de cuadros. Como la comparación es conveniente, se presenta también un paralelo de los guarismos correspondientes al censo de Moab (c. 26).

TRIBU	CENSO DE SINAÍ (cc. 1–2)	CENSO DE MOAB (c. 26)
Rubén	46.500	43.730
Simeón	59.300	22.200
Gad	45.650	40.500
Judá	74.600	76.500
Isacar	54.400	64.300
Zabulón	57.400	60.500

Berk. *The Berkeley Version*

⁵ IB, II, 144.

RSV *Revised Standard Version*

⁶ Ellicott, *op. cit.*, p. 24.

Efraín	40.500	32.500
Manasés	32.200	52.700
Benjamín	35.400	45.600
Dan	62.700	64.400
Aser	41.500	53.400
Neftalí	53.400	45.400
Total	603.550	601.730

Por supuesto, estas cifras sólo incluían los “hombres de guerra”, adultos mayores de 20 años. Se han empleado varias reglas para determinar el número del total de la congregación, contando hombres, mujeres, niños, “la multitud mixta” y los levitas. Se sugiere unos dos millones como mínimo y tres como máximo. De todas maneras, era un número considerable para aventurarse a un viaje tal.

Los eruditos liberales y los conservadores no han podido ponerse de acuerdo en lo concerniente al número de israelitas. Los primeros han insistido en que debe haber un error en los números. Sin embargo, sus argumentos no se basan ni en errores probados del registro ni en evidencias documentadas de fuentes externas. Más bien, ellos razonan de la siguiente manera: Los milagros no son posibles. La tierra no podía haber sostenido a tantos, a no ser por medios milagrosos. Por lo tanto, “la mente moderna” se encuentra obligada a desestimar las cifras bíblicas, como inexactas. Los estudiosos conservadores, por otra parte, permanecen firmes en la confianza de que los milagros no solamente son posibles, sino que Dios los ha realizado tal como lo dice el relato bíblico. Sostienen que ninguno de los errores sugeridos al hacer los cálculos ha sido comprobado. Más aún, el relato concuerda con otros registros bíblicos tales como de que los israelitas constituían un gran número al salir de Egipto hacia Canaán. De aquí que los eruditos conservadores creen que el total de este censo, según está registrado aquí, es fundamentalmente correcto.⁷

El gran total inscrito en el censo de Moab se aproxima al total que se nos da de los que partieron del Sinaí, aunque haya algún cambio en el total de las tribus. Fue así como hubo “un reemplazo” de la vieja generación por la nueva, según el juicio que Dios envió a la nación por su incredulidad en Cades-barnea ([14:27-37](#)).

4. *Exclusión de los levitas* ([1:47-54](#))

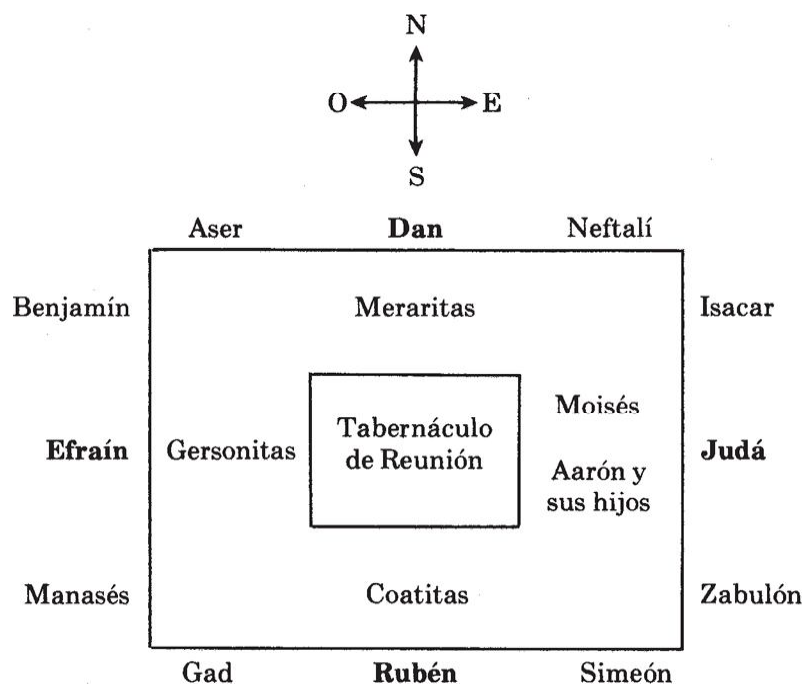
Los levitas ([1](#)) estaban excluidos de esta parte del censo y de las regulaciones establecidas para las otras tribus. No se da la razón por la cual la de Leví fue apartada por Dios para un servicio especial. Probablemente fuese porque a ella pertenecían Moisés y

⁷ En comentarios de mayor envergadura pueden hallarse más detalles sobre el pro y el contra de este asunto.

Aarón, o porque fue la tribu que se levantó como campeón de Dios en el incidente del becerro de oro ([Ex. 32:26](#)). Parece que este decreto fue una reafirmación del plan de acción que ya había estado en vigencia (cf. [Lv. 25:32](#)). De cualquier manera, Dios separó a los levitas y les dio responsabilidades específicas. El mandato fue: **Pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio... y sobre todas las cosas que le pertenecen** ([50](#)). En relación con esto, los levitas estaban sujetos a un censo aparte ([3:1-4:49](#)) y cada familia de la tribu tenía su responsabilidad especial en el cuidado del tabernáculo de reunión. En lugar de **cuando el tabernáculo haya de trasladarse** ([51](#)) quedaría más claro “cuando llegue el tiempo para trasladar la morada” (Berk.).

5. *La ubicación de las tribus* ([2:1-34](#))

Uno de los propósitos del censo fue la organización del campamento en un plan de marcha. Es aquí, quizá como en ningún otro lado, donde los primeros pasos hacia la nacionalización son evidentes. En esta organización hubo un esquema de relaciones intertribales; la estructura de una “ciudad”, con direcciones dónde ubicar a la gente; un plan de marcha para que el movimiento fuera ordenado; un programa de adoración, de modo que las actividades e intereses religiosos, políticos y militares del pueblo no quedaran irremediabilmente separados.⁸ Un diagrama explicará mejor la disposición del campamento.



Era significativo para la distribución de las tribus que el tabernáculo de reunión estuviera en el centro. El pueblo de Israel jamás debía olvidar “que Dios estaba en medio de su pueblo”. También es digno de notar que cada tribu tenía que acampar **junto a su bandera bajo las enseñas de las casas de sus padres** ([2](#)). Carecemos de descripción de estas enseñas. Es posible que sólo fueran cuatro, representando a la tribu líder de cada lado del cuadrilátero. La tradición judía, atribuye un *león* a Judá, una *cabeza humana* a Rubén, un *buey* a Efraín y

Berk. *The Berkeley Version*

⁸ G. Campbell Morgan, [Exposition of the Whole Bible](#), (Westwood, N. J.: Fleming H. Revell Co., 1959), p. 61.

un águila a Dan.⁹ **Por sus ejércitos** (9, 18) sería más claro si dijera, “sus compañías” (RSV) o “batallones” (Moffatt).

B. PROVISIONES PARA LOS LEVITAS, [3:1–4:49](#)

1. Aarón y Moisés ([3:1–4](#))

Aarón y Moisés (1) eran de la tribu de Leví y en un sentido, sus líderes. Parece que los hijos de Moisés encontraron sus lugares dentro de su propio grupo familiar (coatitas), mientras que a **los hijos de Aarón... consagró** (u ordenó)¹⁰ para cumplir los deberes sacerdotales. En esta ocasión, sólo ejercieron **Eleazar e Itamar** (4) pues los otros dos habían recibido la muerte por presentar sacrificios profanos ([Lv. 10:1–2](#)). Hay alguna razón para creer que los levitas en efecto ayudaban a los sacerdotes, **hijos de Aarón** (3) en los sagrados deberes sacerdotales (cf. [Jue. 17:5](#), 10, 13).¹¹ Si así fuera, querría decir que esas funciones fueron reservadas exclusivamente a los sacerdotes en época posterior de la historia judía. Tal hecho podría ser la respuesta al problema de cómo una congregación tan numerosa fue servida por un número tan limitado de sacerdotes.

2. Consagración de los levitas ([3:5–13](#))

Por lo que vemos en [1:47–54](#), Dios tenía un plan especial reservado a los levitas. Debían ser “los asistentes de los sacerdotes”. Moisés recibió la orden siguiente:... **que se acerque la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón** (6). Aquí tenemos uno de los primeros informes registrados sobre la consagración de las personas al Señor, acto tan básico para la más elevada relación del cristiano con Dios ([Ro. 12:1–2](#)). Esta consagración tenía un propósito santo: que guardaran **todos los utensilios del tabernáculo** (v. 8) y ministraran **en el servicio del tabernáculo** (8). Se trataba de un servicio “total” para el Señor en el sentido más amplio de la palabra. Tenemos aquí también las semillas de una verdad más amplia: que la consagración es exclusivamente para los hijos de Dios ([Jn. 14:17](#)), porque **el extraño que se acercare, morirá** (10). La palabra **extraño** está usada aquí (cf. también [1:51](#); [16:40](#)) con el sentido de “persona no autorizada” o tomando el lenguaje espiritual, “persona inmundada o no indicada”.

Las raíces de esta idea de apartar a alguien para Dios las encontramos en la Pascua ([Ex. 13:2](#), [11–12](#)) cuando el Señor dijo: **santifiqué... a todos los primogénitos en Israel, así de los hombres como de animales** (13). Pero, **en lugar de todos los primogénitos**, Dios tomó para Sí de entre su pueblo a toda la tribu de Leví, incluyendo sus animales.

3. Censo de los levitas ([3:14–19](#))

En armonía con el plan general del censo, fue necesario numerar la tribu de Leví, contando a los varones desde la edad de un mes;¹² y también a los hombre entre 30 y 50 años de edad, que cuidarían del tabernáculo y oficiarían bajo la dirección sacerdotal. El capítulo 3 nos da el cómputo del censo general de levitas y la ubicación de las familias en relación con el tabernáculo de reunión (véase el diagrama del inciso A. 5, en esta sección). El capítulo 4

⁹ IB, II, 150.

RSV *Revised Standard Version*

¹⁰ Esta palabra significa literalmente “llenar la mano”.

¹¹ IB, II, 153.

¹² Contrastando con las otras tribus en las que se censaba a los hombres de 20 años para arriba.

nos da una lista de los totales de aquellos que estaban en condiciones de cooperar en las diversas tareas. El resultado de las dos listas es el siguiente:

<i>Familia</i>	<i>Varones desde un mes</i>	<i>Varones entre 30 y 50</i>	<i>Ubicación</i>
Gersonitas	7.500	2.630	Oeste
Coatitas	8.600	2.750	Sur
Meraritas	6:200	3.200	Norte
Moisés y Aarón			Este
Total	22.300	8.580	

El resumen total en el versículo [39](#) quita 300 del número total de varones de un mes o más de edad, alistados por familias, dando un total de 22.000. Algunos sugieren que fácilmente podría haber un error en la transcripción del total. Otros piensan que esos 300 pueden haber sido “primogénitos” de los levitas, que ya eran del Señor y que por ende no podían ser contados con aquellos que servirían de “sustitutos” de los primogénitos de otras tribus.

Para los que procuran analizar meticulosamente estas cifras quedan problemas sin resolver, pues no existen mejores métodos para calcular, que los presentados. De cualquier manera, la suma total ([39](#)) fue empleada como base para calcular los que debían ser redimidos por una ofrenda. Para una descripción de las designaciones de las familias levíticas, vea los comentarios al pie y los del capítulo [4](#).

4. *Redención de los primogénitos de Israel* ([3:40–51](#))

Moisés recibió instrucciones de contar a **los primogénitos** ([40](#)) y comparar el número con los totales de la tribu de Leví para poder canjear los **primogénitos** ([40](#)) por levitas. Hubo una diferencia de 273 ([46](#)). Para resolver esta diferencia se presenta “un plan de redención”; es decir, en lugar de los primogénitos se presentaba una ofrenda de **cinco siclos por cabeza**.¹³ Era reconocido como el **siclo del santuario** ([47](#)) **de veinte geras** cada uno (cf. [Ex. 30:13](#); [Lv. 27:25](#)). Probablemente el total de 1.365 siclos no fue pedido a las familias, sino que fue sacado de la tesorería de las tribus y entregado a Aarón y sus hijos como monto total. **Cuéntalos por sus nombres** ([40](#), [43](#)) significa simplemente “el número” (Berk.)

¹³ Los sistemas de medidas de Babilonia eran muy usados por los israelitas durante este período de su historia. El empleo de términos para pesos, tales como **siclo, gera**, ([47](#)), implicaban que eran de plata no acuñada. Puesto que el término *siclo* no se refiere siempre al mismo peso (habiendo ligeras variaciones), no es posible decir exactamente a cuánto ascendería en términos modernos. Algunos eruditos, como Berk, han comparado el siclo con el dólar estadounidense. Es posible que así fuera hasta donde podemos estimarlo. Sobre esta base, el precio de la redención sería de unos cinco dólares por persona, y el total hubiera llegado a 1.365 dólares.

Berk. *The Berkeley Version*

Este plan de rescate es un destello del gran plan de redención en Cristo extendido a todos los hombres, y a la vez pone énfasis en la perenne demanda de Dios sobre los primeros frutos de la vida del hombre y sus posesiones.

5. *Deberes de las familias levíticas* (3:25–26, 31, 36; 4:1–49)

A cada una de las tres familias levíticas le fueron asignados deberes específicos. Esto era para lograr más eficiencia en atender los servicios del tabernáculo de reunión, y facilitar el proceso de desmantelamiento y convocación según la necesidad. Estos deberes están expresamente presentados en los capítulos 3–4, como sigue:

Los coatitas (primeros del c. 4) y en cierto modo la *élite* de los levitas, tenían el cuidado¹⁴ de los utensilios sagrados del culto—**la mesa, el candelero, los altares, el velo** con todo su **servicio** (3:31; 4:5–15). Estaban bajo la supervisión directa del sacerdote, Eliezer (3:32), y estaban sujetos a reglamentos mucho más estrictos que los otros (4:15). Sin embargo hubo ciertas excepciones que tuvieron que hacerse puesto que ellos eran responsables de que las partes sagradas del tabernáculo de reunión estuvieran listas para su traslado (4:17–20). Indudablemente debe haber una reverencia por las cosas sagradas que sature toda nuestra vida.

Las gersonitas (primeros en la lista del c. 3) estaban encargados del cuidado de la tienda, las cortinas y ropajes—“artículos flexibles”— del tabernáculo de reunión (3:25–26; 4:25–28).

Los meraritas eran responsables por las partes pesadas, incómodas **las tablas, las barras, columnas, las basas** y todas las partes “sólidas” de la estructura (3:36–37; 4:31–32). Estaban **bajo la dirección de Itamar** (4:33), quien también había sido supervisor durante la construcción del tabernáculo de reunión (Ex. 38:21).

C. RESPONSABILIDADES SOCIALES, 5:1–31

Los potentes problemas sociales implicados en una emigración de esta envergadura que tenía Israel ante sí harían tambalear la imaginación. No era entonces sorprendente que ciertas leyes que previamente habían sido establecidas volvieran a reiterarse antes de partir. Hay tres mencionadas en este capítulo que tienen que ver con los problemas más penetrantes que podrían surgir: *la limpieza, la honestidad y la moralidad*.

1. Uno de los problemas más serios que tiene un gran número de personas cuando acampan juntos, sin las comodidades sanitarias modernas es el de la salud. Había sin duda algunas implicaciones religiosas en las leyes relativas a la lepra, y quizá también en cuanto al contacto con los muertos. Sin embargo el hecho de que se mencionen también enfermedades con otros síntomas parece subrayar el interés sanitario. Basta con sólo imaginar la situación sanitaria que Moisés tenía en sus manos: la posibilidad de epidemias, y la constante amenaza a la salud de la gente, para comprender las razones de reglas tan estrictas.

Se mencionan expresamente tres: en el versículo 2 la lepra (Lv. 13:3); infección (deposiciones, llagas expansivas, etc.; Lv. 15:2); e impurezas por el contacto **con un muerto** (2; cf. Lv. 21:1). No podemos equiparar plenamente estas regulaciones con los actuales conceptos modernos de causa y cura de las enfermedades, pero no es difícil ver que era necesario proteger la salud de la gente. Aun en aquellas enfermedades cuya causa de contaminación y contagio era incierta, estaba prescrito el aislamiento. Parece que las zonas

¹⁴ La naturaleza sacra e intrincada de estas responsabilidades está detallada en 4:5–15.

fuera del campamento (3) estaban designadas como lugares a los cuales debían ir las personas atacadas del mal y que allí había provisión de algún tratamiento.

Sin embargo, más allá de esto, aparece la vigorosa insinuación de que un Dios santo aborrece la inmundicia. Las personas inmundas no sólo debían salir del lugar donde podían infectar a otros, sino que tampoco tenían que contaminar **el campamento** de aquellos **entre los cuales (3)** habitaba el santo Dios. Intrínseca en todo este asunto, tan prevaleciente en la ley de Moisés, está la idea de que Dios desea que aquellos entre los cuales El habita sean su pueblo. La inmundicia moral, espiritual y física, no tiene lugar junto a un Dios puro. En estas leyes y mandamientos encontramos la simiente de dos conceptos de relevante significación que aparecen con frecuencia en la Palabra de Dios: “la idea de lo santo” y la de “la familia de Dios” ([Lv. 11:44](#); [26:12](#)). Ambos se unen en el concepto de santidad cristiana, el plan del Señor para un pueblo santo a quien pueda llamar suyo.

2. El segundo problema serio que se suscita cuando grandes grupos de gente se reúnen en estrecha proximidad, es el de la *seguridad de la propiedad* cuando no se controla la deshonestidad. Los derechos de propiedad de todos deben ser protegidos ([5-10](#)). Y por eso, encontramos aquí descritos los procedimientos para tratar con aquellos que han violado este derecho.¹⁵ Simplemente es esto: Devolver completamente lo robado, agregándole **la quinta parte (7)** o sea el 20 por ciento. O, en el caso de que tal restitución no pudiera ser efectuada por no haber **pariente (8)** el monto debía ser llevado al sacerdote con el **carnero de las expiaciones**. Se presenta aquí un cuadro fiel, aunque no completo, en lo referente al perdón de los pecados. Tenemos la necesidad de *arrepentimiento*, la prueba de *la restitución* y el hecho de *la reconciliación*.

3. El tercer problema mencionado se centra en la relación matrimonial ([11-31](#)). El asunto aquí no tenía que ver con el adulterio comprobado, porque las leyes pertinentes prescribían para este caso la pena de muerte ([Lv. 20:10](#)). Más bien estas reglas trataban de situaciones en que la infidelidad no podía probarse ([13](#), [29](#)), o en que la conducta de la esposa era tal que suscitaba sospechas (*Amp. O.T.*). **Ni ella hubiese sido sorprendida (13)** sería más claro: “tomada en el acto” (RSV).

Bajo estas condiciones el marido podía ir a la presencia del sacerdote llevando a su esposa y una ofrenda. Mientras que el procedimiento indicado ni es diferente de “las pruebas por fuego” de muchos pueblos primitivos, aquí tenía la bendición de Dios. No hay duda que estaba sancionada por El, a la luz de posibles prácticas similares conocidas por los israelitas. Sin embargo, no hay registrado ni un ejemplo en las Escrituras en que se hayan empleado tal clase de “ordalías”. Según el Talmud, esta provisión caducó 40 años antes de la destrucción de Jerusalén, y por ende durante la vida de Jesús. Estos hechos apoyan la idea de que esta era una provisión interina para el desierto y como tal no era de mayor significación.¹⁶

Como quiera que sea, en el proceso de preparar al pueblo para su viaje, esta ordenanza y los principios concomitantes a la fidelidad marital reciben un lugar prominente. Quizá bastó el anuncio de un castigo tan severo para el propósito buscado.

Los elementos de prueba eran **el agua santa—y polvo que había en el suelo del tabernáculo (17)**. Estas disposiciones debían mostrar al pueblo el interés en este asunto. **La**

¹⁵ Una ley previa ([Lv. 6:1-7](#)) trata de la restauración de los bienes robados. Esta parte es un suplemento (IB, II, 167).

Amp. O.T. Amplified Old Testament

RSV *Revised Standard Version*

¹⁶ R. Winterbotham, “[Numbers](#)” (*Exposition*), *Pulpit Commentary* (Nueva York: Funk and Wagnalls, s.f.) p. [41](#).

ofrenda de los celos (18) era sostenida por la mujer. Con su cabeza descubierta ella asentía a la ley y su sentencia, diciendo **Amén, amén** (22); entonces bebía **las aguas amargas** (23) que habían disuelto la tinta con la cual estaba escrita la ley en el pergamino. Si ella era culpable, sufriría algunas anormalidades en sus órganos femeninos. Si no lo era, la declararían limpia, y las mismas aguas amargas le servirían para hacerla prolífica.

Aquí hay provisiones tanto para el hombre que sospechaba de su esposa, como para la esposa fiel, para que no fuera condenada injustamente. La pureza moral y la fidelidad conyugal son fundamentos de la sociedad. Honestidad y limpieza deben coexistir en el matrimonio, si es que va a tener éxito y gozar de la bendición de Dios.

D. EL VOTO DEL NAZAREATO, 6:1-21

1. Plan para el voto (6:1-8)

El **voto de nazareo** (2) era una de las provisiones distintivas de Dios para su pueblo. Incluía a todos los que escogieran tomarlo, hombres y mujeres de cualquier tribu y en cualquier época de la vida. Por todo el Antiguo Testamento encontramos disposiciones para la realización de servicios religiosos especiales a cargo de sacerdotes y levitas. Este voto, sin embargo, establece la plataforma para la universalidad del evangelio del Nuevo Testamento que hace posible a cualquiera que escoge hacerlo, entrar al servicio de Dios.

La palabra “nazareo” viene del hebreo *nazir* que significa “separar”. En épocas posteriores de la historia hebrea era una práctica muy común representada por personas bien conocidas como Sansón, Samuel y Juan el Bautista. El voto de nazareo era estricto; más aún que los votos bajo los cuales servían los sacerdotes.

a. Los nazarenos hacían voto de **abstenerse de vino y de sidra** (3). El término general sería “bebidas intoxicantes”. El **vinagre** estaba en la lista de prohibiciones porque los hebreos lo obtenían de las bebidas alcohólicas que se habían agriado.¹⁷ A esto se agregaba “jugo de uva”, y “uvas frescas y en pasas” (RSV), probablemente empleadas en tortas. En efecto, los nazareos debían abstenerse de todo lo “producido por la vid” (4) aun “los granillos y los hollejos” (RSV) o “uvas agraces o zarcillos” (Smith-Good-speed).

b. Durante el tiempo de su voto, el nazareo dejaba crecer su cabello; **no pasará navaja sobre su cabeza** (5). Esto era un símbolo exterior de su voto a Dios e indicaba, en lenguaje ritual, que era limpio.

c. Además, los nazareos no se acercaban **a persona muerta** (6) para no contaminarse. Esto era tan severo que ni aun podían asistir al sepelio de un consanguíneo (7).

El nazareo era en efecto una persona “separada” (Tito 2:14) y durante el período de su voto realizaba servicios especiales para Dios. También estaba la implicación espiritual de que **todo el tiempo de su nazareato, será santo para Jehová** (8). El voto habla de limpieza física personal, de pureza ceremonial con respecto a la ley y de vigorosa disciplina moral. Las señales externas eran evidencia al mundo de que el hombre era un nazareo.

En relación con esto vemos un pronóstico del propósito de Dios para todos sus hijos; una elección personal y voluntaria de ser personas separadas, pueblo santo, dedicado al servicio de Dios. Esto está claramente vinculado en espíritu y designio a los votos de consagración

¹⁷ IB, II, 170.

RSV Revised Standard Version

RSV Revised Standard Version

del cristiano del Nuevo Testamento (cf. [2 Co. 6:14, 16–18](#)). Indica al corazón del deseo de Dios de que todos sus hijos sean nazareos en espíritu.

2. *Limpieza de contaminación* ([6:9–12](#))

Con respecto a la impureza ceremonial que resultaba de tocar involuntariamente un muerto, Dios hizo provisión para la restauración de su limpieza. **Raerá su cabeza** ([9](#)) y traerá su ofrenda de “dos tórtolas o dos palominos” ([10](#), RSV) al sacerdote que hará expiación por él. Dios no hace un requisito sin proveer los medios para su cumplimiento, y un holocausto cuando tal es necesario ([1 Jn. 2:1–2](#)). **Su cabeza consagrada** ([9](#)) es sólo una figura del lenguaje que quiere decir “su persona” (Moffatt).

3. *Consumación del voto* ([6:13–21](#))

El voto de nazareo duraba un período específico de tiempo indicado por **los días de su nazareato** ([13](#)). Probablemente no era menor de un año, y podía ser para toda la vida. Cuando ese lapso había concluido debía presentarse al sacerdote **con un cordero... en holocaustos** (ofrenda de consagración); **y una cordera... en expiación** (como sacrificio por los pecados cometidos durante sus votos; realmente este sacrificio debe ser anterior al de holocausto); **un carnero... por ofrenda de paz** ([14](#)), **un canastillo de tortas sin levadura... y su ofrenda y sus libaciones** ([15](#), en acción de gracias).

Esto recorre toda la escala de las ofrendas regulares ([Lv. 1–4](#)). Por medio de ceremonias apropiadas, el sacerdote desligaba a la persona de su voto, y ésta quedaba libre para seguir su curso regular de vida. El rapado de su cabeza era la señal de que había terminado su voto y de que ya no era más un nazareo.

E. LA BENDICION, [6:22–27](#)

1. *Su posición*

En este punto del registro, y sin ninguna referencia particular al contexto, encontramos incrustradas las preciosas palabras de bendición conocidas como la “bendición sacerdotal”. Esta era la fórmula que los sacerdotes usarían para bendecir y consagrar al pueblo santificado ([Dt. 21:5](#)). Se ha procurado encontrar su origen en épocas más tardías, pero sin resultados convincentes y no hay buena razón para creer que no había sido usada antes (cf. [Lv. 9:22](#)), o que no fuere formalizada en esta ocasión de la historia hebrea. De cualquier manera fue muy empleada en los cultos de adoración judíos en tiempos posteriores y, por lo menos en parte, lo ha sido en los círculos cristianos.

2. *Su importancia*

Parecería que en esta etapa de la historia de Israel se hubiera concedido autoridad a los sacerdotes para emplear el nombre divino en la bendición, en una manera similar a la que un padre oriental bendeciría a sus hijos en el nombre de Dios. El gran valor del texto es la forma con que eleva el carácter del Señor ante el pueblo. La bendición está formada por tres cláusulas comprendidas entre los versículos [24–26](#). Cada versículo es un dístico en el que la segunda parte presenta la aplicación de la gracia sugerida en la primera.

3. *Su texto*

a. *Jehová te bendiga*

y te guarde (24).

“La bendición divina es la bondad de Dios en acción”, dijo Juan Calvino. Esa implica la seguridad de la *protección* de Dios y de su mano extendida sobre los suyos. Tal bendición no es sólo para los asuntos físicos de la vida ([Sal. 91](#)) sino también en los asuntos espirituales más profundos ([Jn. 17:9-15](#); [1 Ts. 5:23](#)).

**b. Jehová haga resplandecer su rostro
sobre ti, y tenga de ti misericordia (25).**

El **rostro** de Dios es su presencia vuelta hacia el hombre o desviada de él. Israel estuvo consciente siempre del favor de Dios simbolizado en la expresión “su rostro vuelto hacia ellos”, y de su presencia y gloria entre todo el pueblo. Cuando el Señor torna su rostro hacia el hombre en favor, hay *perdón*; de esta manera la gracia divina es extendida para suplir la necesidad humana ([Sal. 21:6](#); [34:15](#)).

**c. Jehová alce sobre ti su rostro
y ponga en ti, paz (26).**

Se trata de todo el ser de Dios introducido a favor de la salvación de su pueblo. El resultado es **paz**, esa que viene, no por medio de las disciplinas de la mente humana, sino por la presencia del Espíritu Santo de paz ([Jn. 14:26-27](#)). “Es más que la mera ausencia de discordia, manifestando bien el bienestar positivo y la seguridad de un hombre cuya mente persevera en Dios.”¹⁸

**d. Y pondrán mi nombre sobre los hijos
de Israel y yo los bendeciré (27).**

El **nombre** del Dios de Israel significa más que las meras letras que forman la palabra. Su nombre es una parte de su ser y no puede ser desunido de su naturaleza ([Ex. 3:13-14](#)) ni de su pacto ([Ex. 6:3](#)). De aquí que tenía gran significado que el nombre del Dios del pacto fuera puesto sobre el pueblo. No podía ser hecho sin la autoridad divina. Más allá de todo esto está la verdad de que al aceptar el nombre divino como propio, la gente estaba reconociendo la paternidad de Dios y la filiación de ellos. Estaban apropiándose de su naturaleza tanto como del nombre de su familia para sí. Esto hacía posible no sólo la bendición de Dios sobre ellos sino sobre todo el mundo. “Una idea semejante es expresada por el Nuevo Testamento aunque se trata de la Iglesia como el cuerpo de Cristo.”¹⁹

En los versículos [22-26](#) vemos “La Bendición de Dios”. (1) La consagración de una vida separada trae la bendición divina de la preservación, [24](#); (2) El favor de Dios se manifiesta en su gracia, [25](#); (3) La comunión con Dios se experimenta en paz, [26](#) (G. B. Williamson).

F. OFRENDAS DE LOS PRINCIPES, [7:1-89](#)

1. *Equipo para los levitas* ([7:1-9](#))

La preparación del tabernáculo de reunión y la protección de los materiales y provisiones para el culto eran parte vital de la preparación para el viaje desde el Sinaí. Moisés levantó el tabernáculo de reunión y después lo **ungió y santificó, con todos sus utensilios** ([1](#)).²⁰ Fue

¹⁸ *Ibid.*, p. [174](#).

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ El acto de ungir y santificar era aplicable a cosas tanto como a personas. Esto arroja luz sobre la mitad del significado del término “santificar”, es decir, apartar, (cf. el diccionario). Su uso es común en el A.T.,

entonces cuando los príncipes de las tribus trajeron sus ofrendas. Los dones no sólo sirvieron como acto de adoración, sino que también proveyeron el equipo y material que los sacerdotes y levitas necesitarían para realizar sus deberes en el futuro. Como siempre era el caso, estas ofrendas de adoración tenían valor práctico en la obra total de Dios.

Seis **carros** y doce **bueyes** fueron dados a las familias de **Gersón** (7) y de **Merari** (8), de modo que pudieran transportar el material pesado que componía el tabernáculo. Dos fueron dados a **los hijos de Gersón**, que eran los que manejaban “los materiales livianos” (4:25) y cuatro, para **los hijos de Merari**, que acarreaban las tablas más pesadas, barras, columnas y basas (4:21–32). **Los hijos de Coat** (9) no necesitaron transportes porque su tarea era llevar el arca y los utensilios sagrados sobre sus hombros.

2. *Ofrendas de las tribus* (7:10–88)

Siguiendo a la donación inicial de carruajes, los príncipes, cada uno en día sucesivo, trajeron ofrenda **para la dedicación del altar** (11). Llegaron al campamento en el orden asignado comenzando por la tribu de Judá. La donación de cada uno fue igual. Incluía vasos que serían usados en el culto, y además, “un plato de plata, un jarro del mismo metal (13)... una cuchara de oro” (14, RSV). Cada príncipe también proporcionó ingredientes para una ofrenda de “cereal” (RSV), para **holocausto** (15), para **expiación** (16) y **para ofrenda de paz** (17). Probablemente todas estas provisiones no se emplearon de inmediato. Algunas fueron reservadas para los sacrificios que se presentarían más tarde. Podemos concluir que todas estas ofrendas eran limpias y conforme a los requisitos de la ley (Lv. 2:1; 3:1; 4:3).

Después que el último de los príncipes de la tribu de Neftalí hubo traído su ofrenda, **la dedicación del altar** quedó completa (84). Estas donaciones ayudaron a la preparación espiritual para el viaje. Como siempre sucede, una ofrenda significativa le cuesta algo a la gente. Tal como David lo dijo más tarde, ellos hubieran podido decir en esencia: “No ofreceré a Jehová mi Dios, holocaustos que no me cuesten nada” (2 S. 24:24).

3. *Respuesta de Dios* (7:89)

Esta clase de sacrificio agrada a Dios. Cuando el último de los príncipes trajo sus dones, Moisés se dirigió al tabernáculo de reunión para hablar con Dios. Aquí él oyó **la voz que le hablaba de encima del propiciatorio** (89). Se ha sugerido que desde este tiempo en adelante, Moisés recibió allí mismo sus mensajes de Dios.²¹ La adroación y el sacrificio serían el resultado de oír a Dios (Is. 6:1–8). Fue un buen principio del viaje hacia la tierra prometida.

G. LIMPIEZA DE LOS LEVITAS, 8:1–26

particularmente cuando se refiere a cosas. Algunos elementos son inherentes en su significado: (1) Vinculación con Dios, (2) Exclusión de lo secular, (3) Dedicación positiva a Dios o a los usos sagrados. Esto se aplicaba no sólo al tabernáculo de reunión, sino también a los sacrificios, primeros frutos, y todo lo santificado para el uso divino. Cf. G. Allen Turner, *The More Excellent Way* (Winona Lake, Ind.: Light and Life Press, 1952), p. 26; y por el mismo autor, *The Vision Which Transforms* (Kansas City: Beacon Hill Press, 1964), pp. 21–22.

RSV *Revised Standard Version*

RSV *Revised Standard Version*

²¹ David W. Kerr, “Numbers”, *The Bible Expositor*, editado por Carl F. H. Henry (Filadelfia: A. J. Holman Co., 1960), p. 158.

1. *Las lámparas* (8:1–4)

El encendido de **las siete lámparas** (2) parecía señalar la consumación de la santificación de los sacerdotes (Ex. 40:4). En ese sentido, era un signo de que estaban listos para ofrecer sacrificios por el pueblo. En este caso era el paso final en la preparación para la limpieza de los levitas y para que estuvieran listos para sus sagrados deberes. La luz de las lámparas era un símbolo constante del poder y la presencia de Dios. Este simbolismo de la luz también lleva un profundo sentido espiritual en nuestros días como lo ilustran las verdades espirituales del Nuevo Testamento. Vea el dibujo del **candelero** (4) en el Diagrama [A](#).

2. *Instrucciones para la limpieza* (8:5–15)

Hasta este punto, todo lo dicho en cuanto al santo servicio especial de los levitas se proyectaba hacia el futuro. Había llegado el tiempo para que ellos comenzaran sus deberes. Pero antes que pudieran hacerlo debían estar personal y espiritualmente preparados. Sólo un pueblo santo puede realizar una obra santa. De aquí que Dios ordenó: **Así harás para ellos... serán purificados** (7). Esto era con más exactitud un rito de purificación que de consagración.²²

Los pasos era cabales: incluían una limpieza física tanto como una purificación legal y ceremonial. Aquí está registrado el primer empleo del **agua de la expiación** (7) descrita en [19:9, 17–18](#). Al parecer, este agente especial de limpieza era preparado desde antes y estaba listo para cuando los sacerdotes lo necesitaran. ¡Qué magnífica descripción de la sangre de Cristo, de la cual es un tipo, y que está inmediatamente a disposición del que la necesita ([He. 9:13–14; 1 Jn. 2:1–2](#))!

Los pasos en la purificación de los levitas sugieren el plan de Dios para sus hijos en la actualidad (cf. [Is. 52:11](#)): (1) Provisión para la limpieza ([1 Jn. 1:7](#)); (2) Preparación para la limpieza ([Col. 3:5–8](#)); (3) Cumplimiento de la limpieza ([He. 10:22](#)).

En adición al ritual, los hijos de Israel (no se nos dice por medio de qué representantes) **pondrán... sus manos sobre los levitas** (10). Este acto significaba que ellos dedicaban a los levitas para un servicio especial en lugar de sus propios primogénitos. Al colocar sus manos sobre ellos se comprometían a suministrarles mientras estuvieran empeñados en el servicio santo.

3. *Plan de Dios para los levitas* (8:16–26)

El plan de Dios para los levitas ya ha sido presentado antes varias veces, de modo que esto es sólo una recapitulación de lo antedicho. Quizá se trataba de un punto delicado, o tal vez no había sido comprendido plenamente. De todas maneras se trataba de una parte importante del plan de Dios para Israel y Moisés lo repitió cuidadosamente cada vez que el asunto salió a consideración. Después de que la ceremonia de limpieza y los sacrificios quedaron terminados **vinieron los levitas para ejercer su ministerio de la manera que mandó Jehová** (22). Así se puso en marcha la pauta que prevalecería a través de toda la historia de Israel. Todos los varones físicamente capaces de los levitas entre los 25²³ y 50 años de edad ([24–25](#)) realizaban este servicio para el Señor. La versión Berkeley aclara el versículo [26](#) de la siguiente manera: “Después de eso, ellos ayudarán a sus compañeros de trabajo en el tabernáculo de reunión, de acuerdo a su oficio, pero no harán deberes regulares”.

²² *Ibid.*, p. 159.

²³ La diferencia entre la edad del comienzo dada aquí y la declarada en [4:3](#) se explica con la sugestión de que a la edad de 25 años comenzaba el aprendizaje; y que la plenitud del servicio no comenzaba hasta los 30 años.

H. EN VISPERAS DE LA PARTIDA, [9:1–10:10](#)

1. *Observación de la pascua* ([9:1–14](#))

La pascua ([2](#)) era central en la pauta de adoración de los israelitas ([Ex. 12:1–27](#)). Sin embargo, aun cuando los procedimientos estipulados eran exactos, en la práctica había grandes variaciones. Esta era la segunda vez que la observaban, y habían pasado dos años desde la primera. No hay datos de que haya celebrado otra pascua hasta llegar a Canaán ([Jos. 5:10](#)). Aquí, en relación con los preparativos para el viaje, Dios les mandó celebrar la pascua **a su tiempo con todos sus ritos** ([3](#)).²⁴ Con todas las pruebas que les aguardaban en el futuro, Israel necesitaba recordar el gran poder de Dios.

Hubo excepciones a las reglas que quedaron establecidas.²⁵ **El que estuviera inmundo por causa de muerte o estuviera de viaje lejos** ([10](#)) podía observar la Pascua un mes más tarde —**en el mes segundo, a los catorce días del mes** ([11](#)).²⁶ Aquí, la provisión de Dios estaba claramente dirigida a aquellos atrapados en circunstancias fuera de su control. En el 13, amonesta cuidadosamente para que esas circunstancias no fueran tomadas como excusas. También había medidas para el **extranjero** ([14](#)). Aquí la palabra se refiere a un prosélito o a un extranjero establecido, que había echado su suerte con los israelitas sin ser nativo. Aun en esta época temprana de los tratos de Dios con su pueblo hay una cuidadosa fusión del espíritu de la ley con la letra. La esencia del pecado es la desobediencia que a la vez es intencional y voluntaria, no una falla que es inadvertida.

2. *La nube y el fuego* ([9:15](#); [23](#))

La promesa de la presencia moradora de Dios y su continua dirección a través de todo el viaje de los israelitas desde Egipto hasta Canaán, ha sido una fuente de ayuda para todas las generaciones. Ellos habían gozado de la columna de nube durante el día y de la de fuego por la noche desde su partida de Egipto ([Ex. 13:21](#)). Pero aquí Dios les aseguró que la misma presencia revoloteante estaría con ellos mientras marchasen. Desde que la edificación del tabernáculo de reunión quedó terminada llegó a ser el asiento de la columna de nube y de la de fuego mientras la congregación acampaba. En adición a estos símbolos visibles de la presencia de Dios, la gente tenía el **mandato** directo de **Jehová** ([18](#)) para instruirles mientras viajaban. Aunque el texto aquí muestra que fue editado a la luz de una época posterior, la promesa de Dios la víspera de la partida debe haberles dado una nueva seguridad. La verdad es que tales promesas no tienen límite de tiempo ([Jn. 16:7](#), [13](#); [He. 13:5](#)).

3. *Las trompetas de plata* ([10:1–10](#))

No era tarea minúscula la de manejar tan enorme congregación. El campamento había sido cuidadosamente organizado para facilitar tal tarea. En adición, Dios ordenó que se hicieran **dos trompetas de plata** ([2](#)) para convocar la congregación con el fin de “movilizar el campamento” ([2](#), RSV). Como está especificado que estas trompetas eran de plata,

²⁴ Hay alguna indicación de que en el desierto se permitieron algunas modificaciones.

²⁵ Vemos en el [8](#) el modelo que Moisés procuró seguir durante el viaje, esto es, cuando no estaba seguro buscaba la dirección de Dios. Este es un buen procedimiento en cualquier ocasión, y para todo ser humano ([Stg. 1:5](#)).

²⁶ El tiempo dado para la celebración de la Pascua fue dado dos semanas antes del mandato de censar al pueblo ([1:1](#)). Es probable que su mención en este punto tenga relación con las excepciones hechas para aquellos que no habían podido observarla antes.

probablemente eran distintas de aquellas hechas con cuernos de carnero llamadas *shofar*, usadas en otras situaciones y en los cultos judíos posteriores. Las trompetas de plata usadas en esta ocasión posiblemente consistían en un tubo delgado, largo, con un extremo acampanado. Es probable que cada una tuviera diferente tono, de modo que los sonidos emitidos por los dos instrumentos fueran distinguidos fácilmente.²⁷

El sonar de ambas trompetas indicaba que **toda la congregación** debía reunirse (3). Cuando tocara **sólo una**, era un llamado a **los príncipes** (4). Y cuando tocara **alarma** (5), un “soplo” prolongado (Berk.), era un llamado a los campamentos para que iniciaran la partida. La primera señal era para **los acampados al oriente**; la segunda, **los acampados al sur** (6). Se infiere que había una tercera y cuarta señal para los campamentos del oeste y del norte, en armonía con las directivas dadas previamente (c. 2).

Siguiendo las instrucciones hay un soliloquio respecto a las **trompetas** (8) en la vida de Israel. Debían hacerlas sonar llamando a los ejércitos a la **guerra** (9); para ayudarlos a celebrar las **solemnidades**... y los **sacrificios** (10). Su uso sería **estatuto perpetuo por sus generaciones** (8) y **por memoria delante de... Dios** (10).

²⁷ IB, II, 189.

Berk. *The Berkeley Version*

Sección II De la Montaña al Desierto

Números 10:11–14:45

A. MUDANZA DEL CAMPAMENTO, 10:11–36

1. *Comienza el viaje* (10:11–13)

Sin duda con tantos preparativos, había gran excitación en el campamento por la mudanza. La gente había estado en ese lugar durante la mayor parte del año (Ex. 19:1). El tiempo transcurrido, más la intensiva concentración en los arreglos para la partida deben haber intensificado su expectación hasta lo sumo. ¡Por fin llegó el gran día! **La nube se alzó** (11), las trompetas sonaron (5) y **partieron los hijos de Israel del desierto de Sinaí** (12, vea el mapa 3) en el orden de marcha ya establecido.

2. *Orden de las tribus y sus jefes* (10:14–28)

Aquí están alistadas las tribus; los nombres de sus líderes están entre paréntesis. Esta lista establece el orden de la marcha: **Judá** (14; **Naasón**), **Isacar** (15; **Natanael**), **Zabulón** (16; **Eliab**), los gersonitas y meraritas (17), llevando el tabernáculo de reunión, **Rubén** (18; **Elisur**), **Simeón** (19; **Selumiel**), **Gad** (20; **Eliasaf**), los **coatitas** (21, llevando los santos implementos del tabernáculo de reunión,¹ **Efraín** (22; **Elisama**), **Manasés** (23; **Gamaliel**), **Benjamín** (24; **Abidán**), **Dan**² (25; **Ahiezer**), **Aser** (26; **Pagiel**), **Neftalí** (27; **Ahira**).

Partían (28) (Valera y RSV). Por **sus ejércitos** (28) puede traducirse “multitudes”.

3. *Solicitud de Moisés a su cuñado*³ (10:29–32)

Jetro, **Ragüel**, suegro de Moisés, se había unido al campamento israelita a poco de su arribo al Sinaí (Ex. 18:1–27), trayendo a Séfora, la esposa del patriarca y a sus dos hijos con él. Pronto volvió a su propia tierra de Madián; pero es evidente que uno de sus hijos, **Hobab**, (29, no mencionado en el relato de Exodo), se quedó en el campamento. Cuando se iban poniendo en acción los planes de marcha a Canaán, Hobab mostró deseos de volver a su **tierra** (30). Moisés le rogó que permaneciera con los israelitas insistiendo en que necesitaban sus servicios como guía. Ellos se dirigían al **desierto** (31), territorio bien conocido por él (31). Por este servicio, él sería recipiente de todas las bendiciones que Dios había prometido a Israel (32). No está registrado aquí, pero parece evidente que prevaleció el deseo de Moisés, porque la historia posterior nos demuestra que los descendientes de Hobab vivían en Canaán (Jue. 1:16; 1 S. 15:6, *Amp. O.T.*).

¹ Los coatitas con los muebles del tabernáculo iban bastante atrás en la procesión para que el tabernáculo de reunión, que iba adelante, pudiera ser levantado (21), y para que estuviera listo para recibir los instrumentos sagrados del culto cuando ellos llegaran a su nuevo campamento.

² A la tribu de **Dan** y probablemente también a las de **Aser** y **Neftalí** se les había asignado la responsabilidad de la retaguardia. Esto significa que ayudarían a los que se habían quedado atrás, los que se habían perdido, y también recuperaban los objetos perdidos (*The Pentateuch and Haftorahs*, ed. por J. H. Hertz (Londres: Soncino Press, 1952), p. 612).

RSV *Revised Standard Version*

³ Probablemente la relación entre Moisés y Hobab es la de cuñados, aunque en otros lugares (Jue. 4:11) se considera a Hobab suegro de Moisés, y aun la tradición rabínica sostiene que Hobab y Jetro son nombres de una misma persona.

Amp. O.T. Amplified Old Testament

“No Recibiendo sino Sirviendo” es el tema de [29–32](#). (1) Una invitación a un beneficio es rehusada, [29–30](#); (2) Una apelación a servir aceptada, [31](#) (G. B. Williamson).

4. *Oraciones ceremoniales* ([10:33–36](#))

Por el lenguaje usado aquí ([33](#)), parece que el **arca** del pacto iba adelante en la procesión, como sucedió cuando los israelitas cruzaron el Jordán ([Jos. 3:6](#)). En esta forma simbolizaba la presencia de Dios y cuando se detenía determinaba el próximo campamento de la multitud. Sin embargo, es tan correcto como probable que la ubicación del arca a la cual se refiere aquí, era tanto religiosa como geográfica; es decir, estaba “primero” en el campo porque era lo más importante.

Todo el movimiento del campamento reflejaba el hecho de que Dios estaba en medio de ellos. Esto está indicado por las oraciones matutinas y vespertinas de Moisés. Cuando el arca se movía, él oraba:

*Levántate, oh Jehová
y sean dispersados tus enemigos;
y huyan de tu presencia los que te aborrecen* ([35](#), RSV).

Y cuando se detenía, decía:

*Vuelve, oh Jehová,
a los millares de millares de Israel* ([36](#), RSV)

El tema de [10:35–36](#) es: “La Santificación del Trabajo y del Reposo”. (1) Realización y anhelo de la divina Presencia—**Levántate, oh Jehová... Vuelve, oh Jehová...** [35–36](#); (2) La divina Presencia como fuente de toda energía, **levántate, oh Jehová**, [35](#); (3) La divina Presencia en horas de reposo—**Vuelve, oh Jehová**, [36](#) (A. Maclaren).

B. EL PUEBLO SE QUEJA, [11:1–9](#)

1. *El fuego arde* ([11:1–3](#))

La murmuración y las quejas del **pueblo** ([1](#)) no eran nuevas para los oídos de Moisés (cf. [Ex. 14:11–12](#); [15:24–25](#)). Tampoco ésta sería la última vez que tendría que escucharlas. Pero en cada circunstancia Dios trató severamente con esas quejas. Aquí, **el fuego de Jehová se encendió** y consumió uno de los **extremos del campamento**. **El fuego se extinguió sólo** cuando Moisés suplicó a Jehová que lo hiciera.

2. *El clamor por carne* ([11:4–5](#))

Los apetitos se volvieron rápidamente contra la comida simple y común. En la situación extrema que tenían que enfrentar los israelitas no era extraño que se suscitara quejas. En esta circunstancia comenzaron con **la gente extranjera** ([4](#)) “que se mezcló con ellos desde Egipto” (*Amp. O.T.*). Sin embargo, las lamentaciones pronto se extendieron por el grueso de los israelitas con el clamor: **¡Quién nos diera a comer carne!** Su gula era estimulada al pensar en el **pescado... pepinos... melones, puerros, cebollas y ajos** ([5](#)) de los que habían disfrutado abundantemente en Egipto.

3. *El maná no les era suficiente* ([11:6–9](#))

RSV Revised Standard Version

RSV Revised Standard Version

Amp. O.T. Amplified Old Testament

Sin embargo, el verdadero asunto no era la sobriedad de la dieta del desierto. La queja se concentró en que el **maná** (6) no era sabroso. Pero su crítica era en esencia un ataque contra Dios, como si dijeran: “Lo que estás haciendo para nosotros no es bastante bueno.” Se lamentaban a pesar de que el maná era un alimento milagroso que los había conservado vivos hasta entonces y los sostendría hasta su entrada en Canaán ([Ex. 16:14–36](#); [Jos. 5:12](#)).

En este pasaje se describe al maná (cf. [Ex. 16:14–31](#)) como semejante a la **semilla de culantro** y de **color de bedelio** (7; “como si fueran perlas”, Moffatt). **El pueblo... lo recogía y lo molía... lo cocía... o hacía de él tortas. Su sabor** era como el del **aceite nuevo** (8).⁴ El mencionado alimento era dulce y constituía la dieta necesaria para un pueblo nómada para quien la fruta era algo inalcanzable; pero no hay duda de que su sabor los había cansado.⁵

C. MOISES SIENTE SU CARGA, [11:10–17](#)

1. *Un pueblo que llora y un hombre que ruega* ([11:10–15](#))

A pesar del castigo por fuego ([11:1](#)) que tan recientemente habían experimentado, el pueblo no dejaba de quejarse. En este punto, tomó las proporciones de una “demostración” organizada, con un plan de llanto general a través del campamento. **Cada uno** lloraba **a la puerta de su tienda** (10); para mostrar de este modo que estaba a favor de la protesta.

El rudio del llanto de la gente, y sin duda el motivo que la impulsaba, hizo que **la ira de Jehová** se encendiera sobremanera; y a Moisés “le pareció mal” (9, *Amp. O.T.*). Como resultado, el patriarca expresó su desesperación ante Dios. Sugirió que quizá Dios le **había hecho mal** porque **no** había **hallado gracia** (11) en sus ojos. Sentía que el Señor había puesto toda la carga de ese pueblo sobre él. Al final de su plegaria expresó su dependencia e imposibilidad, que es lo que debe caracterizar toda oración eficaz: **No puedo yo solo soportar a todo este pueblo** (14). Y la súplica continúa: “Si lo haces así conmigo, yo te ruego que me des muerte y que yo no sea testigo del completo fracaso de mis esfuerzos” (15).⁶ **Que me des muerte** (15) tendría que decir “mátame ahora” (Berk.).

2. *Provisión para los ancianos* ([11:16–17](#))

Para facilitar la carga de Moisés, Dios le indicó que reuniera **setenta varones de los ancianos de Israel** (16). Un concilio semejante había existido por lo menos informalmente desde hacía un año o más; pero el objeto de este grupo era más espiritual que el anterior ([Ex. 18:17–26](#)). Tal vez estos hayan sido los mismos 70 que fueron con Moisés al monte ([Ex.](#)

⁴ El doctor F. S. Boderheimer de la Universidad Hebrea describe al maná como “una secreción dulce de cierto piojo de las plantas, cigarras y otros insectos que se alimentaban de los tamariscos del desierto. Los insectos segregan su exceso de carbohidratos en la forma de miel que se seca formando partículas semejantes a la escarcha” (*Harper's Bible Dictionary*, Madeleine S. Miller y J. Lane Miller, ed. [Nueva York: Harper and Brothers, 1954], p. 417).

⁵ La verdadera naturaleza del pecado de quejarse estaba en la dirección que tomaban sus deseos. Dios no había dispuesto que comieran maná indefinidamente. Su propósito era que tuvieran pronto acceso a las uvas, granadas, higos y otros alimentos satisfactorios de Canaán. Sin embargo, en lugar de mirar *hacia adelante* a las cosas buenas que el Señor les había prometido, *miraban atrás* al menú de Egipto. El pecado, la mente carnal, en cualquier época, puede ser fácilmente identificado por esta dirección del apetito.

Amp. O.T. Amplified Old Testament

⁶ Paráfrasis personal.

Berk. *The Berkeley Version*

[24:9–10](#)). Esta ocasión sirvió de modelo a los judíos para su posterior Sanedrín; pero no hay nexo histórico que sostenga esta suposición.⁷

D. DIOS PROMETE CARNE AL PUEBLO, [11:18–23](#)

1. *La promesa y la amenaza* ([11:18–20](#))

La maravillosa aparición de las codornices se mantiene tanto en las Escrituras ([Ex. 16:13](#); [Sal. 105:40](#)) como en la tradición, como algo que tuvo el mismo propósito que el maná—la supervivencia de la gente. Sin embargo, en este caso por lo menos, esas aves llegaron como plaga y fueron usadas por Dios para castigar a la quejumbrosa multitud. La gente debió haber recordado aquella ocasión anterior cuando clamaron por carne, pero esta vez la respuesta no era para ser deseada. Habría más tragedia en ella que beneficio ([33](#)).

Dios mandó al pueblo que se prepararan como si fuera para un servicio religioso: **Santificaos para mañana** ([18](#)). Sin embargo, de hecho ésta era una preparación para el castigo y el juicio. No es difícil detectar algo de sátira en las instrucciones de Dios para el pueblo: Tendréis carne, os lo aseguro, no para **un día, ni dos días, ni diez días, ni veinte días** ([19](#)) sino hasta **un mes entero** ([20](#)).

2. *Moisés continúa el diálogo* ([11:21–23](#))

Aun para Moisés era difícil comprender todo lo que Dios reservaba en su mente. Le parecía difícil o extraño proveer carne para un pueblo tan grande y durante **un mes entero** ([21](#)). Moisés nuevamente sintió la carga de los israelitas, pensando sin duda que Dios le enseñaría cómo producir semejante cantidad de carne. Es verdad que ellos tenían **ovejas** y **bueyes** ([22](#)), pero eran para los sacrificios y la leche y los otros productos lácteos. Por cierto que estos animales no hubieran durado mucho tiempo de haber sido sacrificados. El comentario de Moisés acerca de **todos los peces del mar**, debe ser tomado meramente como palabras brotadas en un momento de desesperación; porque los peces no estaban al alcance de ellos.

El versículo [23](#) es un reto a Moisés. Cada vez que nuestra fe se debilita debemos pensar: “¿Se ha acortado la mano de Jehová? Ahora verás si te sucede mi palabra o no.” (RSV).

E. EL DON DEL ESPÍRITU, [11:24–30](#)

1. *En el tabernáculo de reunión* ([11:24–25](#))

Moisés reunió a los **setenta varones** como había sido instruido ([16–17](#)) y los hizo estar **alrededor del tabernáculo** ([24](#)) y allí el Señor los visitó dándoles el Espíritu Santo, el mismo **espíritu** que estaba en Moisés; **y profetizaron y no cesaron** ([25](#)). Este profetizar significaba “propalar en voz alta las alabanzas de Dios y declarar su voluntad” (*Amp. O.T.*). Es el equivalente al testimonio dado por un grupo similar en el día de Pentecostés ([Hch. 1:4–8; 2:4, 6–18](#)). La profecía de los 70 debe haber incluido la proclama de la fidelidad de Dios hasta ese momento durante el viaje y recordatorios de su liberación de la esclavitud faraónica. Los **setenta varones**, levantaron de esa manera la moral de la gente dirigiéndolos a Dios.

2. *Eldad y Medad* ([11:26–28](#))

⁷ Winterbotham, *op. cit.*, p. 111.

RSV *Revised Standard Version*

Amp. O.T. Amplified Old Testament

Por alguna razón que no conocemos, estos dos hombres que habían sido comisionados no estaban presentes en el tabernáculo de reunión. Sin embargo, el Señor también derramó **el espíritu sobre ellos y profetizaron en el campamento** (26) de la misma manera que lo hicieron los otros. **Un joven** (27) se apresuró a llevar esta información a Moisés. Cuando sucedió esto, **Josué** (28) dijo que se les prohibiera profetizar. Como respuesta, Moisés dio una lección útil para todos los tiempos: No todos los que sirven al Señor reciben su comisión de la misma manera y tampoco están todos bajo el mismo pendón (Lc. 9:49-50).

3. **La promesa del Padre es para todos los hombres** (11:29-30)

Siguiendo este intercambio entre Moisés y Jousé, el primero hizo una proclamación clásica, subrayando aun en esa época tan remota la universalidad del evangelio del espíritu: **¡Ojalá todo el pueblo de Jehová fuesen profetas (testigo) y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos!** (29). En esta proclama Moisés se extiende mucho más allá de ese grupo que serían sus colaboradores inmediatos y presenta este derramamiento como una posibilidad para todos los hijos de Dios (Jl. 2:28-29).⁸

F. LAS CODORNICES, 11:31-35

Y vino un viento de Jehová y trajo codornices del mar (31; el golfo de Arabia). Exhaustas por un prolongado vuelo o por una posible desviación del viento, las codornices sólo se elevaban **dos codos** (unos noventa centímetros) sobre la tierra. Llegaron en tal abundancia que se esparcieron por el campamento a **un día de camino** en cada dirección. La gente podía tomarlas fácilmente con sus propias manos, golpeándolas con sus báculos o cazándolas con pedazos de tela. Cada uno recogió todas las codornices que podía; aun el que **recogió** menos logró **diez montones**.⁹ La gente entonces hizo un esfuerzo supremo para preservar las codornices recogidas haciéndolas secar alrededor del campamento. Algunos han sugerido que las enterraron por un breve tiempo en la arena caliente para prepararlas para comer.

Sin embargo, no lograron ningún beneficio de aquellas codornices. **Aún estaba la carne entre los dientes de ellos**,¹⁰ **antes que fuese masticada, que la ira de Jehová se encendió e hirió al pueblo con una plaga muy grande** (33). No hay seguridad de cuál fuese la naturaleza de ese azote, a no ser la sugestión en la advertencia inicial que Dios dio al pueblo (20). De todas maneras, muchos murieron y aquel lugar recibió el nombre de **Kibrothhattaava** (“sepulcros de deseos sensuales”, *Amp. O.T.*) (34). No se nos dice cuántos cayeron en esa plaga; quizá fueron afectados todos los que comieron codornices en el campamento o los que se hartaron (v. nota de pie 10). Es importante considerar que el pecado

⁸ Es un estudio muy provechoso el considerar a través de las Escrituras los conceptos de “pueblo de Dios” e “hijos de Dios”, teniendo en cuenta las referencias sobre el derramamiento del Espíritu Santo. Dios siempre pide que los suyos sean un pueblo en quienes more su Espíritu.

⁹ Aunque la versión de Valera muy acertadamente dice: **diez montones**, en la V.M. de Pratt, tenemos “diez homeres”. Los eruditos no están de acuerdo en el equivalente actual de homer. Los nuevos descubrimientos arqueológicos apoyan la posición más conservadora, de que un homer equivalía a 60.738 galones.

¹⁰ Literalmente “antes que fuese tajada”, o “faltando poco” (LXX): esto encuadra bien con lo que sigue, que el castigo llegó principalmente a los que estaban engullendo la carne (L. Elliott Binns, *op. cit.*, p. 74).

Amp. O.T. Amplified Old Testament

¹⁰ Literalmente “antes que fuese tajada”, o “faltando poco” (LXX): esto encuadra bien con lo que sigue, que el castigo llegó principalmente a los que estaban engullendo la carne (L. Elliott Binns, *op. cit.*, p. 74).

por el cual la gente fue castigada era más profundo que el de las quejas o el de los apetitos físicos incontrolados. Aquí, como luego sería el de Cades-barnea, el verdadero pecado estaba en la incredulidad. La gente “menospreció a Jehová” (20). No creyeron en sus promesas ni hicieron caso de sus amenazas. No creyeron que El podía conducirlos a Canaán. Amaban más las comodidades de Egipto que la voluntad de Dios. Valoraban más su propio juicio y perspectiva de la situación que el plan que Dios había trazado para ellos.

G. EL PECADO DE MARIA, [12:1–15](#)

1. *La acusación* ([12:1–3](#))

Parece que, a pesar de la severidad con la que Dios las tratara, la murmuración y las quejas no podían ser detenidas. Ahora se mostrarían en las escalas más elevadas del campamento, en **María** (la profetisa, [Ex. 15:20](#)) y en **Aarón** (el sacerdote). Es evidente que ella era la iniciadora de la crítica y que Aarón, como siempre era meramente al vocero. Su crítica de Moisés era doble: incluía desagrado por la elección de su esposa (1), y levantaba el interrogante de por qué María y Aarón no eran reconocidos, junto con Moisés, como capaces también de recibir los mensajes de Dios (2).

La primera de esas quejas carecía de fundamento como error moral o legal, como habría sido el caso si Moisés se hubiera casado con una cananea ([Dt. 7:1–6](#)). Más bien parece haber brotado en el corazón de una hermana celosa, por lo que parece haber sido un segundo matrimonio de Moisés. Aunque algunos sostienen que la **mujer cusita** era Séfora, con quien Moisés había contraído matrimonio hacía muchos años ([Ex. 2:21](#)) y que quizá ésta era pena antigua de su hermana. No hay indicación de que Dios hiciera el menor caso de esta queja.

La segunda tenía todavía menos fundamento, pues existía sólo en las mentes de María y Aarón. Ella había recibido un lugar poco común de honor y respeto, particularmente como líder del canto de victoria que siguió al cruce del mar Rojo ([Ex. 15:20–21](#)). Aarón había sido designado portavoz de Moisés ([Ex. 4:10–16](#)) y más recientemente el jefe de los sacerdotes israelitas ([3:1–3](#)). No hay duda de que tanto María como Aarón consideraban a Moisés como su hermanito y resentían su condición de líder del pueblo, por gozar del favor de Dios.

La declaración: **Y aquel... Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra**, (3) ha sido interpretada en formas distintas por los eruditos. Algunos piensan que, necesariamente tiene que haber sido una interpolación de escritores posteriores, porque tal elogio de sí mismo era ajeno al modo de ser de Moisés. Sin embargo, otros¹¹ señalan que la palabra **manso** aparece frecuentemente en los Salmos y que, como en este caso, los escritores la aplican a ellos mismos (cf. [Sal. 10:17](#); “humildes”; [22:26](#)). “Hay en estas palabras, tanto como en aquellos pasajes en los cuales Moisés ambigualmente reconoce sus propias faltas ([20:13](#); [Ex. 4:24–26](#); [Dt. 1:37](#)) esa simplicidad que comprueba al instante su genuinidad e inspiración.”¹²

2. *La vindicación* ([12:4–8](#))

¹¹ Hertz, ed. *op. cit.*, p. 618 (cf. *Speaker's Bible*, *ad. loc.*).

¹² *Ibid.*

El pecado de socavar la influencia de un líder de Dios,¹³ y de poner en tela de juicio su autoridad, no pasaría desapercibido o sin respuesta. Dios llamó a los **tres** a la **puerta del tabernáculo**.¹⁴ La **columna de nube** se puso en ese lugar evidenciando la presencia de Jehová.

La vindicación que Dios hizo de Moisés fue completa. La defensa divina se manifestó en la forma en que Dios se comunica con sus siervos. A un profeta común o menor, El le habla **en visión, en sueños** (6). Pero, con Moisés, el Señor habló **cara a cara** (“directamente”, Amp. O.T.; “cara a cara”, Dt. 34:10) es decir, claramente y no por figuras (8). La razón estaba en que este hombre mantenía una relación única con Dios (7). En la divina economía fue comparado a Cristo mismo (He. 3:2, 5–6), como un siervo especial **fiel en toda mi casa**. Por eso, Dios justamente les hizo la pregunta a María y Aarón: **¿Por qué, pues no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? (8).**

3. *El castigo* (12:9–10)

Como en otros casos, el disgusto de Dios ante el ataque a sus ungidos se manifestó de inmediato. En cuanto terminó de hablar, **la nube se apartó** (10). Esta acción significaba una retirada divina semejante al juez que deja su sitial después de pronunciar la sentencia. Era algo distinto al *levantamiento*, que indicaba que el campamento tenía que mudarse.¹⁵

El mayor castigo por el pecado, cualquiera que sea su manifestación particular, es la separación de Dios.

Cuando **Aarón** se volvió para mirar a su hermana, vio que la lepra la había atacado. Era un caso cabalmente desarrollado: estaba **leprosa como la nieve** (10), como si estuviera en las últimas etapas de la enfermedad. La lepra era una enfermedad repugnante con la cual los israelitas estaban familiarizados en Egipto, y para cuyo control ya habían sido establecidas reglas (Lv. 13–14). Un castigo semejante no estaba fuera de lugar, porque en la Palabra de Dios la lepra es usada constantemente para simbolizar el pecado. María, que en un momento se había ensoberbecido hasta el punto de creerse en el mismo nivel que el líder de Israel, al momento siguiente fue sacada del campamento en las circunstancias más humillantes. Tal es el resultado del pecado de orgullo (Pr. 16:18; Is. 10:33).

4. *Se provee restauración* (12:11–15)

Inmediatamente, al ver la situación de María, **Aarón** comenzó su súplica dirigiéndose a Moisés como **Señor mío** (11). Por cierto que esto fue un rápido cambio de la actitud anterior (v. 2). Aarón confesó que él y María habían **actuado locamente** y habían **pecado**. En su ruego dijo que la condición de su hermana era peor que la del nacido **muerto** (12). Nuevamente clamó **Moisés** a Jehová, que ya hacía mucho que venía probando que era un Dios longánime en perdonar: **te ruego, oh Dios, que las sanes ahora** (13). La respuesta divina fue que María debía ser castigada, por lo menos, como una hija cuyo **padre hubiera escupido en su rostro** (14). El castigo consistía en la separación del **campamento por siete días**. De modo que todos estuvieron allí detenidos hasta que **María se reunió con ellos** (15),

¹³ Hay una insinuación de que entre los versículos 1 y 2, María y Aarón habían expresado ya críticas en el campamento, y porque algunos habían salido en defensa de Moisés, ellos presentaron la segunda demanda en apoyo de su posición. Cf. Winterbotham, *op. cit.*, p. 130.

¹⁴ Primero al atrio (4) y luego a la **puerta** del tabernáculo (5). Cf. Ellicott, *op. cit.*, p. 90).

Amp. O.T. *Amplified Old Testament*

¹⁵ *Ibid.*, p. 91.

debidamente castigada, probablemente muy mortificada y, tenemos que dar por sentado que estaba completamente limpia.

H. LOS ESPIAS INSPECCIONAN CANAAN, [12:16–13:33](#)

1. *Iniciación del plan* ([12:16–13:16](#))

Poco después del arribo al **desierto de Parán** ([16](#); Cadesbarnea, [Dt. 1:19](#), v. mapa [3](#)), se hicieron planes para enviar una partida de inspectores (Amp. O.T.) a Canaán, y agrega, **para que reconozcan la tierra** ([2](#)). El grupo estaba constituido por un hombre de cada tribu, incluyendo a **Efraín** ([8](#)) y **Manasés**, representantes **de la tribu de José** ([11](#)). Dado que la de Leví no participaba, la división **de la tribu de José** entre Efraín y Manasés daba como resultado las 12 requeridas.

No es claro cómo se originó el plan de los espías. Por lo que dice [Deuteronomio 1:22](#) parece indicar que la gente insistió en tal envío, e implica que estuvo en desacuerdo con seguir el método divino.

Y salidos de Horeb anduvimos todo aquel grande y terrible desierto... y llegamos hasta Cades-barnea. Entonces os dijo: Habéis llegado al monte del amorreo, el cual Jehová nuestro Dios nos da. Mira, Jehová tu Dios te ha entregado la tierra; sube y toma posesión de ella, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes. Y vinisteis a mí todos vosotros y dijisteis: Enviemos varones delante de nosotros que nos reconozcan la tierra, y a su regreso nos traigan razón del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades adonde hemos de llegar. Y el dicho me pareció bien y tomé doce varones de entre vosotros, un varón por cada tribu ([Dt. 1:19–23](#)).

Es evidente que “un grupo de espías”, en el sentido militar, no era necesario en esa situación. La seguridad del éxito no residía en la presentación exacta e inteligente de los informes, sino en el poder de Dios. Lo que el pueblo necesitaba en realidad, era confiar en el Señor y marchar adelante.¹⁶ Si es verdad que la gente era responsable por el plan, todo el proyecto era innecesario. En el mejor de los casos, fue permitido por Dios para apaciguar las quejas del pueblo y animarlos a seguir con el plan básico de Dios de posesionarse de la tierra de Canaán.

2. *Realización del plan* ([13:17–25](#))

Los espías debían seguir la ruta meridional y seguir por la “zona montañosa”, los cerrillos que separan la meseta mediterránea del mar Muerto y el valle del Jordán. Debían observar cómo era el **pueblo** que la habitaba, **fuerte o débil, poco o numeroso** ([18](#)) **cómo era la tierra, si buena o mala** ([19](#)), **fértil o estéril** ([20](#)); si la gente era nómada, si moraban en **campamentos o plazas fortificadas**. Además debían volver con muestras del **fruto del país** ([20](#)).

Estas instrucciones continuaban manifestando lo humano. Verdaderamente no había razón por la cual Moisés necesitara esa información. Probablemente ya había tenido acceso a algo

Amp. O.T. *Amplified Old Testament*

¹⁶ Sin embargo, hay eruditos que piensan que la victoria de los israelitas sobre el rey de Arad en el extremo sur de Canaán ([21:1–3](#)) sucedió en esta etapa. Esto daría razón a la manera como la gente enfrenó a Moisés y su aparente celo en pedir que fuera enviado inmediatamente un grupo de espías. Cf. J. H. Hertz, ed., *op. cit.*, p. 623.

de ella, y el resto no le hacía falta. Era Dios quien les había prometido esa tierra y su posesión no dependía del informe de los espías, sino solamente de su obediencia a Dios.

Los espías marcharon siguiendo las instrucciones, reconociendo la tierra **hasta Rehob** “la entrada de Hamat”,¹⁷ en la parte más septentrional del país. Cuando volvían, por **Escol**, cerca de **Hebrón**¹⁸ (v. mapa 3), cortaron **un sarmiento con un racimo de uvas** y recogieron **granadas e higos**. Para proteger las uvas, las trajeron colgadas de un palo. El viaje duró **cuarenta días** (25), período de tiempo al cual las Escrituras aluden siempre para referirse a una obra perfectamente concluida.

3. *Pro y contra del informe* (13:26–33)

Al volver los espías a **Cades-barnea** (v. mapa 3), los representantes del pueblo se reunieron para escuchar el informe. Canaán era una tierra que fluía **leche y miel** (27), confirmando que Dios era fiel a su promesa (Ex. 3:8). Pero también era una tierra ocupada por gente **fuerte** y de ciudades **fortificadas** (28).

La relación hizo “murmurar” a los hijos de Israel a quienes **Caleb** hizo **callar** temporalmente. Procuró desafiarlos, diciendo: **Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos** (30). Pero todos sus compañeros de espionaje (menos Josué) estuvieron en desacuerdo. **No podemos subir contra aquel pueblo** (31). **Vimos allí gigantes... y éramos... como langostas... les parecíamos a ellos** (33).

En esencia, todos los espías dieron el mismo informe de los hechos: había cosas buenas y cosas malas. La argumentación de Josué y Caleb con los otros 10 tenía que ver con esto: si Israel podía o no avanzar y poseer la tierra.

Tomando 13:17–33, Alexander Maclaren predicó sobre “Miedo de los Gigantes”. (1) Despacho e instrucciones a los exploradores, 17–20; (2) La exploración, 21–25; (3) Los dos informes, 26–33.

I. **RESPUESTA DEL PUEBLO, 14:1–10**

1. *Una excusa para murmurar* (14:1–4)

La respuesta de la congregación tiene muchas de las características de un pueblo que siempre está buscando una excusa para quejarse. El relato de la mayoría de los enviados acerca de los gigantes, tanto como eso de que la tierra tragaba a **sus moradores**¹⁹ (32), se basaba en la observación de casos aislados.²⁰ En este caso el informe era efectivamente falso. Por cierto que no todos los habitantes eran de ese tamaño, ni toda la tierra era estéril; ni tampoco toda la tierra tragaba a sus moradores. Era puramente un caso de buscar la evidencia para lo que querían destacar.

¹⁷ Ellicott, *op. cit.*, p. 95.

¹⁸ Es posible que Moisés haya tenido acceso a los archivos de Zoán o bien pudo haber sido informado por sus maestros egipcios. La referencia aquí (22), a la relación de Hebrón con Zoán aparece simplemente como una “nota al pie”, un “recordador de la memoria”, sin significación alguna en el registro. “Esta declaración sólo puede ser atribuida a Moisés; un escritor posterior hubiera carecido de autoridad para hacerla y no tendría ninguna razón para inventarla” (Winterbotham, *op. cit.*, p. 144).

¹⁹ Esta especificación puede referirse a la esterilidad de porciones de la tierra, o al hecho de que la discordia y lucha entre las tribus por posesionarse de la región la transformaran en un lugar precario para la vida. Cf. Ellicott, *op. cit.*, p. 98.

²⁰ Winterbotham, *op. cit.*, p. 145.

El pueblo fue invadido rápidamente por el espíritu de pesimismo que traían los 10 espías; y comenzaron de nuevo a comportarse como “malhumorados y descontentos” ([Dt. 1:27](#), *Amp. O.T.*). Esta vez, la murmuración no era sólo contra Moisés y Aarón, sino contra el mismo Dios: **¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto... o en este desierto!** (2) Temían que sus **mujeres** y los **niños** murieran por las espadas de esos gigantes (3). Por el miedo se propusieron unos a otros: **Designemos a un capitán y volvámonos a Egipto** (4).

2. *Los cuatro leales* ([14:5–10](#))

Moisés,²¹ Aarón, Josué y Caleb rogaron a la congregación que considerara los factores positivos que apoyaran su argumento sobre la posibilidad de la ocupación de la tierra de Canaán. Para dar peso a su juicio y como demostración de su profunda inquietud, **Josué y Caleb rompieron sus vestidos** (6) declarando que **la tierra era en gran manera buena** (7). Sostuvieron que no había razón por la cual Israel no podía entrar. **Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra** (8). Solamente la rebelión y el temor podrían derrotar al pueblo de Dios (9), mientras que la obediencia, el valor y la fe eran el secreto de la victoria.

Pero la gente gritaba que querían apedrear a Josué y a Caleb. Esa es la recompensa que da el mundo a los que procuran ser verdaderos mensajeros del Señor ([Hch. 6:8–7:60](#)). Pero esta vez, las piedras fueron detenidas por la intervención divina. La **gloria de Jehová** se mostró en el tabernáculo de reunión y la vieron **todos los hijos de Israel** (10). El tema de los versículos [14:1–10](#) es “Pesado y Hallado Falto”. (1) Los cobardes infieles, [1–4](#); (2) Los cuatro fieles, [5–9](#); (3) El Señor que todo lo ve, [10](#) (A. Maclaren).

J. EL JUICIO DE DIOS, [14:11–45](#)

1. *Dios hace una proposición a Moisés* ([14:11–19](#))

Las primeras palabras que Dios habló en juicio contra la nación por su pecado de incredulidad fueron dirigidas a Moisés: **¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo?** (11) “¿Cuánto tiempo pasará antes que me crean por todas las señales que he hecho entre ellos?” (*Amp. O.T.*). Enseguida siguió la proposición que Dios hizo a Moisés. Destruiría a ese pueblo y reemplazaría a Abraham y pondría a Moisés como cabeza de la nación. Esta no era una situación distinta a la que ya Moisés había hecho frente al monte Sinaí ([Ex. 32:1–14](#)) después del incidente del becerro de oro.

Moisés hizo a un lado la proposición llamando la atención a la integridad de Dios. **Los habitantes** (14) de Canaán estaban bien enterados de la reputación del Señor en su cuidado por los israelitas. Destruir a Israel ahora sería terminar con el respeto a Dios en aquellas naciones. Ellos dirían: “Dios no pudo llevar a su pueblo a la tierra que juró les había de dar” ([16](#), *Amp. O.T.*).

Moisés apeló al carácter divino que no permitiría una destrucción total como había sido sugerido. “El intercede con Dios para que perdone a su pueblo, como una aplicación de los 13 atributos de la misericordia y el perdón divinos que El mismo revelara, y que son enumerados anteriormente ([Ex. 34:6–7](#)) y reproducidos aquí.”²² En medio de las definiciones

Amp. O.T. Amplified Old Testament

²¹ Cf. [Dt. 1:29–34](#).

Amp. O.T. Amplified Old Testament

Amp. O.T. Amplified Old Testament

²² Hertz, ed., *op. cit.*, p. 627.

de Dios, estos atributos se yerguen describiéndolo en términos éticos.²³ Tales principios tienen que prevalecer finalmente, no a expensas de la ley y la justicia divina—**aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos (18)**—sino por causa de la cruz y la provisión de Dios para la redención. Los versículos [17–18](#) están traducidos por Moffatt: “Ah, que el poder de mi Señor sea manifestado en cumplir tu promesa de que el Eterno es lento para la ira, rico en amor, perdonando la iniquidad y la transgresión.”

2. **Condenados al desierto (14:20–38)**

Dios perdonó ese pecado de incredulidad **conforme al dicho** de Moisés ([20](#)), pero era necesario un castigo.²⁴ “Mas ciertamente como vivo yo”, dijo el Señor, y “toda la tierra está llena de la gloria del Señor (cf. [Is. 6:3](#); [11:9](#)), porque... estos hombres que han oído mi voz, con seguridad que no verán la tierra” ([21–23](#), *Amp. O.T.*). **Diez veces**²² sugiere el número de la totalidad, de la plenitud (Berk.).

Esto significaba que todos los de **veinte años arriba** morirían en el **desierto (29)** y **no entrarían en la tierra (30)**. Según el [28](#), Dios había dicho: “**Según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros.**” En el versículo [2](#) encontramos que la gente había orado: “Ojalá muriéramos en este desierto.” Ahora, su rebelde plegaria sería contestada. Por supuesto que **Caleb** y **Josué** quedaron exceptuados del castigo porque cuando fueron parte de la partida de espías, dieron “buen informe”.²⁵ El tiempo involucrado en este castigo abarcaba 40 años,²⁶ **conforme al número de los días en que reconocisteis la tierra (34)**, un año por cada día. Esto era el tiempo mínimo que comprendía una generación, es decir, el período en que bajo situaciones normales, pasaría una generación. Aunque los niños no participaron por completo en el juicio, con todo, 40 años de vagabundear a la ventura fue para ellos un castigo. **Mi castigo**, podría traducirse “mi desagrado” (RSV). Y los 10 espías que ocasionaron el **murmurar contra él (36) murieron de plaga (37)** inmediatamente, como sello del juicio que Dios había mandado.

“Cades versus Consagración” es el tema de los capítulos [13–14](#). (1) La duda sugiere el envío de espías, [13:1–2](#); véase [Deuteronomio 1:21–22](#). (2) El informe de la mayoría estimuló la incredulidad, [13:25–29](#), [33](#); (3) Las consecuencias: la rebelión abierta en vez de la consagración total y la obediencia, [14:1–4](#), [30](#) (G. B. Williamson).

La gran lección de este pasaje se pierde si uno sólo lo considera como un suceso histórico. Las Escrituras nos enseñan claramente ([He. 3:1–9](#)) que este relato tiene su paralelo en la relación individual con Dios. Hay un “Canaán” personal, un “descanso” espiritual, cuya finalidad para el cristiano es la tierra de la promesa. En este viaje de la persona hay a menudo muchos conflictos y lágrimas, fe e incredulidad ante Cades-barnea. La tragedia de la vida cristiana es el gran número que comienza el camino a Canaán, pero que no entra.

²³ *Ibid.*, pp. 364–65.

²⁴ Cf. [Dt. 1:35–40](#).

Amp. O.T. Amplified Old Testament

²² Hertz, ed., *op. cit.*, p. 627.

Berk. *The Berkeley Version*

²⁵ Algunos asumen la posición de que esto también excluía a los levitas que no estaban contados en el censo principal (Ellicot, *op. cit.*, pp. 103–4).

²⁶ Contando el año y medio transcurrido desde la salida de Egipto.

RSV *Revised Standard Version*

En el [14:17–23](#) vemos a “Moisés el Intercesor”. (1) El fundamento del perdón divino, **tu misericordia**, [19](#); (2) La persistencia del perdón divino, **como has perdonado... hasta aquí**, [19](#); (3) El modo del perdón divino—perdón, pero con las consecuencias inevitables, [20–23](#); (4) El instrumento del perdón divino—Moisés, el intercesor, sombra opaca de Cristo, [19](#) (A. Maclaren).

3. *Probando sin Dios* ([14:39–45](#))

Cuando la plenitud del juicio divino hizo impacto en la gente, el pueblo **se enlutó mucho** ([39](#)). ¡Qué diferente del “llanto” que hicieron cuando al principio oyeron el informe de los espías (1)! El primero era de frustración y de desesperación, nacidas en el egocentrismo y en la autocompasión. El segundo brotó del juicio que les había sobrevenido y la angustia por haber sido atrapados y castigados.

Cuando el pueblo sintió el tormento del castigo, procuró ir adelante a pesar de todo.²⁷ Procurarían el rescate de las oportunidades perdidas y todavía podrían entrar. Fue así que **se levantaron por la mañana**,²⁸ **subieron a la cumbre del monte, diciendo: Henos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová; porque hemos pecado** ([40](#)). Pero era demasiado tarde. Obedecer un antiguo mandato, ahora que Dios había decretado uno nuevo, no les libraría de su pecado. Moisés les dijo: **No subáis, porque Jehová no está en medio de vosotros** ([42](#))... **por cuanto os habéis negado a seguir a Jehová, por eso no estará Jehová con vosotros** ([43](#)). La ubicación del **monte** ([40](#)) es desconocida.

Pero ellos persistieron en su plan y fueron a la batalla. **El amalecita y el cananeo** que habitaban en esa zona montañosa “derrotaron a los israelitas y los persiguieron” ([45](#), *Amp. O.T.*). **Horma** no ha sido particularmente ubicada, pero véase el mapa [3](#) para su posible ubicación. La expresión bien podría ser un giro idiomático, refiriéndose a su total destrucción, como si fuera un estado de *hormah*, más o menos como los anglosajones hablarían que “alguien tenga su Waterloo”.

La experiencia de Israel ha servido como lección para las centurias posteriores de que el intentar algo sin Dios jamás logra éxito. El conflicto con los habitantes de las montañas meridionales también decidió el curso del viaje posterior de Israel. Tendrían que abandonar la ruta por el sur de Palestina y entrar a Canaán por otra ruta.

²⁷ Cf. [Dt. 1:41–46](#).

²⁸ Contrario al mandamiento del v. [25](#).

Amp. O.T. Amplified Old Testament

Sección III Experiencias en el Desierto

[Números 15:1–19:22](#)

A. LOS AÑOS DE OSCURIDAD

1. *Un pueblo errante*

Con la caída del martillo del juicio, Israel entró en un período de andanzas en el desierto que duraron casi 38 años.¹ Para agregar a los problemas históricos, hay un “apagón” casi total de sucesos durante ese período. Ni las Escrituras ni los estudiosos nos dan una explicación. Es como si Moisés a propósito corriera la cortina, sintiendo que la historia de un pueblo que estaba bajo un juicio divino tan severo no merecía ser relatada.²

Como resultado, los historiadores se han visto forzados a especular en cuanto a los detalles de esa generación. Quizá la palabra “errantes” sea lo suficientemente descriptiva para decir todo lo que Dios quería revelar acerca de lo sucedido. Tal vez sea mejor que la historia completa y desalentadora no haya sido revelada.

2. *Algunas insinuaciones*

Sin embargo, hay algunas insinuaciones que no deben ser pasadas por alto. Moisés testifica que en todo ese tiempo Dios no abandonó completamente a su pueblo. Continuó dándoles maná como alimento; y sus ropas fueron conservadas milagrosamente durante todo el período. Su vestimenta no se envejeció, ni sus sandalias se gastaron ni sus pies se hincharon ([Dt. 8:2–6](#); [29:5–6](#)). Josué dio un informe interno más amplio, revelando que el rito de la circuncisión no fue practicado durante esa época ([Jos. 5:2–8](#)). También puede creerse que también fueron suspendidos otros ritos religiosos. Se ve claro que la Pascua no fue celebrada por los israelitas desde que salieron del Sinaí hasta que llegaron a Canaán ([Jos. 5:10](#)). Sin embargo, es evidente de que hubo una estricta observancia de otras leyes y ordenanzas tales como las que se refieren al sábado ([15:32–36](#)). Las limitaciones de la vida religiosa de la comunidad no deben hacer suponer que no hubo lecciones espirituales durante esos años errabundos. Moisés estaba firme en su creencia de que Dios logró un propósito en todo eso (cf. [Ro. 8:28](#)). Así escribió:

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. Y te afligió y te hizo tener hambre y te sustentó con maná... para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Dios ([Dt. 8:2–3](#), Valera).

3. *El curso de los acontecimientos*

El relato de [Deuteronomio 1:46](#) indica que después de la humillante derrota sufrida a manos de los ejércitos enemigos, el pueblo de Israel permaneció en Cades durante “muchos días”.³ Sólo más tarde siguieron la orden de Dios de salir “al desierto... hacia el mar Rojo”

¹ En muchas circunstancias la expresión “cuarenta años” se emplea con referencia al tiempo del castigo en el desierto. Esto debe entenderse como una cifra aproximada, ya que los 40 años cubren desde el éxodo de Egipto hasta la reunión de las tribus en Cades, previa a la nueva partida para Canaán ([20:1](#)).

² Whitelaw, *op. cit.*, “The Thirty-seven years Chasm,” pp. ii–iv.

³ Esto significa “un tiempo indefinido”.

(14:25). Es de suponer que durante esos años no hubo campamento organizado. Las familias se establecían de acuerdo a sus inclinaciones personales. Aun así, tuvo que haber un centro, con alguna variación de vez en cuando, donde se situaba el arca y donde residirían Moisés y Aarón. Es seguro que el campamento no estaba tan bien organizado como había sido dispuesto en Sinaí. Puede ser deducido de las palabras “toda la congregación” (20:1) que el retorno a Cades, al finalizar los 38 años, era más exactamente una nueva reunión, ya que algunos pueden haber quedado cerca, si no en Cades mismo durante todo ese tiempo.

Los sucesos mencionados en esta sección (cc. 15–19) constituyen el único relato de lo que pasó durante esos 38 años. Son extremadamente concisos, y la lista no sigue ningún orden cronológico, ni son fechados en manera alguna. En consecuencia son de poca ayuda para reconstruir lo que sucedió durante esos amargos años de juicio.⁴ Tales eventos deben ser considerados como sucesos aislados, incluidos por Moisés principalmente por lo que contribuían a las lecciones que Dios deseaba que Israel aprendiera. Las leyes dadas o repetidas, fueron anticipadas por las palabras: **Cuando hayáis entrado en la tierra de vuestra habitación** (15:2). Intencionalmente proyectaban los pensamientos de la gente hacia el futuro. Entonces, estos sucesos, aunque se originaron en el desierto y acontecieron bajo las circunstancias de juicio, adquieren su mayor significado conforme revelan sus valores morales y espirituales independientes del tiempo.

B. REVISION DE CIERTAS LEYES, 15:1–41

1. Ofrendas de olor grato (15:1–16)

Parece que la razón por la cual se repitieron las instrucciones sobre los sacrificios (cf. [Lv. 1–3](#)) —además del asunto menor de fijar las cantidades de aceite, harina y vino —era reafirmar que todas las ofrendas debían ser de **olor grato a Jehová** ([3](#), [7](#), [10](#), [13–14](#)).

Esto expresa la idea de que Dios percibe un “olor grato” ([Gn. 8:21](#)) cuando se le presenta una verdadera ofrenda.⁵ En el N.T. se describe a Cristo como una ofrenda de esa clase ([Ef. 5:2](#)). Esta parte de la Biblia también declara que el cristiano debe dedicar su vida a Dios de manera plena y completa ([Ro. 6:13](#)) y presentar su servicio a Dios como un olor fragante ([Fil. 4:18](#)). Aquí la lección es clara: los elementos que Dios exige de una ofrenda para que sea aceptable a El, deben estar presentes igualmente en la mente del que la presenta.

Además, hay alguna indicación de que con el sacrificio (en contraste con la ofrenda de holocausto) el adorador mismo participaba de una porción de la ofrenda.⁶ De aquí que la elaboración completa del sacrificio con especias para hacerlo sabroso, hicieran que el acto de adoración fuera más satisfactorio y agradable para la persona. La verdadera adoración debería producir este sentido de realidad en el hombre. Cuando tal cosa ocurre, se libera a Dios de las ligaduras del ritual y se goza de El en intimidad y comunión. Parecería que Moisés estaba indicando que vendría un día en el que, libre de las limitaciones que imponía el desierto, Israel experimentaría verdaderamente dulces bendiciones provenientes de la adoración a Dios. Esta es la clase de culto a la que Jesús daría énfasis centurias más tarde ([Jn. 4:5–15](#)).

Las leyes y principios de adoración tenían que ser universales. Se aplicarían al **extranjero** (16) y al israelita nativo.

⁴ Ellicott, *op. cit.*, p. 107.

⁵ *IB*, II, 215–16.

⁶ *Ibid.*, p. 215.

2. *La mayordomía en el hogar* (15:17–21)

Aunque el pasaje no es suficiente claro, parece que da énfasis a la mayordomía, especialmente en lo que tenía relación con la ofrenda que venía del hogar. Aquí tenemos señalado el principio de la mayordomía del hombre: **Cuando comencéis a comer del pan de la tierra, ofreceréis ofrenda a Jehová** (19). Tiene que haber responsabilidades para los privilegiados que gozan de las bondades de la vida provenientes de la mano divina.

La ley de las ofrendas de los primeros frutos **de la era** (20) ya había sido aclarada (Lv. 2:14). Aquí se extiende para incluir las **primicias de la masa** (21) en el hogar. Esto amplifica la mayordomía más allá de los aspectos “industrial y agrícola” de la vida para incluir lo individual y familiar.

La ofrenda de los primeros frutos también está identificada con el “diezmo” o la décima parte (Lv. 27:30–33; Dt. 26:1–15). Es la manera ordenada por Dios en la que sus hijos pueden expresar su mayordomía y por medio de la cual El puede sostener su causa.

3. *Responsabilidad moral* (15:22–36)

El propósito principal de Moisés en este punto era comparar dos tipos de pecado.

El primero aquí descrito era el efectuado **por yerro con ignorancia de la congregación** (24). La provisión por este “pecado de ignorancia” está bajo la expiación divina presentada así: por **la congregación** (24–26) y nuevamente por el individuo (27–29).

El segundo pecado es el que se efectúa **con soberbia** (30), “con arbitrariedad” (RSV) o desafiando a Dios y su ley. El que pecara a sabiendas y voluntariamente sería **cortado de en medio de su pueblo** (30). Ese es el castigo **por cuanto tuvo en poco la palabra de Jehová** (31). Hay una ilustración en la que se nos dice de **un hombre que recogía leña en día de reposo** (32). Este era un caso evidente, en la opinión de ellos, de una persona que conocía la ley establecida (Ex. 31:14–15; 35:2–3) y que, sin duda, había tenido amplias oportunidades de ver la práctica de los mandamientos. A pesar de todo, había desafiado a Dios y su legislación. Como juicio, **toda la congregación... lo apedrearon y murió** (36).

Aquí tenemos descrito con claridad un principio universal en lo referente al pecado—es **moral**, vale decir que está vinculado con la elección del individuo, su conocimiento de la ley y su **intención** de desobedecer a Dios.

Los pecados en la lista de este pasaje ilustran los dos extremos. Por un lado, vemos un acto completamente involuntario en el que no hubo conocimiento de que era pecado ni el deseo de cometerlo. El otro extremo es ese pecado que anula la gracia de Dios y que desafía completamente todo lo que El dice o quiere (cf. Ro. 1:18–31; He. 10:26–31; 2 P. 2:20–21). Sin embargo, entre un caso y otro de los mencionados, hay muchos matices de pecado, que involucran mayores o menores grados de conocimiento y de rebelión. Para todos éstos hay perdón, salvo para el caso extremo de apostasía, la blasfemia contra el Espíritu Santo (Mt. 12:31–32; 1 Jn. 5:16).

4. *El testimonio público* (15:37–41)

Dios ordenó a su pueblo que pusieran **frangas en los bordes de sus vestidos** (38). El propósito de esto era ayudarles a recordar todos los **mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra** y no anduvieran **en pos de su corazón** (39) y fueran **santos a su Dios** (40).

“El judío ortodoxo todavía lleva un *tallith*, un trozo de tela oblonga con un agujero en medio por el que pasa la cabeza y una borla en cada esquina.”⁷

Un testimonio visible y audible de la experiencia espiritual interna de uno es una parte importante del evangelio del N.T. ([Hch. 1:8](#)). Esta ceremonia del mundo antiguo es su contraparte. Los fariseos del tiempo de Jesús alargaban sus borlas más allá de lo normal a fin de ser “testigos” con mayor ostentación.

C. LA INSURRECCION DE CORE, [16:1-17:13](#)

1. *Contienda por el liderazgo* ([16:1-2](#))

Considerando las expresiones que de cuando en cuando salían de la gente (cf. [14:4](#)), era inevitable que llegara el tiempo cuando el liderazgo de Moisés y Aarón sería abiertamente desafiado. Los capítulos [16](#) y [17](#) narran la insurrección encabezada por **Coré**, un levita de la familia de los coatitas (“primo” de Moisés y Aarón). A él se unieron tres hombres de la tribu de **Rubén**.⁸ **Datán**, **Abiram** y **On**.⁹

2. *Demandas de los sediciosos* ([16:3-19](#))

Coré¹⁰ logró el apoyo de 250 líderes representativos de la congregación ([2](#)), muchos de los cuales eran de la tribu de Leví ([8](#), [10](#)). Este grupo confrontó a Moisés con la acusación: **os levantáis vosotros sobre la congregación, todos ellos son santos** ([3](#)). En un sentido muy general tenían razón, pues era cierto que todo Israel estaba consagrado al Señor. Sin embargo, erraban al asumir la posición de que el sacerdocio era un oficio que podían designar ellos mismos a su voluntad. El ministerio había sido ordenado por Dios, y Aarón el Sumo Sacerdote había sido ungido en tal capacidad bajo la dirección divina ([3:1-3](#)). Estos levitas tenían una parte importante y sagrada en el cuidado de las cosas santas del tabernáculo de reunión ([8-9](#); [4:4-14](#)). Eran presuntuosos al creer que tenían derecho de tomar posesión cuando así lo quisieran, del oficio sacerdotal ([5](#)).

Moisés respondió con las palabras textuales de Coré: **Esto os baste** ([7](#), cf. [3](#)). Moisés dio por sentado que, en adición a las ambiciones de esos levitas, Coré mismo aspiraba al cargo de sumo sacerdote en lugar de Aarón ([10](#)). El desafío de Coré y sus secuaces era contra la dirección religiosa de Moisés y Aarón.

Datán y Abiram, en contraste, seguían la línea política—era una especie de movimiento laico.¹¹ Culpaban a Moisés de desatinos. Lo acusaban de haberlos hecho salir de **una tierra que destila leche y miel** ([13](#), Egipto),¹² y no haberlos **metido en tierra que fluya leche y miel**, ni les había **dado heredades de tierras y viñas** ([14](#), Canaán). Decían que deslumbraba

⁷ IB, II, 219.

⁸ “La tribu que poseyó una vez, pero que ahora había perdido su ‘derecho de primogenitura’, y que según parece, estaba procurando recobrar la supremacía” (Hertz, ed. *op. cit.*, p. 638).

⁹ A **On** se le elimina inmediatamente del cuadro ya que no hay indicios ulteriores de que hubiera participado en la insurrección. Algunos eruditos creen que el nombre es meramente una repetición en el texto hebreo y que debería ser omitido. Cf. Binns, *op. cit.*, p. 109.

¹⁰ Es evidente que Coré fue el instigador de este atentado revolucionario. Cf. [27:3](#); [Jueces 11](#); Winterbotham, *op. cit.*, p. 201.

¹¹ Probablemente esa fue la razón por la cual no fueron complicados en la confrontación de Moisés con Coré y los 250; cf. [12](#).

¹² Los disidentes emplearon una frase en relación con Egipto que había sido consistentemente aplicada sólo a Canaán.

a la gente enseñoreándose **imperiosamente** (haciéndose un dictador) sobre ellos (13). La defensa de Moisés fue: **ni aun un asno he tomado de ellos ni a ninguno de ellos he hecho mal** (15). Su liderazgo no era autoritario ni dictatorial. Las acusaciones eran completamente injustificadas y, constituían, en esencia, una rebelión. El grado de castigo que Dios les infligió (31–33) justificó la defensa de Moisés.

3. *El castigo* (16:20–50)

Moisés no estaba obrando en defensa propia. A diferencia de las insurrecciones en una sociedad no teocrática, Moisés contaba con el respaldo de Dios. Los desafíos fueron afrontados, no sólo con argumentos sino con las manifestaciones de la presencia divina y su castigo.

Aquellos que pretendieron que cualquier persona podía entrar al sacerdocio, además de Aarón y sus hijos, fueron llamados para justificar sus pretensiones (5–7, 16–18), preparando incensarios para presentar el incienso delante del Señor. **Coré** apareció confiado porque **había hecho juntar contra ellos toda la congregación... a la puerta del tabernáculo de reunión**, pero no se fijó en la intervención de Dios. **La gloria de Jehová** apareció (19) con la proclama de que habría un juicio por fuego. **La congregación** (22) puso en tela de juicio la justicia de la destrucción de todos por el pecado de un hombre, y el **fuego... consumió** (35) solamente a los 250 que habían ofrecido ilegalmente el incienso (17).

Anteriormente, Moisés había mandado a buscar a Datán y Abirám. Estos se habían negado a presentarse, de modo que Moisés fue hasta su tienda.¹³ Les pidió a todos los que no estaban implicados (26), que se apartaran, y les anunció el castigo que caería sobre los rebeldes. **En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas**, “porque no obro según mi criterio” (28, *Amp. O.T.*). La prueba era, **si como mueren todos los hombres murieren éstos** (29), ellos quedarían vindicados. **Mas**, agregó Moisés, **si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare... entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová** (30). Cuando **cesó él de hablar**, se **abrió la tierra que estaba debajo de ellos** (31) como un terremoto y **Datán, y Abiram** y sus respectivas familias perecieron (27).

Las opiniones difieren en cuanto a qué le pasó a Coré,¹⁴ si estaba con Datán y Abiram o si se encontraba entre el grupo de las 250 personas que perecieron por fuego. De todos modos, cayó el juicio de Dios sobre él, por ser el cabecilla de la rebelión.¹⁵

Enseguida de la destrucción de los 250 por el fuego, **Eleazar** recibió la orden de reunir los **incensarios** que habían sido empleados. Debía desparramar las brasas de fuego, porque (los incensarios) eran **santificados** (37) aunque la ofrenda había sido hecha por manos profanas. Los **incensarios** (38) fueron convertidos en planchas para cubrir **el altar**.

¹³ La frase **la tienda de Coré** (24, 27) puede indicar que éste se había levantado un lugar rival al tabernáculo de reunión; o también, que su tienda servía como sede para la insurrección.

Amp. O.T. Amplified Old Testament

¹⁴ Hay algunas indicaciones (cf. 32; 26:10) de que estaba con Datán y Abiram cuando ocurrió el juicio, aunque no es clara la relación. La coma del 26:10 puede igualmente sostener la tesis de que él estaba con los 250 que perecieron por el fuego. Por otra parte, cuando se mencionan Datán y Abiram, ya no se incluye a Coré (Dt. 11:6; Sal. 106:7). Además, los hijos de éste no fueron incluidos en el castigo de su padre, mientras que las familias de sus dos colaboradores no escaparon.

¹⁵ “La Gran Rebelión causó un impacto profundo en la memoria de las generaciones posteriores de los hijos de Israel. Para los rabinos, todo el movimiento, del cual Coré fue el principal portavoz, llegó a ser típico de todas las controversias originadas en motivos personales” (Hertz, ed. *op. cit.*, p. 638).

Al día siguiente, el pueblo acusó a **Moisés** y **Aarón** (41) de ser personalmente responsables por estos juicios. Como resultado Dios envió **mortandad** (46) entre la gente. Y sólo se detuvo después que Aarón **hizo expiación por el pueblo** (47), poniéndose **entre los muertos y los vivos** (48). Aun así, perecieron 14.700 (49). Todos los hombres deben tener en cuenta que entre el pecado humano y los juicios del Señor están las provisiones de la gracia divina.

4. *Una prueba final* (17:1–13)

Para procurar que **cesaran... las quejas de los hijos de Israel** (5) se propuso una prueba. Dios procuró hacer cesar la lucha entre la tribu de Leví con las demás, y vencer a la congregación que la dirección espiritual de Aarón era realmente divina. **Una vara** en representación de cada tribu, fue presentada por cada una de ellas junto con la de Aarón y la tribu de Leví. Fueron colocadas en el tabernáculo del testimonio, quedando allí toda la noche. **Y he aquí que... la vara de Aarón... había reverdecido y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras** (8).¹⁶ Moisés presentó las varas a toda la congregación, y entonces ordenó que **la vara de Aarón...** se guardara (10) con la esperanza de que su presencia evitaría más rebeliones en el futuro.

Por un tiempo, al menos, el plan dio resultados. Fue una congregación sometida y debidamente castigada la que declaró: **He aquí nosotros somos muertos... cualquiera que se acercare... el que viniere al tabernáculo... morirá** (12–13).

D. DEBERES DE LOS LEVITAS Y DE LOS SACERDOTES, (18:1–32)

1. *Responsabilidades variadas* (18:1–7)

La información registrada aquí referente a los deberes de los sacerdotes y levitas no es nueva (cf. 3:1–4:49). Es repetida en esta ocasión particular para recalcar el principio que acababa de demostrarse tan dramáticamente: las cosas sagradas no pueden profanarse. También fue reiterado con el fin de recordar a los sacerdotes y levitas que si bien ellos disfrutaban de elevados privilegios, también tenían serias responsabilidades. Los primeros tenían a su cargo el santuario y los últimos eran sus ayudantes. Sin embargo, éstos no debían tocar el altar a los otros artefactos sagrados y debían vigilar que la gente no se aproximara a ellos pues eso les causaría la pena de muerte (17:13).

2. *Nómina de los beneficios sacerdotales* (18:8–20)

Puesto que los sacerdotes eran los siervos espirituales del pueblo, no podían trabajar en otros menesteres de la vida en la misma manera que los demás. De aquí que su sostén tenía que salir del grueso de la congregación. La promesa de Dios a Aarón era: “Yo te he dado también el cuidado de mis ofrendas; todas las cosas consagradas de los hijos de Israel te he dado por razón de la unción, y a tus hijos, por estatuto perpetuo” (8, Valera). Entonces sigue la lista de las porciones de los sacrificios que los sacerdotes estaban autorizados a usar y las instrucciones detalladas de cómo debían hacerlo.

Pacto de sal (19) significaba “pacto indisoluble” (Berk.).

3. *Deberes de los levitas* (18:21–32)

¹⁶ El almendro es símbolo de la aparición temprana de la primavera, Cf. [Jer. 1:11](#).
Berk. *The Berkeley Version*

Los levitas recibirían su sostén de los diezmos de los israelitas. Por eso harían **el servicio del tabernáculo** (23) y llevarían la responsabilidad de las necesidades espirituales de la gente. Por la misma causa, ellos a su vez tenían que dar **el diezmo de los diezmos** (26) de lo que recibían a los sacerdotes. Esto sería considerado el equivalente del **grano de la era y como producto del lagar** (27) de las otras tribus. Dios honra el diezmo y nadie está exento de la ordenanza divina de dar sistemática y voluntariamente como una parte vital de su adoración. Nadie debería ceder a la tentación de quedarse con lo que debía dar (32), y nadie debería robar a Dios (Mal. 3:8–10).

E. PROVISIONES PARA LA LIMPIEZA, 19:1–22

1. *El mandato del Señor* (19:1–2)

El objeto de este pasaje se pierde si se da más atención a los detalles que a su tema. Una vez que se ve que éste es “la provisión divina para la limpieza”, debe considerarse como uno de los capítulos más significativos de todo el libro. El uso de las palabras **la ordenanza de la ley** (2) es único, y asigna suprema importancia a la ley a punto de ser presentada.¹⁷

La limpieza era la mayor necesidad de la gente. Esa necesidad, sin duda se fue haciendo más aguda por las circunstancias particulares de andar por el desierto, la “sentencia de muerte” impuesta por el juicio de Dios, y aun por los castigos particulares y plagas que se levantaban de cuando en cuando (cf. 16:49). El contacto con los muertos era la causa particular de la contaminación ceremonial. Sin embargo, había muchas ocasiones que causaban contaminación, todo lo cual acentúa el problema de la inmundicia.

Debe recordarse que los dos¹⁸ principios de impureza ceremonial e higiénica estaban estrechamente unidos. El segundo era el más inmediato y obvio. Estaba ligado con los contactos sociales y era parte de la vida cotidiana. No obstante, las necesidades espirituales del pueblo, de la cual la inmundicia ceremonial era una representación, eran igualmente reales. Prevalecían las necesidades religiosas y eran, verdaderamente, el meollo del propósito fundamental de Dios de tener un pueblo santo (limpio). En un sentido real, los preceptos higiénicos relacionados con la contaminación sólo eran ilustraciones de esta profunda contaminación espiritual.

La ley presentada en este lugar pertenece al grupo de los mandamientos ya tratados anteriormente (Lv. 12–15) y describen las provisiones para la limpieza de la contaminación por alumbramiento, lepra y secreciones corporales. Sin embargo, aquí la legislación puntualiza la contaminación causada por el contacto con los muertos.¹⁹

¹⁷ Ellicott, *op. cit.*, p. 129.

¹⁸ “Hay dos puntos de vista distintos en lo que concierne a las leyes de la pureza y la impureza; uno, que son higiénicas; el otro, que son levíticas, es decir, puramente religiosas... Sin embargo, mientras ninguna... puede por sí responder todos los interrogantes, los dos criterios no se excluyen mutuamente” (Hertz, ed. *op. cit.*, p. 459).

¹⁹ “La creencia de que el contacto con un muerto hacía a la persona inmunda o la ponía en peligro, es muy antigua y sumamente esparcida. Es imposible determinar su origen, y es improbable que se haya levantado en Israel. Es una de las creencias instintivas de las mentes primitivas, surgidas quizá en cultos arcaicos, o de la creencia de que los espíritus de los difuntos rondaban el cadáver. Aunque la creencia de que un muerto causa impureza está muy difundida, el remedio prescrito en este pasaje no se repite exactamente en ninguna otra parte.” Hay poca duda de que la principal razón de que “el contacto con muerto” estuviera tan vinculado con la inmundicia ceremonial en la ley mosaica fuera por la relación existente entre la muerte y el pecado (IB, II, 234).

El tema de este capítulo, entonces, es céntrico en toda la Biblia—Dios provee limpieza moral y espiritual. Consecuentemente, las leyes y principios descritos en este lugar deben ser evaluados a la luz de la total enseñanza escritural, especialmente en lo que se refiere a la expiación hecha por Jesucristo.

2. *El “agua de purificación” (19:2–10)*

Un punto céntrico en este pasaje es la preparación del **agua de purificación** (9) (6:7; cf. 31:23). Debía ser usada para purificar del pecado a cualquiera que se hubiera contaminado. Sin duda que la preparaban de antemano para que estuviera lista en el momento de necesidad. Claramente simboliza el sacrificio de Jesucristo ya listo e instantáneamente al alcance de cualquiera que clama por limpieza (1 Juan 1:7).

Los hijos de Israel recibieron orden de llevar a Moisés **una vaca alazana**²⁰ **en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo** (2). Tenían que entregársela a **Eleazar el sacerdote** que la haría degollar en su presencia **fuera del campamento** (3; Ex. 29:14; Lv. 4:11–12, 21).²¹ Después de rociar ceremonialmente **con la sangre de ella** (4), el sacerdote debía quemar los restos del animal. Luego agregaba **madera de cedro** para la fragancia e incorrupción; **hisopo**, para purificar, **escarlata**, representando el pecado (Lv. 14:4) y la sangre para su remisión. Las cenizas resultantes eran la base a la cual se le agregaba agua. Esta era **el agua de purificación** (9) para “la remoción del pecado” (RSV). Los que tomaban parte en su preparación eran considerados inmundos hasta la noche (7–8).

3. *La preponderancia de la impureza (19:11, 14–16)*

Estos versículos señalan el problema: había muchos inmundos por el contacto con algún muerto. Durante siete días eran ceremonialmente impuros. Esto no era un asunto sin importancia, como lo vemos por la severidad del castigo que recaía sobre quienes no se acogían a la provisión para la limpieza. Para agregar al problema, la inmundicia podía resultar de otras fuentes, además del contacto con un muerto, según lo indican los versículos 14–16.

Mientras que esto nos habla de la preponderancia de la impureza en el campamento, tiene vinculación además, con la inmundicia universal que ha afectado a toda la humanidad (Sal. 51:5; Ro. 3:10–23). Del mismo modo que la impureza producida por el pecado es mundial en sus alcances y toca la vida de cada persona, el sacrificio propiciatorio de Cristo está a disposición de todo aquel que quiere recibir la limpieza (Ro. 5:12–21).

4. *Procedimientos para la purificación (19:12, 17–19)*

El acto de la purificación tenía que realizarse **al tercer día** (12; cf. RSV). Debían llegar a tomar **de la ceniza de la vaca quemada de la expiación** a la cual se le agregaría **agua** “en un recipiente” (17, RSV y Valera). **Y un hombre limpio tomará hisopo, y lo mojará en el**

²⁰ El acto de quemar la vaca alazana tiene varias referencias significativas al sacrificio de Cristo, según nos dice Matthew Henry. El animal debía ser perfecto, sin falta. Era rojo (He. 9:14, 1 P. 1:19), como Cristo, que fue un Hijo de la tierra roja, rojo en su ropa, rojo en su sangre (Is. 63:1), y rojo con la sangre de sus enemigos. Debía ser quemada totalmente, simbolizando el sufrimiento extremo de Cristo (Is. 53:1–12). Las cenizas debían ser guardadas para la posteridad (dicen los judíos que duraban casi 1.000 años) y eran suficientes para todo el pueblo (He. 2:9–10, 14–18). *An Exposition of the Old and New Testament*, Vol. I (Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.).

²¹ Cf. Sal. 51:7.

RSV *Revised Standard Version*

RSV *Revised Standard Version*

RSV *Revised Standard Version*

agua, rociará sobre la tienda... los muebles... las personas... y sobre aquel que estuviere inmundo ([18](#)). **Al día séptimo, él lavará sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y será limpio a la noche** ([19](#)).

Aquí, como en cualquier otra parte de las Escrituras, es evidente que la limpieza no era sólo ceremonial. Se refería a la física, que implicaba el lavado de ropa y el baño de la persona. Por la misma razón, la limpieza de los corazones de los hijos de Dios es real, purificando de la raíz del pecado, cambiando las inclinaciones ([Dt. 6:4-5](#); [30:6](#)), quitando el corazón de piedra y llenando la vida con el Espíritu de Dios ([Ez. 36:25-28](#)).

5. *Castigo por la negligencia* ([19:13](#), [20-22](#))

Hay una clara declaración de que la persona que “no se limpiaba” (RSV) contaminaba **el tabernáculo de Jehová** ([13](#)). Esto sugiere que la impureza se refiere a la condición espiritual del hombre y a su relación ante Dios. Estaba decretado un castigo severo para quien se negaba a ser rociado por el agua de purificación: **Será cortado de Israel** ([13](#)). Esto nos habla de varias verdades universales: la expiación está disponible; la persona inmunda debe recibirla voluntariamente; tiene que obedecer los requisitos para tener la absolución de sus pecados; después que haya pasado el tiempo que le fue concedido, ya no hay más remedio; la responsabilidad por el rechazo recae sobre el individuo; el apartamiento de la congregación de Dios es final. La verdad perpetua es clara aunque terrible—la gracia divina es plena y completa, pero el corazón que rechaza el plan que Dios ha provisto para la limpieza del pecado se perderá eternamente.

Sección IV De Cades a Moab

[Números 20:1–22:1](#)

A. ACONTECIMIENTOS EN CADES, [20:1–21](#)

1. *Las tribus se reúnen* ([20:1a](#))

Llegaron los hijos de Israel... y... acampó el pueblo en Cades ([1](#)). Habían terminado los vagabundos en el desierto. Israel había pagado la totalidad del precio por su pecado. La antigua generación había pasado y la nueva estaba lista a retomar el plan de Dios después de 38 años de interrupción. De modo que nuevamente las tribus se reunieron en Cades (v. [mapa 3](#)), probablemente el primer mes del cuadragésimo primer año desde que el grupo original partiera de Egipto. Permanecieron en Cades, según [Deuteronomio 1:45](#), “muchos días”, que pueden haber llegado a tres o cuatro meses. Esto fue necesario por lo menos por tres razones: se necesitaba tiempo para volver a reunir y orientar a la nueva generación en los planes del campamento (c. [2](#)), un período de duelo por la muerte de María y la comunicación con los dirigentes de Edom.

2. *Muerte de María* ([20:1b](#))

Y allí murió María, y allí fue sepultada ([1](#)) María ha sido reconocida en la historia como una de las fuerzas bajo la mano de Dios en los grandes eventos del Exodo, no obstante su explosión de celos (v. [12](#)) y la deshonra y humillación que por esa causa tuvo que pasar. El principal acontecimiento de su vida fue su inspiración y liderazgo en la celebración de la victoria después del cruce del mar Rojo ([Ex. 15:20–22](#)). Podemos dar por sentado que apoyó consistentemente a Moisés y a Aarón en el programa que Dios había trazado para Israel. Aun así, su fallecimiento es narrado en muy pocas palabras. La causa del Señor es infinitamente más grande que los más célebres y capaces de sus obreros. Cuando ellos son sepultados, la obra sigue adelante.

3. *El pueblo clama por agua* ([20:2–8](#))

No hay mención previa de que haya faltado agua en Cades. Quizá se habían agotado las fuentes o los arroyos disminuido de caudal, de modo que hubiera insuficiencia para la provisión del pueblo. También puede ser que el agua no haya sido accesible a todos porque los acampantes estaban dispersos en una gran superficie. De todos modos, se quejaron **porque no había agua para la congregación** ([2](#)). Esto seguía el molde que había caracterizado sus murmuraciones en el pasado. El caso más reciente había sido la rebelión de Coré (c. [16](#)).¹

Las razones de la queja y las frases son muy semejantes al caso anterior: ¡Ojalá hubiéramos muerto! ([3](#))... **¿Por qué hiciste venir la congregación de Jehová a este desierto?** ([4](#)) **¿Y por qué nos has hecho subir de Egipto?** ([5](#)) Por supuesto que la nueva generación no había experimentado personalmente ni los placeres de Egipto ni las pruebas completas del viaje, pero, no hay duda que habían escuchado su historia. Las quejas pudieron haber sido inspiradas por los mayores, para quienes no eran tan remotos los acontecimientos

¹ Algunas autoridades colocan la rebelión de Coré hacia el final de los vagabundeos por el desierto, por lo que sería cercana al presente levantamiento.

del pasado.² Parece que la congregación estaba lista para recoger cualquier cosa que les diera la oportunidad de quejarse. La murmuración no se destaca por su lógica ni está confinada a ciertas circunstancias ni a ninguna generación.

Para hacer frente a la agitación continua **fuieron Moisés y Aarón... a la puerta del tabernáculo** y cayeron postrados delante del Señor. Como siempre, Dios fue fiel. **La gloria de Jehová apareció sobre ellos (6). Y habló Jehová a Moisés**, dándole instrucciones. Tenía que tomar la vara,³ reunir a la congregación y “hablar a la peña ante sus ojos para que diera agua”, (8, *Amp. O.T.*). Aunque Moisés no hizo exactamente como Dios le había ordenado, a pesar de todo, Dios era fiel, “y salieron muchas aguas y bebió la congregación y sus bestias” (11).

4. *El pecado de Moisés y Aarón*⁴ (20:9–13)

Dios se disgustó con la conducta de **Moisés y Aarón** y les dijo que no meterían esa **congregación en la tierra** (12). No se especifica la naturaleza exacta del pecado que mereció tal castigo. Sin embargo, aun cuando se lea el relato bajo la interpretación más favorable, se puede ver que la respuesta de Moisés no coincide con el mandato de Dios. Es en esta leve variación donde reside la naturaleza del pecado. Una comparación lo revela.

a. Dios ordenó a Moisés que “hablara” a la “peña” (8). En lugar de hablar, **alzó su mano y golpeó la peña con su vara** (11). Aquí está la culpa de no obedecer **explícitamente** el mandato de Dios. Moisés siguió sólo la línea general de la orden, y es posible que descuidadamente había regresado a una manera de obrar de otras ocasiones similares, pero en las que había tenido la aprobación del Señor (*Ex. 17:1–7*). La acusación divina a Moisés fue: **no creísteis en mí** (12). Esa incredulidad no fue probablemente la carencia de fe en el poder de Dios para realizar el milagro en la manera que El se había propuesto. Más bien, por causa de sus deseos personales o su disposición de ánimo del momento, le faltó la inclinación para obedecer explícitamente la voluntad divina sin modificaciones. Dios condenó a Moisés y a Aarón por su rebeldía (24). En el mismo momento que estaba llamando **rebeldes** (10) a los israelitas, él se negaba a seguir el sencillo y bien definido mandato de Dios.

b. Dios mandó a Moisés “que reuniera la congregación... y hablara a la peña a la vista de ellos” (8). En lugar de eso, Moisés les dijo mientras golpeaba la peña con su vara: “¿Os hemos de hacer salir aguas de esta peña?” (10, RSV). Aquí, **Moisés y Aarón** fueron culpables de enaltecerse ellos mismos, y el poder humano, en lugar de exaltar a Dios (12). El Señor juzgó a estos líderes porque **no** le santificaron **delante de los hijos de Israel**, como El les había mandado (*Lv. 10:3*), según lo exigía la santidad de su naturaleza (*Sal. 99:5, 9*). Moisés y Aarón fueron culpables del pecado esencial y básico, especialmente grave para los dirigentes espirituales de exaltarse a sí mismos en lugar del Señor. El debe recibir la honra cuando sus siervos, humildemente, reconocen que no es por sus manos sino por el poder de Dios que se efectúan milagros en su reino.

c. Es verdad que Dios ordenó a Moisés que tratara con la escasez de agua. Sin embargo el espíritu y método de Dios fue de paciencia y amor y sus instrucciones fueron dadas con

² Cf. Ellicott, *op. cit.*, p. 134.

³ No es claro si se trataba de la vara de Aarón que había reverdecido (*17:6–10*), o de aquella que había sido símbolo del poder de Dios en manos de Moisés en el pasado (*Ex. 4:1–5; 7:9–11, 17*).

Amp. O.T. Amplified Old Testament

⁴ Es evidente por el hecho de que Aarón fuera incluido en el castigo, que tanto él como Moisés eran culpables del mismo pecado. Pero el relato no declara cuál era su implicación.

RSV *Revised Standard Version*

calma y equilibrio. No existía razón por la cual Moisés no pudiera seguir con el mismo modelo. En lugar de esto, perdió el control sobre la situación y sobre sí mismo. En su enojo **golpeó la peña**, no una vez, sino **dos veces** (11). Aquí fue culpable de un gran pecado del liderazgo: perder la paciencia con la gente que estaba tratando de guiar, y, también, de impacientarse con Dios.

Además, fue culpable de violar su propia personalidad. Moisés era un hombre cuya vida reflejaba consistentemente las cualidades de mansedumbre y paciencia aun frente a las circunstancias más provocadoras. En un sentido, estas características eran las marcas de su carácter (cf. 12:3). Esta explosión de vehemencia y amargura era seria, porque violaba lo que era él a causa de su fe en Dios. Fue en este punto que su pecado quedó clasificado como “incredulidad”.

d. Lo que es más, el mandato de Dios a Moisés, reflejaba amor y paciencia con sus hijos aunque ellos fueran murmuradores y quejosos: “Y darás de beber a la congregación y a sus bestias” (8). Sin embargo, Moisés no sólo golpeó la peña con su vara sino que castigó verbalmente al pueblo, gritando: **¡Oíd ahora, rebeldes!** (10). Aquí era culpable del más grande de todos los pecados en una sociedad de seres humanos: menospreciar a la personalidad del hombre (Mt. 5:22), malogrando el reconocimiento de que aquellos con quienes tratamos también son personas.

Cualquiera que haya sido la naturaleza de las acciones cometidas por estos líderes, Dios las denominó pecado—incredulidad y rebelión. Eran pecados del espíritu, que son ciertamente los más fundamentales y serios. Por cierto que el castigo que Dios les aplicó indica la gravedad con que El los consideraba. **Por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra** (12). Fue así que estos dos poderosos líderes sufrieron igual juicio que el que había sufrido la antigua generación. La tragedia del fracaso de Moisés y Aarón se aprecia más cuando se recuerda que hasta ese momento se habían conducido tan bien. Pero el relato permanece como lección para todas las generaciones de que la fidelidad debe ser continua y completa, llegando hasta el final de la vida (Mt. 24:13; He. 3:6–19).

5. *Petición a Edom* (20:14–21)

Por causa de la desastrosa derrota sufrida anteriormente (14:45), “el camino de los espías” fue eliminado como ruta a Canaán. Por lo tanto **Moisés** consideró la posibilidad de buscar un camino por el oriente. El más corto sería a través de Edom (v. el mapa 3). Estos versículos muestran la tentativa de Moisés para obtener “un libre tránsito”, de parte de los líderes de **Edom**, para que Israel cruzara su territorio.

Moisés les llamó la atención al hecho de que Edom era descendiente de Esaú, **hermano** de Israel (14). Entonces siguió con un breve relato sobre la permanencia de los israelitas en **Egipto** (15) y su escape de ese país (16). Luego, siguió mencionando la situación del momento, que les sería ventajoso a los israelitas pasar por el territorio que estaba en manos de Edom. Les aseguró que Israel no pasaría **por labranza ni por viña, ni beberían agua de pozos**, sino que irían **por el camino real** (17).⁵

Edom se negó a esta propuesta con una amenaza: **saldré contra ti armado** (18). Moisés insistió nuevamente que los israelitas no les harían ningún daño, sino que marcharían a través del territorio y aun les pagarían el **agua** que usaran (19).⁶ Al recibir esta proposición **salió**

⁵ El **camino real** sería simplemente la ruta principal de las caravanas, no algo bien terminado y sólido como las construidas por los romanos, y menos como las carreteras actuales.

⁶ Estas condiciones de viaje a través de un territorio extranjero eran comunes en esa época.

Edom contra él (20) con una demostración de fuerza para asegurarse de que Israel no pasaría por alto su negativa. **No quiso, pues, Edom dejar pasar a Israel por su territorio (21).**

B. AL FIN, HACIA CAANAAN, [20:22–21:4](#)

1. *Un nuevo día* ([20:22](#))

Había transcurrido mucho tiempo. La expectativa era intensa, aun cuando se trataba de una nueva generación. La esperanza mantenida a través de los años de vagabundeos en el desierto había superado el tiempo de su castigo, y ahora iban a entrar en Canaán. Ni la severidad de su frustración, angustia y sufrimientos había podido oscurecerla. Sin embargo, el relato dice simplemente: **Partiendo de Cades, los hijos de Israel... vinieron al monte de Hor (22).**

2 *El monte de Hor* ([20:22](#))

Nunca ha sido debidamente localizado e identificado el **monte de Hor**. Los eruditos⁷ modernos sostienen que es un lugar identificado como Jebel Madurah, a unos 45 kilómetros de Cades (v. mapa [3](#)) y no la zona tradicional hacia el sureste, cercana a Petros. Tal ubicación estaría todavía “en las fronteras de Edom” ([23](#), RSV) pero más cerca de Canaán. Esta posición haría más inteligible el incidente relatado a continuación ([21:1–3](#)), que ocurrió sobre la ruta meridional hacia Canaán y que, por lo tanto, sostiene mejor la ilación del texto.

3. *Muerte de Aarón* ([20:23–29](#))

En el monte Hor, Dios recordó a **Moisés y Aarón (23)** que este último no entraría en la tierra por su participación en el pecado **en las aguas de la rencilla (24)**. Así se fijó el escenario para que fuesen transferidos los atributos sacerdotales de **Aarón** a su hijo **Eleazar**. Dios instruyó a Moisés para que los hiciera **subir al monte Hor (25)** donde realizaría la ceremonia de traspaso de las vestiduras sacerdotales. Y en ese lugar en el monte, tranquila, humilde y majestuosamente, **Aarón murió**. Cuando **Moisés y Eleazar** regresaron del monte ([28](#)), el pueblo, viendo las vestimentas sacerdotales sobre su hijo, entendió que el viejo sacerdote había fallecido. Y antes de continuar su viaje, **le hicieron duelo por treinta días (29)**.

4. *Derrota y victoria* ([21:1–3](#))

No es claro el significado exacto de este incidente. Moisés pudo haber planeado probar la ruta del sur hacia Canaán como había sido proyectado al principio. Esto habría sido natural ante el rechazo de Edom de permitirles pasar hacia el este. Sin embargo, **el rey de Arad**⁸ ([1](#)) entendió las intenciones de Israel. Tenía miedo de un contingente tan grande que parecía moverse en su dirección y atacó a los israelitas con cierto éxito.

Cuando esto sucedió, **Israel hizo voto a Jehová (2)** que si Dios entregaba a los cananeos en sus manos, ellos destruirían por completo sus ciudades. Dios les concedió una notable victoria en **Horma (3)**. Esta puede ser una localidad (v. mapa [3](#)), o bien puede significar que los cananeos sufrieron una completa destrucción (**hormah**; cf. [14:45](#)). Hay también alguna indicación de que el relato, además de describir una batalla o serie de batallas, incorpora un

⁷ Cf. IB, II, 240. También *Harper's Bible Dictionary*, “Mount Hor”, p. 267.

RSV *Revised Standard Version*

⁸ Arad estaría sólo a corta distancia del noreste del monte Hor.

poco de profecía referente a la victoria final de Israel en su conquista de Canaán ([Jue. 1:16–17](#)).

5. *La ruta a Moab* ([21:4a](#))

Parece que los israelitas, después de que se les prohibió cruzar por Edom, probaron la ruta meridional hacia Canaán. Sea por la resistencia encontrada o por otros motivos no registrados, cambiaron la idea de seguir este último camino. Por eso volvieron hacia el sur, **camino del Mar Rojo** ([4](#)). Para franquear el límite sur de Edom, tenían que andar hacia el cabo septentrional del golfo de Akaba, cerca de la mitad del camino de regreso al monte Sinaí. Entonces volvieron hacia el este, pasando cerca de lo que hoy es el puerto de Eilat (Ezión-geber) para poder llegar al oriente del territorio de Edom (vea mapa [3](#)).

Algunos eruditos han sugerido una ruta alternativa como más lógica. Esta conduciría a Israel hacia el sur desde el monte Hor a un punto a mitad de camino entre el mar Muerto y el golfo de Akaba. De allí, volverían abruptamente por el noroeste a Purón, a la que ubican en el interior de Edom. De allí el camino tomaría a Oboth, localizado por ellos en la porción norte central de la Arabah; luego seguirían hacia la punta sur del mar Muerto, donde desagua el arroyo Zared desde el este. Volviendo al oriente habrían seguido esta corriente, andando entre Edom y Moab, circundando Moab hacia el este y de allí al río Arnón (vea los nombres de los lugares del 11 al 13).

C. LA SERPIENTE ARDIENTE, [21:4–9](#)

1. *La plaga de serpientes* ([21:4–6](#))

Como la congregación se fue moviendo hacia el sur encontró tediosas las condiciones del viaje, similares a las que sus padres habían soportado en el pasado. Al cruzar estas extensiones desérticas, la murmuración surgió con más intensidad que nunca. **No hay pan, ni agua** ([5](#)), se quejaban. Por supuesto que era verdad que no había ni pan ni agua en ese desierto. Pero Dios les había provisto para sus necesidades básicas continuamente, y no tenían razón de quejarse. Fundamentalmente fue esta falta de fe lo que provocó el desagrado divino sobre ellos.

Por causa de esta murmuración, Dios les envió una plaga de **serpientes ardientes** ([6](#)). Fueron llamadas así, sin duda, por la clase de veneno que inyectaban, y por su color cobrizo brillante.⁹

2. *La serpiente de bronce*¹⁰ ([21:7–9](#))

Al ver tantas muertes causadas por este nuevo azote, el pueblo se dio cuenta del pecado de quejarse, y se allegaron a Moisés. Le dijeron: **Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti** ([7](#)). Y le pidieron que rogara a **Jehová** para que quitara de ellos **esas serpientes**. Es notable ver que la gente en esa circunstancia, más que en otras, pidió a Moisés que intercediera ante el Señor.

⁹ El hecho se establece por el uso de la palabra *saraph* por “serpiente”, que parece significar “lo que está ardiendo”, “ardiente”. Según se la usa en [Is. 6:2, 6](#); [14:29](#); [Ez. 1:7](#), *saraph* incluye la idea de que los seres simbólicos tenían un brillo metálico. Esto también se apoya por el hecho de que Dios ordenó que se hiciera una serpiente de metal brillante (Winterbotham, *op. cit.*, p. 272).

¹⁰ No es claro de qué estaba hecha esta serpiente. Puede haber sido latón, cobre o bronce. De ahí, el empleo ocasional del término “bronce”.

Dios instruyó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce que debía ser colocada sobre **una asta** (8).¹¹ Tenía que ser puesta bastante alta, como para que todo el campamento pudiera verla. Los que habían sido mordidos por los ofidios, podían evitar la muerte simplemente mirando **la serpiente de bronce** (9).

Mientras que algunos han querido desacreditar este relato, los eruditos conservadores creen que se levanta como uno de los milagros que prefiguran el Calvario. Cristo mismo es la principal autoridad para esta aseveración, porque dijo: “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” ([Jn. 3:14-15](#)).

De este modo, la serpiente de bronce es un símbolo de Cristo, quien al ser levantado en la cruz, trajo salvación y vida espiritual a todos los que ponen sus ojos con fe en El. El relato implica también esta otra verdad, que “semejanza cura semejanza”. Dios les dio una milagrosa serpiente de metal para curar la infección mortal causada por el veneno de las serpientes ardientes. Las Escrituras dicen acerca de Jesús: “... por su llaga fuimos nosotros curados... mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” ([Is. 53:5-6](#)). También, “(Dios) al que no conoció pecado (Cristo) lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El” ([2 Co. 5:21](#); cf. [Ro. 8:3](#)).

En los versículos [4-9](#) encontramos la verdad de “La Serpiente Ardiente”. (1) El pecado es racial y personal, [4-7](#); (2) La serpiente y el Salvador fueron levantados, [8](#); véase [Juan 3:14](#); (3) Hay vida por una mirada voluntaria, contrita, con fe, [9](#); véase [Juan 3:14-15](#) (G. B. Williamson).

3. *¿De dónde provenía el milagro?*

Debe haber un claro entendimiento de que la salvación y la vida no provenían de la serpiente de bronce como tal. Estas bendiciones venían del poder de Dios, que las ofrecía por fe, y por la aceptación personal del plan que El había trazado. Aun entonces, fue el poder de una cruz que todavía tenía que ser levantada, lo que trajo la sanidad.

Debe quedar establecido para siempre que no es el símbolo el que redime sino el Cristo que está detrás de él. Más tarde, los hebreos cayeron en el error de adorar esa serpiente, que había sido conservada ([2 R. 18:4](#)). Por causa de este uso equivocado, Ezequías sacó la serpiente del templo y la hizo pedazos. Aunque tuvo un lugar en el plan de Dios en el desierto, y quizá también pudo haber quedado como una reliquia digna de cierta reverencia en los anales de Israel, no debía llegar a ser adorada ni venerada como algo que tuviera poderes sobrenaturales inherentes.

D. INCIDENTES EN LA MARCHA, [21:10-22:1](#)

1. *Algunas estaciones en la ruta* ([21:10-13](#), [16](#), [19-20](#))

En el capítulo [33](#) tenemos la lista de los campamentos que levantaron los israelitas en el viaje desde Egipto a Canaán. En esta parte sólo se nos dan los principales, en el tramo del monte Hor a Moab. Es como si el historiador quisiera trasladar al lector, con las botas de siete leguas, desde el desierto de Parán hasta las fértiles llanuras de Moab.¹²

¹¹ Uno de los estandartes o insignias empleados para indicar la posición de las tribus, o una asta larga levantada para la ocasión.

¹² Cf. ubicaciones alternas en los comentarios sobre [4a](#).

Los lugares mencionados no pueden ser localizados en los mapas modernos. **Obot** (10) ha sido identificado meramente como “la granítica plataforma al este de Edom”,¹³ pero no ha podido ser señalado con más exactitud. El nombre **Ije-abarim** (11) significa “las ruinas sobre la otra parte”, pero no ha sido reconocido más.¹⁴ **El valle de Zered** (12) “está sobre el vado de Zered que fluye entre el mar Muerto y su extremidad septentrional”.¹⁵ **De allí partieron y acamparon** por la zona norte del al arroyo de **Arnón... límite... entre Moab y el amorreo** (13). Es completamente imposible localizar **Beer** (“buen pueblo”, 16), **Matana**, **Nahaliel** y **Bamot** (19). **Pisga** probablemente nos hable de una o más de las elevadas colinas de la meseta moabita que se proyectan hacia el mar Muerto **que mira hacia el desierto** (20). Desde aquí se verían con toda claridad los montes de Canaán,¹⁶ de los cuales el más elevado es el monte Nebo, sobre el que murió Moisés (**Dt. 34:1**).

2. *Fragmentos de epopeyas de la historia* (21:14–18a)

Estos versículos presentan trocitos representativos de este período de la historia. **El libro de las batallas de Jehová** (14) no se halla mencionado en ningún otro lugar en la Biblia; pero el hecho de que se haga referencia a ellos en este lugar indica en una manera sucinta que esos relatos fueron conservados. Estos era trozos de baladas o cantos populares, recuerdos de las proezas de grandes personas o acontecimientos, los que eran cantados alrededor de los fogones o en las plazas. No son diferentes de otros cánticos descubiertos que relatan las bravuras de reyes y líderes militares de esta época de su historia. La inclusión aquí de estos fragmentos confirma más que desacreditar la validez de la narración.

El primer cántico se refiere a las victorias de Israel en **el Mar Rojo y en los arroyos de Arnón** (14). El segundo nos cuenta los incidentes en **Beer**, donde se cavó un **pozo** (16) y se elevó una canción. Este antiguo cántico ha sido una fuente de bendiciones a través de las centurias, tanto para judíos como para cristianos. Habla de la combinación de los milagros de Dios con las obras del hombre. El Señor prometió: **les daré agua**. Pero, **pozo... que cavaron los señores, lo cavaron los príncipes del pueblo... con sus báculos** (18). Quizá esta combinación haya sido la causa del gozo especial que parece estar inherente en este cántico. Marcaba una transición en la manera divina de obrar con sus hijos. Previo a esto, en ocasiones similares Dios les había dado el agua milagrosamente. Ahora, la gente tenía una parte que realizar. En efecto se trataba de una transición hacia su nuevo modo de vida y de responsabilidad en la conquista de Canaán.

3. *Destrucción de los amorreos* (21:21–32)

Los amorreos (21) eran una de las principales tribus de los cananeos (**Gn. 10:16**). Ese nombre es usado a menudo de manera general cuando se hacen referencias más amplias a las naciones cananeas (cf. **Dt. 1:7**, 19, 27). También se emplea “para denominar a todos los habitantes de Siria antes del tiempo del Exodo”.¹⁷ Una tribu de los amorreos bajo la dirección de **Sehón** se había trasladado recientemente desde el norte de Palestina. Habían vencido y tomado las ciudades de los moabitas, deteniéndose en el río Armón.

El territorio ocupado por Sehón no estaba incluido en la promesa original de Dios a Abraham (**34:2–12**). Sin embargo, por estar ahora en posesión de un pueblo cananeo, lo

¹³ Cf. **Dt. 2:1–12**.

¹⁴ IB, II, 243.

¹⁵ Hertz, ed., *op. cit.*, p. 660.

¹⁶ IB, II, 244–45.

¹⁷ Hertz, ed., *op. cit.*, p. 662.

incluía ([Gn. 15:18–21](#); [Dt. 2:24](#)).¹⁸ Por esa causa Moisés no titubeó en hacer contactos con Sehón. **Envió... embajadores** pidiendo permiso para pasar por su territorio para poder llegar a los vados del Jordán opuestos a Jericó. Pero Sehón rehusó, salió con sus ejércitos e Israel luchó. Aunque el ejército israelita no era experimentado, tenía valor, fuerza y confianza. Dios les concedió victoria e Israel ocupó **todas estas ciudades (25)** del amorreo (cf. [Dt. 2:30–37](#)).

Fue acerca de estos triunfos sobre el amorreo que cantaron todos **los proverbistas (27)**. Las canciones son una combinación de alegría por el daño causado, e improperios contra los vencidos. Comienza con la victoria de **Sehón (28)** sobre los moabitas y llama la atención al fracaso de **Quemos (29)**, el dios de ese pueblo. Termina con el simple resumen de la victoria de los israelitas sobre Sehón ([30](#)). El cántico entero coloca a **Hesbón**,¹⁹ principal ciudad de los amorreos, en lugar de prominencia.

4. *Derrota de Og*²⁰ ([21:33–22:1](#))

Aunque apenas hay unas pocas palabras referentes al relato, la victoria sobre **Og (33)** es muy significativa.²¹ Aunque probablemente, en algunas maneras, este rey podría ser clasificado como cananeo, se distinguía por ser el último de una raza de gigantes. Además de ser formidables guerreros, los secuaces de Og tenían ciudades inexpugnables. Probablemente Israel no los hubiera vencido si ellos se hubieran quedado dentro de sus ciudades amuralladas. Pero, en lugar de hacer esto, **salió contra ellos Og, rey de Basán** y fue derrotado.

Además de los hechos victoriosos, es importante notar que el territorio controlado por Og se extendía por el norte hasta un punto opuesto al mar de Galilea. El hecho de que esta zona fuera conquistada por Israel, suscitó la petición de las tribus de Rubén, Gad y media de la de Manasés de que les permitieran ocuparla como heredad, en lugar de la que le había sido prometida anteriormente (c. [32](#); [Dt. 3:15–17](#)).

De modo que, **partieron los hijos de Israel y acamparon en los campos de Moab (22:1)**, probablemente mientras los ejércitos estaban terminando la campaña contra Og al norte. **Los campos de Moab** constituían un valle húmedo y fértil, bajo el nivel del mar, del otro lado del Jordán desde Jericó. Esta era la primera ligera prueba de la promesa de que los israelitas ocuparían una tierra que fluía leche y miel. Por cierto que era un gran cambio de ambiente comparado con el escenario del desierto, que había sido su residencia desde que habían salido de Egipto.

¹⁸ Esto es un contraste con la tierra ocupada por los amorreos, moabitas, madianitas y edomitas, todos de origen semítico que trazan su descendencia de Taré (Cf. [Dt. 2:1–25](#)). Las acciones militares en contra de estos pueblos tuvieron otros motivos (cf. cap. [31](#)).

¹⁹ **Hesbón**, “ciudad de hijas” o “la ciudad madre”. Ciudades permanentes eran una novedad en esta zona. Los arqueólogos sostienen que repentinamente y sin explicación, los pueblos de estas áreas abandonaron la vida nómada para edificar ciudades amuralladas. Esto había ocurrido no mucho antes de que Israel iniciara su emigración hacia Canaán. Sin embargo, debe asumirse que esas ciudades estaban “en formación”, sin muros, como también en el caso de las de Og ([Dt. 3:5](#)). Estas ciudades no amuralladas o parcialmente edificadas dependían de la “ciudad madre” para su protección.

²⁰ Cf. [Dt. 3:10–17](#).

²¹ Tanto así que el acontecimiento está mencionado muchas veces en el A.T. ([Dt. 1:4](#); [3:1–13](#); [Jos. 2:10](#); [9](#); [10](#); [12:4](#); [13:12–31](#); [1 R. 4:19](#); [Neh. 9:22](#); [Sal. 135:11](#); [136:20](#)).

Sección V *El Drama de Balaam*

[Números 22:2–24:25](#)

A. CARACTERISTICA EXCEPCIONAL DE LA SECCION

1. *El “Libro de Balaam”*¹

De acuerdo a cualquier criterio, esta sección de Números es excepcional. Esto ha hecho que muchos lo señalen como un pasaje interpolado, con poca, o ninguna relación con el resto del libro. Ha sido adecuadamente denominado “El Libro de Balaam”. Sin embargo, la principal razón de que sea considerado como un trozo separado de literatura es el hecho de que el [22:2](#) puede ser seguido por el [25:1](#), sin romper para nada el hilo del relato histórico.

Debido a que su escenario está completamente fuera de los límites de Israel, se ha preguntado: “¿Cómo obtuvo Moisés esa historia?” La respuesta más lógica es que Balaam hizo un registro de los incidentes y que, en una época posterior, cuando Israel invadió a Moab, el relato llegó a manos de Moisés. Podría ser que en ese tiempo el relato haya sido “redactado” para darle el definido simbolismo pro-Israel que contiene.

El carácter de la historia se pierde a menos que se tenga constantemente en cuenta su acento particularmente dramático. Tiene muchos de los rasgos de ese tipo de obra literaria. Si no es del tipo que los actores llevan a escena, por lo menos los detalles dramáticos estuvieron en la mente del autor. La historia de Balaam se presenta como una de las porciones enigmáticas de este libro, histórico en su mayor parte.

2. *El hombre Balaam*

Los eruditos están lejos de llegar a un acuerdo sobre quién era Balaam. Aquí el relato simplemente lo presenta como **Balaam hijo de Boor, en Petor** ([22:5](#)). Se le identifica como alguien que vivió en el oriente, residente de la misma zona de la cual provinieron Abraham y posteriormente los magos de la época de Jesús. Era la región en la que había residido Labán y a la cual se dirigió Jacob para buscar una esposa ([Gn. 29:1–35](#)).

Al procurar describir el carácter de Balaam, se presentan dos interpretaciones extremas. Hay quienes lo señalan como un pillo hechicero pagano. Aunque jugaba el papel de verdadero profeta que bendecía a Israel antes de abandonar la escena, “sugiere medios particularmente aborrecibles para traer ruina sobre Israel”.² No obstante, hay otros que lo exaltan a una elevada posición de profeta hijo de su tiempo, no muy distinto del carácter concedido a Melquisedec ([Gn. 14:18–19](#)).

Quizá la respuesta no se halle en los extremos, sino en medio de ambos. Como Sansón, Balaam mostraba algunas señales de ser dócil a la voluntad de Dios, cuando ésta era evidente. Sin embargo, hay cosas en su carácter que no soportarían la prueba de la elevada moral bíblica. Quizá sea mejor no criticar a Balaam con excesiva severidad, por lo menos en las primeras acciones del relato. Tenía muy poco luz, y su información sobre Israel era limitada.

Una valoración proveniente de fuentes judías nos iluminó un poco el dilema.³

¹ Tal como la sección era probablemente conocida en los tiempos antiguos. Hertz, ed. *op. cit.*, p. 668.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

Por causa de estas contradicciones fundamentales de carácter, los críticos de la Biblia pretenden que el relato sobre Balaam es una combinación de dos o tres distintas fuentes tradicionales pertenecientes a diferentes períodos. Esto no es convincente en absoluto; es como si sostuviéramos que la popular historia de Francis Bacon, por ejemplo, se debiera a la combinación de dos o tres tradiciones pertenecientes a diversos períodos de la historia inglesa, porque ningún hombre podía ser a la vez ilustre filósofo, un gran hombre de estado y el “más vil de la humanidad”. Tal noción revela un conocimiento somero de la complejidad de la mente y el alma del hombre. Solamente en el reino de la fábula, hombres y mujeres manifiestan, como si fuera un simple relampagueo, *un* aspecto único de la naturaleza humana. En la vida real es de otra manera. “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso, ¿quién lo conocerá?” ([Jer. 17:9](#)), es un resumen mucho más exacto de la psicología humana.

Eruditos competentes y versados han presentado evidencias perfectamente ortodoxas sobre ambos lados del asunto. Es por lo tanto probable que los estudiantes de las Escrituras no puedan llegar a una solución satisfactoria sobre este tema. Una breve consideración de los pro y contra, pueden ayudar a lograr una evaluación aceptable del hombre Balaam.

3. *Pro*

Las evidencias que tienden a colocar a Balaam en una luz favorable pueden ser clasificadas como sigue:

a. Parecía gozar de una libertad de acceso a Dios superior al de la mayoría, y tener un deseo fundamental de escuchar la voz del Señor ([8](#), [13](#), [18](#)), a pesar de la obstinación que dio lugar a que una mula hablara ([22:22–31](#)).

b. Sabía transmitir las verdades de Dios con profundidad, lo que implica que no era un novicio en las cosas profundas del espíritu.

c. Parece que en el subeibaja del bien y el mal en su experiencia, lo bueno siempre se manifiesta como victorioso. Al menos, esa es la verdad en las etapas iniciales de su contacto con Balac y también ante la presión de bendecir o maldecir a Israel.

d. A pesar de todas las evidencias contrarias, fue usado por Dios para bendecir a su pueblo, y así desbaratar el ingenioso plan de Balac para detenerlos.

4. *Contra*

Las evidencias que colocan a Balaam en una luz desfavorable son las siguientes:

a. La historia judía habla generalmente de Balaam como un mal hombre, a pesar de las bendiciones que impartió a Israel en ese tiempo.

b. Las Escrituras se refieren a él en forma similar. [Judas 11](#) habla del lucro de Balaam; [Apocalipsis 2:14](#) hace alusión a su perfidia, de instar a Israel “a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación”.

c. La acusación más severa, sobre la cual se apoyan las demás, se encuentra en la limitada referencia del [31:8](#), [16](#). Se deduce de estos pasajes que Balaam, quizá para congraciarse con Balac, aconsejó a éste a que animara a las mujeres de su país, a seducir a los hombres de Israel (c. [25](#)).

d. Finalmente, hay cierta renuencia en atribuir elevada percepción espiritual a alguien con un fondo tan dudoso. Parece inconsistente atribuir a “un ocultista y adivino”, capacidad para hablar de las verdades divinas como parecía hacerlo él.

B. INVITACION DE BALAC Y LA RESPUESTA DE BALAAM, [22:2–41](#)

1. *El marco* ([22:2–7](#))

Balac... rey de Moab ([4](#)) estaba al tanto de las victorias de Israel sobre los amorreos y sobre Og. Ignorando que Moab no estaba marcado en los planes de conquista, por no ser nación cananea, creyó que se le venía encima la ocupación militar de sus ciudades. No quería que su territorio fuera “lamido” ([4](#)) como lo habían sido los antedichos. Trazó un plan para evitarlo, que discutió con **los ancianos de Madián**. Se aseguró de su cooperación y envió **mensajeros a Balaam** para solicitarle ayuda. **Un pueblo ha salido de Egipto... y habita delante de mí**. Y prosiguió: **Ven pues, ahora, te ruego, maldíceme este pueblo** ([6](#)) para que no invada Moab y pueda **echarlo de la tierra**. Balac seguía el criterio de su época. Creía que si lograba que un poderoso adivino maldijera a Israel, las corrientes de la fortuna se volverían en contra de ese pueblo.

En consecuencia, fueron **los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con las dádivas**—el precio por su trabajo de **adivinación** ([7](#))—y llevaron el mensaje a Balaam.

2. *La respuesta de Balaam* ([22:8–14](#))

Balaam dio la bienvenida a los mensajeros, diciendo: **Reposad aquí esta noche** ([8](#)). Les aseguró que les daría una respuesta **según Jehová** le hablara. Luego sigue una conversación entre Dios y Balaam. Comienza con la pregunta de Dios: **¿Qué varones son estos que están contigo**. ([9](#)) La conversación terminó con la explicación de Balaam ([10–11](#)), y el mandato: **No vayas con ellos; ni maldigas al pueblo, porque es bendito** ([12](#)). A la mañana siguiente, Balaam repitió estas instrucciones **a los príncipes de Balac** ([13](#)) y ellos se volvieron.

“Las Bendiciones de Balaam” es el tema de los caps. [22–24](#). (1) El intento del hombre para maldecir puede ser cambiado en bendición de Dios, [22:5–6](#); [23:7–10](#); (2) Las bendiciones del hombre pueden traer la maldición de Dios, [25:3–5](#); (3) Por la gracia y el soberano poder de Dios toda maldición por el pecado será cambiada en bendición, [2 Pedro 3:13](#) (G. B. Williamson).

3. *Balaam Insiste* ([22:15–21](#))

Balac no estaba dispuesto a dejarse frustrar por la simple negativa de Balaam. El envió otra vez **más príncipes y más honorables que los otros** ([15](#)). A su llegada ofrecieron más dinero a Balaam. Le prometieron grandes honores y pleno dominio del asunto. Balac le había hecho una oferta: **Haré todo lo que me digas** ([17](#)).

Pero Balaam no se inmutó por todo esto y expresó su respuesta en una conmovedora declaración de dedicación y propósito: **Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios para hacer cosa chica ni grande** ([18](#)). Después de esto, Dios le concedió permiso para ir con los príncipes de Balac, con la condición: **pero harás lo que yo te diga** ([20](#)). De modo que Balaam “enalbardó su asna” (*Amp. O.T.* y Valera) y **fue con los príncipes** ([21](#)).

4. *El asna que habla* ([22:22–35](#))

No es seguro porqué hay una aparente discrepancia en las instrucciones de Dios sobre como Balaam debía responder a Balac (cf. [20](#), [22](#)). La respuesta parece ser un cambio en la actitud del primero. Mientras que Balaam estuviera dispuesto a decir lo que el Señor quería que dijera, El le daba permiso para ir. Probablemente, entre la noche y la mañana Balaam cambió de decisión. Por esa causa, **la ira de Dios se encendió porque él iba** ([22](#)) y entonces hubo necesidad de la lección dada por el ángel y la burra.

Hay tres pasos para hacer que Balaam vea y escuche. Están vividamente descritos en los versículos [22-31](#). En primer lugar, el asna, viendo al ángel de Jehová⁴ **que estaba en el camino con su espada desnuda... se apartó... por el campo** ([23](#)). La segunda vez, el ángel le cerró el paso y viendo al **ángel**, el asna **se pegó a la pared y apretó contra la pared el pie de Balaam** ([25](#)). Nuevamente el **ángel** bloqueó el camino **en una angostura** y como no había lugar hacia donde dirigirse, el asna **se echó debajo de Balaam** ([27](#), RSV). En su ira, éste azotó el asna **con un palo** con más furia que en las ocasiones anteriores.

Entonces, **Jehová abrió la boca al asna** ([28](#)), de modo que ella habló a su amo quejándose de su mal trato. El asna le preguntó: **¿Qué te he hecho, que me has azotado estas trece veces?** Balaam le respondió: “Porque te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría!” ([29](#), *Amp. O.T.* y Valera). El animal recordó a Balaam que jamás había actuado de esa manera, cosa que el hombre tuvo que reconocer. Con esto, también **abrió Jehová los ojos** de Balaam y **vio al ángel de Jehová** ([31](#)) ¡con su **espada desnuda**! **E hizo reverencia y se inclinó sobre su rostro** delante del Señor.

El ángel le dijo que se le había aparecido en el camino porque su comportamiento era “perverso y obstinado” ([32](#), *Amp. O.T.*) y que si el asna no se hubiera apartado, agregó, **ahora te mataría a ti** ([33](#)). Balaam reconoció su pecado y respondió: **Si te parece mal, yo me volveré** ([34](#)). Pero Dios le autorizó a ir “pero con cuidado de hablar todo lo que El le dijera” (*Amp. O.T.*). Con ese entendimiento, **Balaam fue con los príncipes de Balac** ([35](#)).

5. *Recepción de Balac* ([22:36-41](#))

Balac fue a recibir a **Balaam** en el límite de su territorio ([36](#)). El regañó al profeta, aparentemente por no haber hecho caso de la primera llamada. **¿No puedo yo honrarte?** ([37](#)). Balaam le contestó que había **venido** pero le advirtió que él no tenía poder para **hablar alguna cosa**, sino **la palabra que Dios pusiera en su boca, esa hablaría** ([38](#)).

El grupo se dirigió a **Quiriat-huzot**, [39](#) población desconocida, e hizo **matar** bueyes y ovejas y **envió a Balaam y a los príncipes** ([40](#)). Entonces **Balac tomó a Balaam** y lo **hizo subir a Bamotbaal**, desde donde ellos podían ver la parte más cercana del campamento israelita ([41](#)).

C. LA PRIMERA PROFECIA,⁵ [23:1-13](#)

1. *Preparativos* ([23:1-6](#))

Para prepararse para la realización de la obra, **Balaam** dijo a **Balac** que edificara **siete altares** sobre los que habrían de sacrificarse **siete becerros y siete carneros** ([1](#)) Entonces ordenó al rey: **Ponte junto a tu holocausto** ([3](#)), mientras él se alejaba diciendo, **quizá Jehová me vendrá al encuentro** ([3](#)). Efectivamente, Dios lo hizo y le dio un mensaje. Y cuando **volvió**, encontró a Balac, parado **junto a su holocausto** ([16](#)) y le declaró la profecía que el Señor le había dado.

⁴ Como en el caso de la zarza ardiente ([Ex. 3:1-6](#)), y el de la experiencia de Josué ([Jos. 5:13-15](#)) **el ángel** era indudablemente Dios mismo.

RSV *Revised Standard Version*

Amp. O.T. Amplified Old Testament

Amp. O.T. Amplified Old Testament

Amp. O.T. Amplified Old Testament

⁵ Leer estas profecías en la RSV u otras versiones donde las colocan en forma poética ayuda a la claridad y facilita la comprensión.

2. *Reseña de los acontecimientos* (23:7–9)

La primera parte de la profecía habla de los sucesos que habían llevado a Balaam hasta ese lugar: **De Aram me trajo Balac**, diciendo... **Ven, maldíceme a Jacob** (7). Y entonces pregunta el profeta: ¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado? (8). Estaba actuando según lo que había prometido al Señor, que no hablaría otra cosa sino lo que El le hubiera mandado.

3. *Puntos importantes* (23:9–10)

a. La primera visión habla de la soledad histórica de Israel; **Un pueblo que habitará confiado** (solo), y **no será contado entre las naciones** (9).⁶ Esta profecía no sólo habla de la situación de Israel en ese momento sino de su soledad a través de las centurias.

b. La segunda sección se refiere al cumplimiento de la profecía hecha a Abraham: ¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la cuarta parte de Israel? (10). Nuevamente, Balaam estaba hablando no sólo de lo que vio desde las alturas, sino de lo que veía a través de los ojos del Espíritu, en las centurias venideras.

c. El mensaje termina con una visión del carácter de aquellos a quienes se pretendía maldecir: **Muera yo de la muerte de los rectos y mi postrimería sea como la suya**.⁷ Balaam reveló la visión tal cual Dios se la había dado: aquí había un pueblo bueno, no podía ser maldecido sino bendecido.

4. *Reacción de Balac* (23:11–13)

La reacción del rey fue inmediata: **¿Qué me has hecho? Te he traído para que maldigas a mis enemigos y... has proferido bendiciones**. Balaam simplemente le recordó el convenio de que hablaría solamente **lo que Jehová pusiera en su boca** (12). Así que sucedió esto, Balac lo llevó a un lugar desde donde solamente podía ver una parte del campamento israelita. Quizá, razonó, Balaam podría maldecir mejor al pueblo si no lo veía tan extensamente.

D. LA SEGUNDA PROFECIA, 23:14–26

1. *La preparación* (23:14–17)

Como antes, **edificó siete altares y ofreció un becerro y un carnero en cada altar** (14); entonces, Balaam se dirigió a **encontrar a Dios** (15). A su vuelta con la **palabra** del Señor (16), encontró a los **príncipes de Moab con Balac junto a su holocausto** (17).

2. *El carácter de Dios* (23:18–20)

La primera parte de esta profecía le dice algo directamente a Balac, y lo instruye en cuanto al carácter de Dios. Debía entender que **Dios no es hombre** (19). El no puede ser forzado **para que mienta**, ni puede ser persuadido a cambiar de criterio. Dios estaba procurando mostrar a Balac que El no podía ser convencido a mudar de propósito, por muchas veces que se le pidiera a Balaam que volviera a profetizar. Como el profeta mismo dijo: **He recibido orden de bendecir; El dio bendición y no podré revocarla** (20).

3. *La fuente de la fuerza de Jacob* (23:21–24)

⁶ Los eruditos judíos apoyan la traducción: "Israel es un pueblo que mora solo, no conspira contra las naciones" (Hertz, ed. *op. cit.*, p. 674).

⁷ Este deseo no fue cumplido (31:8, 15). Mejor hubiera sido haber dicho: "¡Viva yo la vida de los justos!"

Sin embargo, la bendición de Balaam fue más allá que declarar el carácter de Dios. Demostró a Balac que sería imposible predecir “infortunio” o “aflicciones”⁸ (RSV) para Israel, porque el Señor lo había “perdonado” (*Amp. O.T.*). Y Balaam continuó: **Jehová su Dios está con él, y júbilo (gloria) de rey (el Señor) en él.**⁹ (21). Dios estaba con Israel y había probado a través de muchas circunstancias que no abandonaría a su pueblo.

El punto era evidente. Balaam dijo: **Dios los ha sacado de Egipto** y “tiene como cuernos (fuerzas) de búfalo” (22, RSV). Más adelante dice a Balac, “contra Jacob no hay agüero, ni adivinación contra Israel” (23, Berk.)¹⁰ “A su tiempo y aun ahora será dicho de Jacob e Israel: ¡Lo que ha hecho Dios!” (*Amp. O.T.*). Israel tenía una fortaleza que provenía del Todopoderoso. Era inútil emplear cualquier clase de artimañas para derrotarlo.

Entonces Balaam indicó una profecía que Israel conocía bien y sin duda era muy repetida en los círculos familiares (*Gn. 49:8–9*): “¡He aquí (qué) un pueblo!” (25, RSV) que **como león se levantará... no se echará hasta que devore la presa**. La profecía predecía la victoria completa de Israel sobre sus enemigos, es decir, la verdad que Balac no quería escuchar.

4. *Desesperación de Balac* (23:25–26)

Cuando llegó a este punto, **Balac** estaba desesperado. No podía lograr que Balaam dijera las palabras que él anhelaba oír. De modo que le dijo al profeta: **Ya que no lo maldices, tampoco lo bendigas** (25); en lenguaje moderno, “si no puedes decir lo que yo quiero escuchar, no digas nada”. Pero Balaam se adhirió a su proposición original: **Todo lo que Jehová me diga, eso tengo que hacer** (26).

E. LA TERCERA PROFECIA, 23:27–24:13

1. *El preludio* (23:27–24:2)

“Y Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor (otra elevada montaña) que mira hacia el desierto” (28, RSV). Allí se presentaron idénticos sacrificios que en los casos anteriores (20). Sin embargo, **cuando vio que parecía bien a Jehová que él bendijese a Israel** (1) no se fue aparte como lo había hecho anteriormente, sino “miró hacia las llanuras de Moab donde Israel

⁸ “Infortunios” y “aflicción” son preferibles a la traducción de KJV, “iniquidad” “perversidad”. No solamente concuerdan con la LXX, sino que se ajustan más a la hebrea (IB, II, 257).

RSV *Revised Standard Version*

Amp. O.T. Amplified Old Testament

⁹ O bien “ellos prorrumpen alabanzas a un Rey”. Esto, en reconocimiento de la teocracia que un día rechazaron (1 S. 8) (Berk.).

RSV *Revised Standard Version*

Berk. *The Berkeley Version*

¹⁰ Esto, posiblemente, en contraste con el deseo de Balac de invocar la adivinación sobre Israel.

Amp. O.T. Amplified Old Testament

RSV *Revised Standard Version*

RSV *Revised Standard Version*

estaba acampado” (Berk. nota de pie). Vio las tiendas ordenadamente dispuestas “tribu por tribu” (RSV) y **el Espíritu de Dios**¹¹ **vino sobre él** (2).

2. *El hombre del oráculo* (24:3–4)

Este poema es menos regular que los otros y contiene perplejidades que los eruditos no han podido resolver. Se distingue de los dos primeros en que no está dirigido a Balac, sino que toma la forma de una verdadera profecía u “oráculo” (RSV). Balaam comienza presentando sus credenciales, “El oráculo del hombre cuyos ojos están abiertos”¹² (3, RSV); “que ahora puede ver el propósito y la voluntad de Dios” (*Amp. O.T.*). Era “el oráculo del que oye la palabra de Dios, que ve una visión del Todopoderoso” (4, RSV). Balaam pretendió tener autoridad divina por lo que iba a decir, tomando la posición de los profetas de las épocas posteriores.

3. *El cuadro de Israel* (24:5–9)

Viendo Balaam las filas ordenadas de las tiendas de Israel levantadas sobre las llanuras de Moab, describió la escena con lenguaje poético: **¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel!** (5). Entonces comparó el ordenado alineamiento del campo a **huertos** (6), una serie de vastas llanuras fértiles, **huertos junto al río**. En la mente de Balaam, este cuadro se asemejaba a los sembradíos de su tierra natal, junto al río Eufrates, donde los álces eran símbolos de verdor. Sin embargo, lo que se extendía ante él era el plantío del Señor, no de los hombres. Había una perpetua fuente de vida tal como los **cedros** que tienen sus raíces **junto a las aguas**.

Entonces sigue una descripción del Israel del futuro. “Aguas fluirán de sus cubos”,¹³ y **su descendencia será en muchas aguas** (7). Esto es una alusión evidente tanto a su prosperidad como a su virilidad. La fortaleza de la nación está ilustrada por la supremacía sobre sus enemigos: **Enaltecerá su rey más que Agag y su reino será engrandecido**.

Entonces Balaam siguió casi con una repetición de su segunda profecía describiendo la grandeza de la nación que **Dios sacó de Egipto** y que tiene la fortaleza de un buey salvaje (RSV), que **devorará las naciones enemigas, desmenuzará sus huesos, y las traspasará con sus saetas** (8).

Este cuadro muestra a Israel como un **león** dormido—con un sueño que nadie se atreve a perturbar—contento con la venturosa caza de su correría. Esto contrasta con el 23:24, que presenta a un león de gran poder en tiempos de guerra. Lejos de ser afectado por las bendiciones o las maldiciones de los demás, Israel tiene como estandarte: **Benditos los que**

Berk. *The Berkeley Version*

RSV *Revised Standard Version*

¹¹ Aquí encontramos un avance hacia una forma más personal y espiritual de la revelación de Dios al hombre. Era la manera en que recibían sus mensajes los verdaderos siervos de Dios.

RSV *Revised Standard Version*

¹² No es claro, pero con seguridad no simplemente “cerrados” como tiene el margen de la KJV. Quizá “cerrado” con el sentido de ser “perfectos” (IB, II, 259).

RSV *Revised Standard Version*

Amp. O.T. Amplified Old Testament

RSV *Revised Standard Version*

¹³ La versión judía dice: “Aguas fluirán de sus ramas”. En ambos casos habla de la abundancia del líquido, que en una zona árida es símbolo de los mayores recursos.

RSV *Revised Standard Version*

te bendijeren, y malditos los que te maldijeren (9). En efecto, la historia ha corroborado el hecho de que Dios en una manera sobrenatural ha mantenido su mano sobre este pueblo.

4. *Se enciende la ira de Balac (24:10–13)*

Al finalizar la profecía, **se encendió la ira de Balac (10)** y batió **sus manos** como demostración de escarnio ([Job 27:23](#)) y aconsejó a Balaam: **huye (11)** a tu lugar. Es un notable discernimiento de parte de Balac el que le haya atribuido a **Jehová** el haber privado a **Balaam** de la **honra** que los moabitas le habían preparado. Pero éste no se inmutó. Se mantuvo con su comisión inicial: **Si Balac me diese su casa llena de plata y oro, yo no podré traspasar el dicho de Jehová (13).**

F. LA CUARTA PROFECIA, [24:14–25](#)

1. *Una palabra de despedida (24:14)*

Antes de partir Balaam para volver a su **pueblo**, agregó una profecía final a Balac, acerca de lo que **este pueblo** (Israel) haría a **su pueblo** (Moab) **en los postreros días**. La palabra llegó sin los sacrificios preliminares o los actos de adivinación que habían precedido las primeras profecías. **Te indicaré**, significa simplemente, “déjame decirte” (Moffatt).

2. *Sus credenciales (24:15–16)*

Repitiendo la tercera profecía, Balaam le habló de sí mismo como uno cuyo ojo es “perfecto” (RSV), que “oye las palabras de Dios, que sabe la ciencia del Altísimo, que ve la visión del Todopoderoso” ([16](#), RSV).

3. *La estrella de Jacob (24:17–19)*

Balaam captó una visión de una **Estrella de Jacob (17)**, el rey que gobernaría a **Israel** en el futuro **no ahora... no de cerca**, dijo. Esto ha sido vislumbrado a través de los siglos como una visión del Mesías, cuyo nacimiento sería notado por el aparecimiento de una estrella en el oriente ([Mt. 2:2](#)). Balaam vio el **cenitro** que se levantaría y “aplastaría la frente”¹⁴ (RSV) de **Moab** y **los hijos de Set (17, “hijos de orgullo”)**¹⁵ y que tendrían **dominio (19)** sobre sus enemigos.

4. *Oráculos contra ciertas naciones (24:20–25)*

a. La primera nación en las visiones de Balaam fue “Edom” ([18](#)) que llegaría a ser “posesión” de Israel. Esta profecía se cumplió en tiempos de David.

b. Amalec,¹⁶ profetizó que al fin perecerían **para siempre (20)**.

c. Acerca de los **ceneos**, dijo que aunque **fuerte** era su **habitación**, ([21](#)) sería **echado cuando Asiria** lo llevaría **cautivo (22)**.¹⁷

RSV Revised Standard Version

RSV Revised Standard Version

¹⁴ O “atravesar la sien”.

RSV Revised Standard Version

¹⁵ IB, II, 261.

¹⁶ Probablemente la primera de las **naciones (20)**, no en origen ni poder, sino en atacar a Israel ([Ex. 17:8–16](#)).

¹⁷ La identidad de estas naciones y acontecimientos en este y en los siguientes versículos, no es clara; pero, la mejor interpretación parece favorecer este glosario: **Asiria** o Assur (Perisa) **Quitim** (Chipre), **Heber**, traducido

d. Y luego, para **Asiria** y **Heber**, les vaticinó que a su turno, perecerían **para siempre** (24) bajo la mano de un pueblo que llegaría en **naves** desde las costas **de Quitim**. Finalizando esta profecía **Balaam se fue... a su lugar** (25). Y **Balac se fue por su camino**, abandonando el plan que había urdido de traer una maldición sobre Israel.

“los hebreos” por la LXX, es desconocido; significa la gente del “otro lado”, presumiblemente del Eufrates (IB, II, 263).

Sección VI Acontecimientos en Moab

[Números 25:1–32:42](#)

A. FRACASOS MORALES, [25:1–18](#)

1. *El gran problema de Israel* ([25:1–5](#))

A Israel le fue difícil, a través de generaciones, observar el mandato divino de no casarse con personas de los pueblos a cuyas tierras se dirigían ([Ex. 34:12–16](#); [Dt. 7:1–6](#)). Muy pronto, “mientras Isarel moraba en Sitim”,¹ comenzaron a “fornicar con las hijas de Moab” ([1](#), RSV). Esta promiscuidad condujo a Israel a pecar, tanto religiosa como moralmente, y los llevó a sacrificar a los **dioses** de Moab y a adorarlos.² Por eso, **el furor de Jehová se encendió contra Israel** ([3](#)). Ordenó a Moisés que ahorcara a “los príncipes del pueblo” ([4](#), RSV), que eran los moralmente responsables... También instruyó **a los jueces** a que mataran a todos los que se hubieran **juntado con Baal-peor** ([5](#)).

2. *Complicaciones con los madianitas* ([25:6–9](#), [14–15](#))

Idéntico caso sucedió con respecto a las hijas de los madianitas; lo podemos ver por ejemplo presentado en este pasaje. Un hombre israelita osadamente llevó **una mujer madianita** y la presentó como su esposa.³ Esto fue hecho descaradamente, **a ojos de toda la congregación**, mientras todavía había súplicas y oraciones ante el tabernáculo de reunión ([6](#)). Las plegarias estaban relacionadas con una **mortandad**⁴ que iba en progreso. Rápidamente, **Finees hijo de Eleazar**, el sacerdote, considerando la gravedad del caso, **se levantó, tomó una lanza en su mano**⁵ ([7](#), RSV) y **los alanceó a ambos** ([8](#)). El nombre del varón era **Zimri** y el de la mujer **Cozbi**. El era hijo del **jefe** de una familia de Simeón y ella era una princesa madianita ([14–15](#)).

3. *Finees es recompensado* ([25:10–13](#))

Por causa de su decisión, celo, comprensión espiritual y su rápida intervención a favor de Israel, Dios recompensó a **Finees**, con el pacto del **sacerdocio perpetuo** ([13](#)).

4. *Autorización de la guerra contra Madián* ([25:16–18](#))

Por causa de la seducción que las mujeres madianitas ejercieron sobre los hombres de Israel, Dios autorizó la guerra contra esa nación... **Hostigad a los madianitas y heridlos**, ordenó ([17](#)). El mandato fue obedecido y está descrito en el capítulo [31](#). Un castigo tan

¹ El último campamento antes que los israelitas cruzaran el Jordán, y desde donde Josué envió los espías a Canaán.

RSV *Revised Standard Version*

² Parece que muchos de los israelitas fueron invitados a unirse a los sacrificios en una fiesta. La adoración de Baal-peor consistía en ritos sumamente licenciosos (Hertz, ed., *op cit.*, p. 68).

RSV *Revised Standard Version*

³ O quizá estaba ostentando su relación inmoral con la mujer ante la vista de Moisés y de todo Israel.

⁴ La **mortandad**, sin duda era el resultado de esa misma flojedad moral que se había apoderado del pueblo ([3–6](#)).

⁵ Ver la discusión y la distribución, en cc. [1–2](#).

RSV *Revised Standard Version*

severo, cuando Moab no recibió tanto, puede explicarse por el hecho de que Madián se había propuesto destruir moralmente a Israel ya que no había podido hacerlo por medio de los oráculos. Parece que Balaam fue el que aconsejó de esa seducción (31:16).

B. OTRO CENSO, 26:1–65

1. *Orden del censo* (26:1–4)

Después de la mortandad (1) Dios ordenó que se tomara el **censo de los hijos de Israel** (2). Este es el tercero que se registra hasta este punto de la historia. El primero (Ex. 30:12) fue fundamental con el propósito de organizar la vida *religiosa* de la gente. El segundo, (cc. 1–2) era principalmente un censo *militar*, con el objeto de saber el número “de los que podían salir a la guerra” (1:28). El tercero, mientras en un sentido era militar, también era *político*. Su objetivo era preparar a las tribus para la ocupación de sus respectivas herencias en Canaán.

2. *A propósito del censo* (26:5–51)

Estos versículos cuentan en detalle de este censo y alistan tribu por tribu la cantidad de cada uno del pueblo **de veinte años arriba** (4). La enumeración comenzó con la tribu de **Rubén** (5) y terminó con la de **Neftalí** (48). El resultado total fue de 601.730, es decir, algo menos que el número obtenido en el primer censo.⁶ La totalidad de la nueva generación no era muy diferente de la anterior.

3. *Planes para la división de la tierra* (26:52–56)

Siguiendo al censo (y revelando parcialmente la razón por haberlo efectuado), el Señor le dio a Moisés los planes para la distribución de la tierra en la que pronto entrarían. Se presentan dos principios de acuerdo a los cuales se hizo. Primero, la repartición se hizo de acuerdo a **la cuenta de los hombres** (53), es decir, según el tamaño de la tribu (54). Segundo, la tierra sería **repartida por suerte** (55). Sería mejor aceptar, puesto que carecemos de una explicación específica de la vinculación de las dos, que los israelitas recibieron sus territorios “por suerte”. Por otra parte, la extensión del territorio que cada tribu recibió estaba determinada por las necesidades particulares de cada una (cf. 33:54). Desde el punto de vista hebreo, el sorteo de lotes no era asunto fortuito, puesto que era Dios quien “asignaba” las áreas.

4. *El censo levítico* (26:57–62)

Como en los casos anteriores, el censo de las familias de Leví se efectuó separadamente **por cuanto no les había de ser dada heredad entre los hijos de Israel** (62). Las principales familias (57) están alistadas como en el primer censo en el que fueron asignados los deberes de los levitas (cc. 3–4). Aquí están enrolados por familias (58)⁷, una generación cambiada, por causa de su prominencia o de la de otros, que en este punto habían desaparecido. Entonces, entre el 59 y el 61 hay una breve genealogía de Moisés y de Aarón. El total de los levitas fue de **veintitrés mil, todos varones de un mes arriba** (62), una ganancia de mil, sobre el censo del Sinaí.

⁶ Por lo menos en dos casos el de las dos tribus y media (c. 32) y el de Caleb (Jos. 15:13–19) se da alguna consideración a las preferencias tribales.

⁷ Los **libnitas** (58) pertenecían a la familia de Gersón (3:21); los **hebronitas**, de Coré (3:19, 27); los **mahlitas** y los **musitas**, pertenecían a la de Merari (3:20, 33; cf. Ex. 6:16–25).

5. *Una nueva nación* (26:63–65)

La terminación de este capítulo nos vuelve al hecho de que esta era en efecto una nueva nación. **Ninguno hubo de los contados (64) que hubieran sido enumerados en el desierto de Sinaí, salvo Caleb... y Josué (65).** “El viejo Israel tuvo que ser rehecho antes de poder entrar a la Tierra Prometida, verdad que adquirió una nueva profundidad, cuando Jesús mismo estableció el Israel de Dios por su propia vida, muerte y resurrección.”⁸

C. LEY DE LA HERENCIA UNIVERSAL, 27:1–11

1. *La petición* (27:1–4)

Como parte del relato sobre el censo y la distribución de la tierra y empero extendiéndose del contexto inmediato, por su implicación, está la petición de **las hijas de Zelofehad (1). Se presentaron delante de Moisés... del sacerdote, y los príncipes (2)** con la instancia. Desde que su **padre** había muerto **en el desierto** por causa natural y **no** había tenido **hijos (3)** ellas debían recibir herencia. **En su propio pecado murió**, quiere decir que “fue incluido entre los castigados en Cades sin haber pertenecido particularmente a ninguno de los grupos rebeldes” (Berk.). Era una petición fuera de las tradiciones existentes que sólo autorizaban la herencia a los hijos (Dt. 25:5–10)

2. *La respuesta* (27:5–11)

Y Jehová respondió a Moisés, diciendo (6): Bien dicen: “Les darás posesión de una heredad entre los hermanos de su padre” (7, RSV y Valera). Aquí fue donde quedó establecida la ley de la herencia; las posesiones de un hombre podían a su muerte, pasar a su **hija**, hermanos, tíos o su **pariente más cercano (8–10).**

3. *Algunas intimaciones*

Esta ley implica más de lo que parece a simple vista. De hecho, es la precursora de otras grandes leyes y tradiciones. Por cierto, la idea de que la mujer podía tener igual lugar que el hombre en la sociedad, concepto tan prominente en la tradición judeo-cristiana, encontró su ímpetu en leyes como esta. Vinculados con este concepto están la emancipación de la mujer y el sufragio femenino. Más allá de las nociones sociales están las religiosas, tales como la universalidad del evangelio. Verdades nuevotestamentarias como la que leemos en [Gálatas 3:26–29](#), estaban ya en embrión en aquellas leyes primitivas: “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.”

D. ELECCION DE JOSUE, 27:12–23

1. *El llamado a un cambio* (27:12–14)

Había llegado el tiempo para que Moisés dejara de ser el líder de Israel. El Señor lo envió al **monte Abarim** para ver la **tierra** que había **dado a los hijos de Israel (12).** Esto fue algo así como una ceremonia, en la que Dios le permitió que contemplara la tierra, pero al mismo

⁸ IB, II, 270–71.

Berk. *The Berkeley Version*

RSV *Revised Standard Version*

tiempo le avisó que sería reunido a su **pueblo** como lo había sido su **hermano Aarón**⁹ (13). La razón era que habían sido **rebeldes al mandamiento** del Señor **en las aguas de la rencilla** (14) (Meriba-cades, V.M. Pratt; 14; 20:1–13).

2. *La designación de Josué* (27:15–23)

Moisés se dirigió al **Dios de los espíritus de toda carne** (16) en cuanto a la necesidad de un nuevo dirigente. Insistió en que **la congregación de Jehová** no debía ser **como ovejas sin pastor** (17). El nuevo líder, como Moisés lo había hecho, tendría que ser el jefe de los asuntos militares y ser capaz de llevar a buen fin cualquier actividad.

Dios le respondió que ese hombre era **Josué** (18). El tendría que darle instrucciones, ponerlo **delante... del sacerdote y delante de toda la congregación; y darle el cargo en la presencia de ellos** (19). Durante la ceremonia de ordenación, algo de la **dignidad** “y espíritu de sabiduría” (11:25; Dt. 34:9) que habían estado sobre Moisés, cayeron sobre Josué (20). El nuevo líder no tendría la misma autoridad, porque Moisés había hablado con Dios “cara a cara”. Josué tenía que estar delante del sacerdote, a quien consultaría **por el juicio del Urim**.¹⁰ pero aun con este acceso limitado al conocimiento de la voluntad de Dios, la palabra de Josué sería fuerte e influyente con la **congregación**. Por **el dicho de él**, dijo Dios, **saldrán... y entrarán** (21).

E. EPOCAS DE ADORACION, 28:1–29:40

1. *La supremacía de la adoración* (28:1–2)

La adoración es una parte esencial de las relaciones del hombre con Dios. Esto había sido señalado antes, pero había habido un lapso en el modo de adoración en el desierto. Ahora había necesidad de recordar a la gente lo que se esperaba de ellos. De modo que **habló Jehová a Moisés** (1) que mandara a Israel que cumpliera con **la ofrenda** debida, al Señor, a **su tiempo** (2). Esto estaba en armonía con el programa de ofrendas (Lv. 23) que eran las diarias, semanales, mensuales y anuales.

A nosotros, estas leyes pueden parecernos elaboradas y complicadas y a la vez sumamente confusas. Sin embargo, debe destacarse una lección—hay una ofrenda para el Señor, apropiada en todo tiempo y lugar. Para el cristiano del Nuevo Testamento, es una vida consagrada que se lleva diariamente, cada semana, cada mes, cada año y a través de toda nuestra existencia.

2. *Las ofrendas diarias y las sabáticas* (28:3–10)

Las ofrendas diarias eran las más importantes de todo el plan del Antiguo Testamento. Por cierto que hacían hincapié sobre la necesidad de la fidelidad cotidiana a Dios y la de los cultos permanentes. Estas ofrendas incluían **dos corderos** sin tacha (3), **un cordero... por la mañana**, y **el otro... a la caída de la tarde** (4). Con éstos, debían presentar “una ofrenda de cereal” (RSV) constituida por la décima parte de un efa de **flor de harina** mezclada con aceite de **olivas machacadas** (5).¹¹ También presentaban **libación** de vino **en el santuario**,

⁹ Los rabinos explican que esto significa que como Aarón, tendría que morir “por la boca del Señor”, es decir, “por un beso divino” (Hertz, ed. *op. cit.*, p. 692).

¹⁰ **Urim** y **Tunim** eran objetos pequeños llevados sobre las vestimentas sacerdotales como artículos sagrados. Eran consultados cuando los sacerdotes deseaban un oráculo de Dios (Ex. 28:30).

RSV *Revised Standard Version*

¹¹ El **efa** (Medida para áridos) equivalía a 37 litros. El **hin** a 6:2 (era medida para líquidos).

en la base del altar (o sobre el altar) **ante Jehová** (7). Tanto la ofrenda de la mañana como la de la tarde eran **de olor grato a Jehová** (8).

En el **día de reposo** (9), estas ofrendas debían ser dobles, como expresión de necesidad de adoración adicional en el santo día del Señor.

3. *Ofrendas mensuales* (28:11–15)

El primer día de cada mes, se requería en **holocausto, dos becerros, un carnero y siete corderos**, todos de un año y sin defecto (11). Las ofrendas de cereal y las libaciones eran proporcionalmente grandes (12–14). Además, debían ofrecer “un macho cabrío” (RSV y Valera) **para expiación** (15).¹² Estas ofrendas mensuales eran valiosas en relación con la norma de adoración de los israelitas del paso del tiempo, que muchos pueblos identificaban con el cambio de luna. Una décima (13, 21, 29) significa simplemente la décima parte de un efa, algo más de tres litros.

4. *Observancias para la época pascual* (28:16–25)

La **pascua de Jehová** (16) no había sido celebrada durante las andanzas en el desierto, pero se aproximaba el tiempo cuando volverían a realizarla. Por eso, Dios les recordó el calendario anual—**el mes primero, a los catorce días del mes** (16; Ex. 12:16; Lv. 23:7–8).

Inmediatamente después de la pascua, es decir, **a los quince días de este mes**, comenzaba la **fiesta de los panes sin levadura** (17; Lv. 23:6–8). Duraba siete días. Era la presentación de los primeros frutos de la cosecha, la siega del trigo de Pentecostés (Ex. 34:22). El primer día era de santa **convocación** y no debían efectuar **ninguna obra de siervos** (18, 25); los demás días debían ofrecerse sacrificios (19–24).

5. *La fiesta de las semanas* (28:26–31)

En relación con esto, se hacían provisiones para la fiesta de las semanas. Los requisitos eran los mismos que regulaban los sacrificios mensuales y la fiesta de los panes sin levadura.

6. *Ofrendas de mediados de año* (29:1–38)

a. A mitad del año, **en el séptimo mes, el primero del mes**, se festejaba la fiesta de las trompetas, llamada así, porque ese era día de **sonar de trompetas** (1). Las ofrendas eran similares, pero, casi dobles de las mensuales. En un sentido, esta fiesta estaba vinculada con las ofrendas de la “luna nueva” en relación parecida a las de los sábados con los sacrificios diarios. **Obra de siervos** sería “trabajo fuerte” (Berk.).

b. **El diez de este mes** (7) era un “día de expiación”, llamado así, porque se presentaba la ofrenda por **expiación** de sus pecados (11; cf. He. 9:24–25). El resto de la ofrenda era semejante a la del primer día.

c. **A los quince días del mes séptimo**, se celebraría una fiesta por **siete días** (12). En los versículos 13–38 tenemos la lista de las ofrendas que debían presentarse diariamente. Era conocida con el nombre de “Fiesta de las Enramadas”, y las “ofrendas eran las más considerables de todo el año”.¹³ Esto era quizá porque en esta época la gente no sólo

RSV *Revised Standard Version*

¹² Presentada en todas las festividades (excepto los sábados) como sacrificio expiatorio por cualquier pecado de impureza levítica, cometido involuntariamente en relación con el tabernáculo o los vasos sagrados (Hertz, ed., *op. cit.*, p. 695).

Berk. *The Berkeley Version*

¹³ IB, II, 278.

expresaba su gratitud a Dios por su presencia, sino también por las cosechas recientemente recogidas.

7. *Cultos solemnes y sin ceremonia* (29:39–40)

Las regulaciones terminan con la advertencia de que la gente sea fiel en celebrar sus **fiestas solemnes** (39) en adición a sus votos y ofrendas voluntarias. La adoración formal, aunque surja de la potencia de la adoración personal, no puede sustituirla. Ambas son válidas y partes necesarias de la adoración de uno hacia Dios.

F. VOTOS DE LAS MUJERES, 30:1–16

1. *El voto de los hombres* (30:1–2)

La ética del Antiguo Testamento hace hincapié en el hecho de que el hombre queda incondicionalmente ligado por un voto verbal. Esto comienza con los votos que se hacen al Señor, y se extiende a los que se hacen a otros hombres. En una época cuando no existían cosas así como notarios, contratos, archivos de escrituras, “la palabra de un hombre debía ser tan buena como su fianza”. Esto por cierto era verdad en lo concerniente a los votos hechos a Dios; **no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca** (2).

Sin embargo, tal no era el caso con algunas mujeres, porque en esta etapa del desarrollo de Israel, el voto de la mujer estaba sujeto a la ratificación del hombre ante quien ella era responsable.

2. *Dos clases de votos* (30:2)

En este versículo, tanto como a través del pasaje, están implicados dos clases de votos, sugeridos por los términos que se emplean. El primero de ellos es el **voto** (*neder*), término amplio que cubría todos los votos positivos de cualquier clase. El segundo era la **obligación** (*isaar*), que se refiere específicamente a un voto negativo o de abstinencia, tal como el de los nazareos (cf. c. 6). También se insinúan grados. Uno es aquel **con que ligare su alma** (9), es decir, hecho con seriedad y premeditación. Otro, es “lo que pronunció sus labios impensadamente” (8, RSV), es decir, hablado rápidamente y sin premeditación.

3. *Voto de las mujeres jóvenes* (30:3–5)

El voto de la mujer joven que todavía estaba viviendo **en casa de su padre** (3) estaba sujeto a la aprobación de éste. Si él **callare a ello... los votos de ella serán firmes** (4). Sin embargo, si le **vedare... todos sus votos y sus obligaciones... no serán firmes** (5).

4. *La mujer casada* (30:6–8, 10–16)

El mismo plan era seguido para la mujer que estaba bajo un voto en el momento de casarse. Su **marido** tenía que responsabilizarse por su ratificación o anularlo. Si él lo oía y se callaba, los **votos** de ella serían **firmes** (7); pero si él lo prohibía, sería **nulo** (8).

La misma regla se extendía a la mujer que estaba **en casa de su marido** (10), es decir, después de su matrimonio. El era responsable de aprobar (11) o desaprobar (12). En la última instancia, la esposa no tenía que cumplir su voto **y Jehová la perdonará**, dice el versículo 12.

5. *La viuda o divorciada* (30:9)

En el verso [9](#) se dan las excepciones a esta ley. Se menciona el caso de la viuda y de la divorciada que no están bajo responsabilidad de ningún hombre. Estas mujeres se guían por la misma regla de los hombres. **Todo voto... será firme.**

G. GUERRA CONTRA LOS MADIANITAS, [31:1–54](#)

1. *Llamado a la expedición* ([31:1–2](#))

Dios había instruido anteriormente a Moisés que debían hostigar a los madianitas porque ellos los afligieron con sus maldades” y los habían “engañado” ([25:17–18](#)). Parece que Moisés se había demorado en llevar a cabo la orden inicial, quizá para que el ataque sorprendiera a los madianitas desprevenidos, tal como sucedió. El mandato del Señor fue dado como **venganza** ([2](#)), por el gran daño que habían causado a Israel al seducirlo con las mujeres madianitas. El corregir este mal sería el acto final de Moisés como líder de Israel. Al finalizarlo, él sería **recogido** a su pueblo.

La descripción de esta guerra de venganza ordenada por un Dios que a través de las Escrituras está presentado como un Dios de amor, engendra sus problemas. Algunos los han hecho insuperables y por ende han invalidado el relato por completo. Es menester tener en cuenta varias cosas si es que esta historia va a tener algún sentido.

a. Si Dios ordenó la expedición, debe haber en ella algún propósito moral, no del todo evidente para el lector casual.

b. Esta guerra era un juicio para los madianitas. Se la puede comparar a la mortandad no identificada en la que perecieron 24.000 israelitas que participaron en el pecado ([25:9](#)).

c. Las normas morales del Nuevo Testamento no deben ser usadas como medidas rígidas en estas situaciones del Antiguo Testamento. Hay muchas evidencias de que Dios permitió y ordenó ciertos procedimientos compatibles con la moralidad de entonces. Pero el más elevado concepto moral no fue posible hasta la llegada de Cristo.

d. El relato tiene su mejor interpretación en nuestros días, si lo espiritualizamos. Definitivamente todos los enemigos del Señor y todas las fuerzas corruptoras del pueblo de Dios deberían ser tratadas severamente. Jesús dijo: “Si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo” ([Mt. 18:9](#)).

2. *Preparativos* ([31:3–6](#))

Moisés dirigió al pueblo: “Armad hombres de entre vosotros para la guerra” ([3](#), RSV). **Mil de cada tribu... enviaréis a la guerra** ([4](#)), constituyendo un ejército de unos 12.000 hombres. Moisés envió a **Finees**,¹⁴ el **hijo del sacerdote Eleazar** ([6](#)) junto con el ejército. También mandó cierta cantidad de **vasos santos del santuario**¹⁵ y las trompetas que serían empleadas en los llamados militares ([10:9](#)).

3. *Resultados de la batalla* ([31:7–12](#))

RSV *Revised Standard Version*

¹⁴ Probablemente como símbolo de la presencia de Dios y para dar apoyo espiritual más que como líder en actividad.

¹⁵ Hay algunas evidencias de que éstos pueden haber incluido el arca del pacto, porque así fue usada posteriormente con tales fines ([Jos. 6:4](#)).

Los resultados de los combates fueron rápidos y seguros. Los ejércitos de Israel sorprendieron a los **madianitas** (7) despreocupados. Mataron a todo **varón**¹⁶ que se presentó a la lucha, entre ellos a cinco de sus **reyes** (ancianos, 22:4; o príncipes, Jos. 13:21).¹⁷ Con ellos mataron también a espada (8) al profeta Balaam, por haber hecho pecar a Israel **en lo tocante a Baal-peor**.¹⁸ Los israelitas **incendiaron todas sus ciudades**, “y todos sus campamentos” (10, RSV). Y **llevaron cautivas a las mujeres, a sus niños, a sus ganados, y arrebataron todos sus bienes** (9). Y **trajeron a Moisés y al sacerdote Eleazar y a la congregación... al campamento en los llanos de Moab** (12).

4. *Extensión de los juicios* (31:13–18)

Pero, cuando la campaña estuvo terminada (13), **se enojó Moisés contra los capitanes del ejército** (14) que estaban a cargo de la expedición por haber salvado a **las mujeres** y a los niños (15). Y mandó **matar a todos los varones** de entre los niños y a las mujeres adultas (17). Esta orden sin duda parece extremada, a la luz de la moderna moral cristiana; sin embargo, Moisés les señaló el peligro de mantenerlos vivos. Estas mujeres de Madián **fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová** (16). No se les podía permitir por segunda vez echar a perder el campamento. Además, dejar a una generación de niños madianitas crecer bajo los techos de Israel sería invitar al desastre nacional. Sólo las niñas fueron conservadas vivas para actuar como siervas en las casas de las familias israelitas (18).

5. *Purificación de los hombres de guerra* (31:19–24)

En armonía con las leyes vigentes sobre la impureza ceremonial por el contacto con los muertos (c. 19), los guerreros recibieron la orden de permanecer **fuera del campamento siete días** (19). Tenían que purificar sus **vestidos** y todas las posesiones que llevaban consigo, **prendas de pieles, de pelo de cabra y utensilios de madera** (20). El **sacerdote Eleazar** (21) les instruyó que “todas las cosas que resistieran el fuego... las harían pasar y quedarían limpias” (23, RSV). Además, tendrían que purificar **en las aguas de purificación** (19:1–10) aquellos artículos que no pudieran pasar por el **fuego**. Aquí encontramos otra vez la relación básica entre la impureza ceremonial y la espiritual. El agua y el fuego son remedios para ambas (Tit. 3:5; Mt. 3:10–12).

6. *División del botín de guerra* (31:25–54)

Entonces, el Señor ordenó a Moisés “que tomara la cuenta” (26, Amp. O.T.) de lo que había sido recogido como botín. Fue ayudado por **el sacerdote Eleazar** y “las cabezas de las casas de los padres” (RSV). Varios príncipes generales fueron empleados para dividir el despojo.

¹⁶ Probablemente sólo fueron atacados ciertos campamentos o ciudades rústicamente construidas. Puesto que Madián aparece en la lista como nación fuerte dos centurias más tarde (Jue. 6), la destrucción de **todos los varones** probablemente incluyó a aquellos que fueron encontrados.

¹⁷ Parecería que como estos reyes están mencionados como “príncipes de Sehón” (Jos. 13:21) ocupaban el territorio oriental del alto Jodrán, por lo tanto ellos también debían ser expulsados como cananeos. Este territorio fue pronto concedido a las dos tribus y media (c. 32).

¹⁸ Cf. la discusión de los complejos problemas referentes al carácter de Balaam, en los capítulos 22–24.

RSV Revised Standard Version

RSV Revised Standard Version

Amp. O.T. Amplified Old Testament

RSV Revised Standard Version

a. El primer paso a tomar era el de dividir el botín “en dos partes (iguales)” (27, *Amp. O.T.*). Una debía ser entregada a “los guerreros” (RSV) que habían estado comprometidos en la lucha, mientras que la otra mitad debía ser distribuida entre los que habían permanecido “con el bagage” (1 S. 30:24–25). Este principio no quedó establecido como una regla en esta ocasión, pero sin duda llegó a ser práctica reconocida a través de las generaciones. Revela que en el plan de Dios, hay igual responsabilidad entre los “que están al frente” de su causa y los que quedan “en el cuartel”, para orar, contribuir y animar.

b. El segundo principio se relaciona con **la ofrenda de Jehová** (29). Debía ser: **de quinientos, uno** (28), es decir, la quinta parte del uno por ciento de la porción que había sido para **los hombres de guerra**. Eso fue entregado **al sacerdote Eleazar** (29).

c. El tercer principio tenía que ver con la ofrenda para los levitas. Esta fue tomada de la parte que correspondía a la congregación. Tenía que ser el dos por ciento—**uno de cada cincuenta** (30). Esta porción era mayor porque había más levitas que sacerdotes.

d. El cuarto punto implicaba una ofrenda especial de gratitud de parte de los guerreros (48–54). Los oficiales dijeron: “No se ha perdido ninguno de nosotros” (49, RSV). **Por lo cual hemos ofrecido a Jehová ofrenda** (50). Esta incluía **alhajas de oro**¹⁹ que habían sido tomadas por los hombres. Fueron entregadas para el Señor **para hacer expiación por sus almas**. El total ascendió a **dieciséis mil setecientos cincuenta siclos** (52).²⁰ La ofrenda fue tomada por Moisés y Eleazar, y colocada en el tabernáculo de reunión **por memorial de los hijos de Israel delante de Jehová** (54). Les haría recordar la gran victoria que Dios les había concedido.

H. ESTABLECIENDOSE EN LAS AFUERAS DE CANAAN, [32:1–42](#)

1. *La petición de dos tribus* ([32:1–15](#))

El tiempo se iba acercando cuando los israelitas tendrían que cruzar el Jordán para entrar a la tierra prometida. Pero dos de las tribus, **Rubén y Gad**, que más tarde se unieron a la media tribu de Manasés (39), habían hecho sus propios planes. Era un simple asunto de economía política. **Tenían una inmensa muchedumbre de ganado; y vieron la tierra de Jazer y de Galaad... lugar de ganado** (1). Básicamente era la tierra donde **Jehová hirió** (4) a los amorreos y a Og. Las dos tribus pidieron a Moisés que les permitiera quedar en ese lugar y **no les hiciera pasar el Jordán** (5).

Considerada superficialmente, esta petición parecía lógica e inocente. Sin embargo, tenía diversas fallas:

a. Era una petición basada completamente sobre intereses materiales. La tierra que ellos pedían era esencialmente pastoril, y la querían para alimentar mejor sus ganados y por ese medio labrarse bienestar y seguridad para su futuro. Todo esto, sin preocuparse por la voluntad de Dios, sus promesas para ellos en Canaán o su propósito espiritual. Hay demasiado gente en la época moderna, que se queda fuera de Canaán, porque han perdido la visión del primer requisito de Dios que es “poseer la tierra”.

Amp. O.T. Amplified Old Testament

RSV Revised Standard Version

RSV Revised Standard Version

¹⁹ Los madianitas eran notables por su posesión de valores de esta clase (cf. [Jue. 8:26](#)).

²⁰ Aproximadamente unos 305.000 dólares (Berk.).

b. Esta petición desligaba aparentemente a estas tribus de la responsabilidad de ayudar en la conquista de la tierra prometida. Cuando ellos solicitaron: “no nos hagás pasar el Jordán” (*Amp. O.T.*), Moisés lo interpretó como que querían librarse de sus deberes militares. Por eso les replicó: **¿Irán vuestros hermanos a la guerra y vosotros os quedaréis aquí?** (6). Sentía que al tomar tal posición estas tribus desanimarían a las otras (7), como los 10 espías habían descorazonado a la congregación en Cades-barnea (8–13). Moisés les dijo: **He aquí vosotros habéis sucedido en lugar de vuestros padres** (14) para traer un juicio semejante sobre **Israel**. En nuestros días también hay aquellos que se quedan fuera de Canaán, por su repugnancia a cargar con las responsabilidades de la conquista. Y son causa de desánimo para otros que siguen su ejemplo.

c. La tercera falla en la petición se relacionaba con el propósito espiritual de Dios para todas las tribus de Israel. Canaán debía ser su herencia y aunque los pueblos que habían sido desplazados al oriente del Jordán eran cananeos (amorreos, cf. 21:21–35), no era la verdadera Canaán. Estas tribus estaban dispuestas a vivir a un lado pero afuera de Canaán. En su modo de ver “no estaban afuera”, pero para Dios, “no estaban adentro”. Por cierto que representan a muchos creyentes, que por causa de los beneficios materiales y el egoísmo, viven de “este lado del Jordán”. Por causa de su ubicación, estas dos tribus fueron las primeras en ser cautivadas por el rey de Asiria (1 Cr. 5:26).

2. **Sus promesas** (32:16–19)

Al ver los temores de Moisés, las tribus prometieron rápidamente que ellas irían armadas **con diligencia delante de los hijos de Israel** (17). No regresarían a sus **casas** sino hasta que todas las tribus de Israel poseyeran **cada uno su heredad** (18). Sin embargo, primero querían edificar **majadas para sus ganados** y reconstruir suficientemente las **ciudades** capturadas para la protección y cuidado de sus **niños** (16).

3. **Moisés les concede permiso** (32:20–38)

Basado en estas promesas dadas por Gad y Rubén, Moisés les autorizó la ocupación de la tierra solicitada. Llamó a **Eleazar** y a **Josué** (28) y confirmó ante ellos lo que debían hacer estas tribus. **Los hijos de Gad y... Rubén, respondieron: Haremos lo que Jehová ha dicho a tus siervos** (31). De modo que recibieron **el reino de Sehón, rey amorreo, y el reino de Og**, “la tierra con sus ciudades y territorios” (33, RSV). Sobre esa promesa, esas tribus **edificaron** (34) o reedificaron las **ciudades** dentro de esos límites (34–38).

4. **Inclusión de Manasés** (32:39–42)

Hay problemas relativos a este pasaje y faltan algunas fechas, en cuanto al lugar exacto que debe ocupar en la historia completa. Es evidente que media tribu de Manasés quedó al oriente del Jordán (cf. Dt. 3:12–17). Ellos estaban representados por **los hijos de Maquir hijo de Manasés; Jair**, biznieto de Manasés por línea materna,²¹ y **Noba**, probablemente un jefe subalterno. Se les entregó esta herencia por razón de su actuación destacada en la conquista de ese territorio (39, 41–42).

Amp. O.T. Amplified Old Testament

RSV Revised Standard Version

²¹ **Jair** era hijo de Segub, el hijo de Hezron que se casó con la hija de Machir, hijo de Manasés (1 Cr. 2:21–22).

Por eso, él estaba entre aquellos israelitas a quienes reconocemos como pertenecientes a su tribu (Ellicott, *op. cit.*, p. 202).

Sección VII Datos Misceláneos

[Números 33:1–36:13](#)

A. CAMPAMENTOS DE EGIPTO A CANAAN, [33:1–56](#)

1. *Introducción* ([33:1–4](#))

Este capítulo detalla “las etapas” (RSV) o **las jornadas de los hijos de Israel** ([1](#)) desde Egipto a las llanuras de Moab, lugar desde donde se dirigieron a Canaán bajo el liderazgo de Josué. Exceptuando el punto de partida y el campamento cerca del Jordán, se mencionan 40 sitios donde se detuvieron.

Estos no eran nombres de ciudades existentes o de lugares precisos. En muchos casos se trataba más bien de nominaciones dadas a parajes donde acampaban con un propósito conocido sólo por la congregación.¹ De aquí que la identificación de los lugares, en la mayor parte de los casos, se haya borrado tan pronto como se levantara el campamento. Por lo tanto, no es posible con los datos suministrados aquí, reconstruir un itinerario fidedigno o detallado de estos viajes. Esto pone en aprietos al historiador moderno que procura indicar minuciosamente cada lugar y acontecimiento. Sin embargo, el relato de la emigración de Israel desde Egipto a Canaán es fidedigno y la ruta puede ser trazada suficientemente para dar direcciones generales.

La tradición judía presta considerable ayuda en lo concerniente al objeto de este registro de las “jomadas” del viaje.² Fue escrito

para servir como memorial no sólo de interés histórico sino de profunda significación religiosa. Cada viaje y cada parada tenía sus sugerencias para la instrucción, amonestación e incentivo de Israel. El Midrash dice: “Podría compararse a un rey que ha llevado a su hijo enfermizo a un lugar distante para ser curado. En el viaje de regreso, el monarca detallaría amorosamente al joven todas las experiencias pasadas en cada paradero. ‘¡En este lugar descansamos; en aquel tuvimos un refugio fresco del calor; en el otro, tú no podías soportar los dolores de cabeza!’ Israel es el hijo de Dios, sobre quien derramó su compasión como un padre se compadece de su hijo.”

A **Moisés** se le atribuye haber escrito esta narración, **Jehová** ([2](#)) mismo fue el Comandante del viaje. El punto de partida fue **Ramesés** ([3](#); v. mapa [3](#)). La fecha, **el quince del mes primero**, el día después de la **pascua**. La partida de Israel fue pública y **con mano poderosa**³ (cf. [Ex. 14:8](#)), mientras que **los egipcios** enterraban **a todo primogénito** ([4](#)). Además del golpe asestado a los egipcios, **sus dioses** habían sido avergonzados ([4](#)).⁴

Sería más acertado que en lugar de **por sus ejércitos** ([1](#)), dijera “por sus huestes” (RSV).

2. *En marcha a Sináí* ([33:5–15](#))

RSV Revised Standard Version

¹ El nombre Kibrot-hataava (“tumba de los codiciosos”) ([11:31–35](#); [33:17](#)) es uno de los más dramáticos.

² Hertz, ed., *op. cit.*, p. 714.

³ Confiada y temerariamente, no encubiertos.

⁴ “Al matar a todos los primogénitos de los vivientes, hombres y animales, Dios destruyó objetos de adoración egipcia. Todas sus deidades eran representadas por algún animal” ([Ex. 12:12](#)) (*Ibid.*, p. 255).

RSV Revised Standard Version

En esta sección del viaje hubo 11 campamentos. Esto está relatado dentro de su marco histórico en [Exodo 12:37–19:2](#). Aquí tenemos citados dos de ellos, **Dofca** y **Alús** ([13](#)), que no fueron mencionados en el relato de Exodo. Busque en el mapa [3](#) las probables ubicaciones de algunos de estos sitios.

3. *Viaje al desierto* ([33:16–36](#))

Hubo 21 jornadas durante el viaje desde Sinaí hasta **Cades** ([36](#)). Muchos de estos nombres, aun más que aquellos que están en las otras dos secciones del trayecto no son identificables en la geografía moderna. De esos lugares 13 no están mencionados en ningún otro lugar de las Escrituras. Este período cubre el viaje inicial desde **Sinaí** ([16](#)) hasta Cades, que probablemente sea el sitio conocido como **Ritma** ([18](#); cf. [12:16](#); [Dt. 1:19](#)). También incluye los 38 años de vagabundeo en el desierto hasta que finalmente llegan a **Cades** ([36](#); cf. [20:1](#)). El registro de sus andanzas por el desierto combina el problema de describir exactamente el viaje y el de relacionarlo con los otros relatos (cf. [Dt. 10:6–7](#)). Véase la sección “Los Años de Oscuridad”, que introduce los comentarios sobre [15:1–18:22](#).

4. *El viaje a Moab* ([33:37–49](#))

Esta parte comienza con una repetición del [20:22–29](#). Agrega el detalle de la edad de **Aarón** cuando murió ([39](#)). Hay diferencias entre este pasaje y el relato del [21:4–20](#) que no pueden ser completamente explicadas. Probablemente ni una ni otra pretenda ser un informe completo. Cada una fue preparada dentro de un marco particular de referencia y se espera que las dos den un cuadro exacto.

5. *Mandamientos severos* ([33:50–56](#))

Insertado aquí, en la víspera de la entrada de Israel a Canaán, tenemos el mandato de echar **a los moradores de la tierra** y habitar **en ella; porque** El se las había **dado** ([53](#))—y el castigo si no lo hacían, sería tremendo. **Si no** los echaran, serían **por agujijones** en sus **ojos** y **por espinas** en sus **costados** y los afligirían ([55](#)). La historia relata que el ideal no fue alcanzado y esa profecía llegó a ser realidad. En efecto, Dios hizo con ellos, como **pensó hacerles** a los de Canaán ([56](#)). Probablemente es una referencia a su futura cautividad en Babilonia.

Una parte vital de este mandato tenía que ver con la total destrucción de los objetos de culto de los cananeos: “sus figuras de piedra” (RSV), **sus imágenes de fundición** (se supone fabricadas a semejanza de sus dioses) y **todos sus lugares altos** de adoración ([52](#)). El éxito en conservar la tierra dependía de que Israel se mantuviera libre de la adoración idólatra de los pueblos dominados. La historia vuelve a referirnos que en muchos casos Israel también fracasó en ese punto.

La base de ese mandamiento estaba en que Dios les había dado **la tierra...** para que fuera su **propiedad** ([53](#)). En este punto se les recordó que las **familias** (tribus, RSV) serían ubicadas en las zonas de Canaán, según su número de personas y por suertes (cf. [26:52–56](#)). Esto vuelve a repetirse en esta ocasión, sin duda, con el objeto de recordar a Israel sus responsabilidades como individuos y como tribus.

B. DEMARCACION DE LIMITES, [34:1–29](#)

1. *Trazado de límites* (34:1–15)

Dios ordenó a Moisés que trazara las líneas limítrofes de la **tierra de Canaán** (2). Estas fueron dadas como sigue (cf. [Gn. 10:19](#)):

a. La línea demarcadora del “lado del sur” (3; RSV) comenzaba en el extremo meridional del mar Muerto, extendiéndose desde el límite occidental de **Edom** hasta **Cades-barnea** (4). Desde allí se volvía hacia el noroeste,⁵ siguiendo **el torrente de Egipto** (5, *Wadi el-Arish*), que era más un arroyo seco que un río, y que penetra en el Mediterráneo a unos 67 kilómetros al sureste de Gaza.

b. **El límite occidental** sería **el mar Grande** (6) “y sus costas” (RSV). Los eruditos no están de acuerdo cuánto de esta costa implicaba. Como el comienzo del límite norte no es claro, varios han sido sugeridos. El más común es que empezaba en un punto, ligeramente encima de donde el río Leontes entra en el mar Mediterráneo, cerca de los montes del Líbano. Autoridades judías insisten sin embargo, en que debe interpretarse la totalidad de la costa o el flanco oriental *completo* del gran Mar desde su ángulo meridional septentrional. “Si algún punto de la costa entre esas dos esquinas mencionadas hubiera sido el verdadero, con toda seguridad que el texto los hubiera citado.”⁶ Esto llevaría el límite occidental hasta el confín noreste de la Bahía de Alejandría. (Hoy, Iskenderum, Turquía).

c. El límite del norte estaba trazado desde el mar Mediterráneo hasta el monte **Hor** (7).⁷ Luego llegaba hasta **Hamat**, a unos 1.500 kilómetros de Damasco y a mitad de camino a **Zedad**.⁸ Es incierta la ubicación de **Hazar-enán**, pero podría ser la fuente y parte superior del río Jordán, porque el nombre significa “poner una cerca al manantial”.⁹ Esta sería de todos modos una frontera nororiental. Si estas ubicaciones son correctas, hay que dar el crédito a la tradición de los judíos que distribuye a nueve tribus y media a lo largo de la costa oriental del Mediterráneo con una anchura que varía entre 45 y 105 kilómetros.

d. **El límite al oriente** (10) va desde **Hazar-enán** hacia el sur hasta la costa del **mar de Cineret** (11; Galilea de Genezaret). Los puntos intermedios que están en la lista no han sido identificados. Desde **Cineret**, la frontera sigue hasta el **Jordán** y termina en el **Mar Salado** (12; mar Muerto).

Los versículos 13–15 toman nota de la división de los territorios para las nueve tribus y media al oeste del Jordán y para las dos y media al este de ese río.

Estos límites sólo fueron ideales, porque Israel jamás llegó a poseer esos territorios. Son mencionados en [Josué 15–19](#) y [Ezequiel 47:13–20](#); [48:28](#). Ezequiel, en su época todavía vislumbraba el porvenir al tiempo cuando se realizaría la verdadera ocupación de todo el país que Dios había prometido a Israel.

2. *Ayudantes oficiales* (34:16–29)

Dios dispuso que una comisión oficial hiciera la tarea de dividir la tierra entre las tribus. **Eleazar** y **Josué** (17) estaban al frente. **Caleb** (19) representó a la **tribu de Judá** por su

RSV *Revised Standard Version*

⁵ La ubicación de los otros lugares mencionados es desconocida.

RSV *Revised Standard Version*

⁶ Hertz, ed., *op. cit.*, p. 717.

⁷ No se ha identificado satisfactoriamente, este **Monte Hor** septentrional. No se trata del monte de igual nombre donde murió Aarón.

⁸ *Harper's Bible Dictionary*, Maps, editado por G. Ernesto Wright y Floyd V. Filson, Plate VI. “[The Kingdoms of Israel and Judah and Elijah's Time](#)” (Nueva York: Harper and Brothers, 1954).

⁹ IB, II, 300.

fidelidad en Cades-barnea. Los demás, **de cada tribu un príncipe** (18), fueron aquellos cuyos nombres indicaban que Dios estaba con Israel. Así, **Semuel** (20), significa “nombre de Dios”; **Elidad** (21), “Dios amó”; **Buqui** (22), “probado” (por Dios); **Haniel** (23), “favor de Dios”; **Kemuel** (24), “levantado por Dios”; **Elizafán** (25), “mi Dios protege”; **Paltiel** (26), “Dios es mi libertad”; **Ahiud** (27), “hermano de majestad”; **Pedael** (28), “Dios ha liberado”.¹⁰ Un grupo similar había sido escogido para dirigir los censos anteriores (1:14–16).

C. CIUDADES DE REFUGIO, 35:1–34

1. *Ciudades para los levitas* (35:1–5, 7–8)

Los levitas no tenían parte en la distribución de la tierra. Por lo tanto, Dios dispuso que las tribus que recibieran herencia concedieran a los levitas **ciudades en que habitasen** (2) y **ejidos** (tierras de pastoreo), **para sus animales, para sus ganados, y para todas sus bestias** (3). Eran **cuarenta y ocho ciudades** (7). Debían continuar como **heredad de los hijos de Israel** pero estarían a disposición de los levitas como moradas y debían ser dadas sobre la base de la cantidad de las herencias tribales (8).

Esta ley fue cumplida parcialmente según se registra en [Josué 21](#). Sin embargo, nunca llegó a realizarse por completo. Sin embargo el concepto fue básico a través de la historia de Israel.

2. *Ciudades especiales* (35:6, 9, 15)

Entre las ciudades que debían darse a los **levitas**, seis tenían que apartarse como “ciudades de refugio”¹¹ (6, RSV, Valera). Tres de ellas estaban situadas al este del Jordán y tres en Canaán propiamente dicha.¹² Estas eran para protección **del homicida** “que había dado muerte a alguno involuntariamente” (11, RSV: homicida no con premeditación en el sentido moderno).

Se suscitó la necesidad de tener refugios por causa de la práctica relacionada con **el vengador** (12). Esta costumbre era reconocida como un principio de legal en esta etapa primitiva de la historia de Israel ([Gn. 9:5](#)).¹³ Por este principio, el consanguíneo más cercano de la víctima podía vengarse del responsable del daño. Por esa causa fue provista una protección para la persona que, sin malas intenciones, quitara la vida a otro, pero se aplicaba sólo hasta que entrara **en juicio delante de la congregación**. Este refugio estaba a disposición de todo aquel que fuera incluido en la “sociedad de Israel” (RSV) **para el extranjero y el que morare entre ellos** (15).

Este principio es básico de la idea más amplia de “santuario”, un concepto evidente de las legislaciones por las cuales se han regido muchos países. La idea de “ciudades de refugio”

¹⁰ *Ibid.*, p. 302.

¹¹ Cf. [Dt. 19:1–10](#).

RSV *Revised Standard Version*

¹² Las establecidas fueron: Bezer, Ramot-galaad y Golán, al oriente del río; Hebrón; Siquem y Cades, al oeste.
RSV *Revised Standard Version*

¹³ Sin embargo, suavizando el tono, porque Israel iba captando más y más los elevados conceptos éticos que Dios estaba constantemente tratando de comunicarles y conforme los principios y procedimientos en cuanto a homicidio sin premeditación e involuntario se fortalecían.

RSV *Revised Standard Version*

también sirve para ilustrar “los refugios” que, mediante la gracia divina, existen en el reino de Dios.¹⁴

3. *Homicidio sin premeditación y asesinato* (35:16–25)

Como guía para todos, se dan ilustraciones para mostrar la diferencia entre el homicidio sin premeditación y el asesinato premeditado. El primero estaba bajo el amparo de las ciudades de refugio, mientras que el segundo quedaba bajo la ley y caía bajo la pena de muerte.

El homicidio causado por instrumentos especificados era evidencia *prima facie* de que había sido intencional. Eran, por ejemplo: **instrumento de hierro (16) con piedra en la mano (17)**, **instrumento de palo en la mano (18)**. Cuando el crimen era evidente, **el vengador** podía matar inmediatamente **al homicida (19)**. La misma regla se aplicaba al heridor, **por enemistad (21)**, es decir, por cualquier instrumento usado con malicia y propósito de matar.

Pero aún en esa época, era reconocido que podía haber un homicidio involuntario. **Si lo empujó... o echó sobre él (22)**, o **hizo caer alguna piedra sin verlo... ni procuraba su mal (23)**, el homicida podía acogerse bajo la ley del refugio. **La congregación juzgará (24)** y si era inocente de crimen premeditado **librará al homicida de mano del vengador**. Pero debía permanecer en **la ciudad de refugio** a la cual había huido hasta la muerte **del sumo sacerdote (25)**.

Aquí se hace hincapié sobre la importancia del **intento**¹⁵ como factor básico para determinar la naturaleza de un homicidio. Este principio ha sido reconocido por los países más civilizados como factor importante en la determinación de la culpabilidad o inocencia del sospechoso. También lo es en el concepto bíblico del pecado. Es la “transgresión voluntaria” no el “desliz inadvertido” lo que Dios considera pecado.

4. *Aplicaciones de la legislación* (35:26–34)

Mas si el homicida, aun después de pasado el juicio saliere fuera **de los límites de su ciudad**, podía ser matado por el vengador sin responsabilidad de parte de éste (26–27). Sin embargo, el primero estaba a salvo si permanecía en el mencionado lugar **hasta la muerte del sumo sacerdote**. Entonces, podía regresar a su hogar, libre de toda penalidad (28).

Estas leyes fueron dadas como un “estatuto y legislación” (29, RSV), **por sus edades**. El asesinato era penado con la muerte; pero era necesario el dicho de más de un testigo (30). No habría “expiación” (RSV) que se pudiera pagar por la **vida del homicida (31)** ni tampoco por la de alguno que hubiera salido **de su ciudad de refugio (32)** antes de la muerte del sumo sacerdote. El castigo por la muerte tenía que ser así pagado porque el homicidio contaminaría la tierra que Dios habitaba (34). Esta contaminación sólo podía ser limpiada **por la sangre del que la derramó (33)**.

D. CASAMIENTO Y HERENCIA, 36:1–13

¹⁴ Específicamente, al establecer la distinción entre el crimen involuntario y el intencional. Indica la distinción entre ambos tipos de pecado y el reconocimiento de parte de Dios de que el efectuado sin intención no se consideraba pecado en el mismo sentido que el otro. El pecado realizado involuntariamente estaba cubierto por las provisiones de la expiación.

¹⁵ El relato mencionado en Dt. 19:1–10 todavía da más énfasis a las intenciones que al instrumento.

RSV *Revised Standard Version*

RSV *Revised Standard Version*

1. **El asunto** (36:1–4)

Este pasaje es un suplemento del [27:1–11](#), en el que las hijas de Zelofehad presentaron su caso por la herencia en ausencia de algunos de sus hermanos. **Los príncipes de los padres** (1) se allegaron a Moisés y le presentaron el siguiente problema: **Si sus hijas se casaren con algunos de los hijos... de otras tribus, la herencia de ellas será así quitada** de su tribu (3). Por eso, en la época del **jubileo** (4) la heredad de ellas sería añadida a la tribu de sus maridos.

2. **Dictado de la ley** (36:5–9)

Y Moisés habló **por mandato de Jehová**, diciendo que “la tribu de los hijos de José hablaba lo recto” (5, RSV). Y entonces, siguió con el mandamiento: que **las hijas de Zelofahad** (6) así como las demás doncellas debían contraer matrimonio dentro de la tribu de su padre. Esto implicaba que **la heredad** no pasaría **de tribu en tribu** (7). La provisión fue establecida **para que los hijos de Israel** poseyeran **cada uno la heredad de sus padres** (8). Para que esto se llevara a cabo, no andaría rodando **la heredad de una tribu a otra** (9).

3. **La ley obedecida** (36:10–13)

“Como mandó Jehová a Moisés” (10, RSV) **hicieron las hijas de Zelofehad** y se casaron con los hijos de las familias de sus hermanos. Así, “la heredad quedó dentro de la tribu de su padre” (10–12, RSV).

Bibliografía

I. COMENTARIOS

- CLARKE, ADAM. [*The Holy Bible with a Commentary and Critical Notes*](#), Vol. I, Nueva York: Abingdon Press, s. f.
- CLARKE, W. K. LOWTHER. [*Concise Bible Commentary*](#). Nueva York. The MacMillan Co., 1953.
- ELLCOTT, C. J. "[Numbers](#)". *Ellicott's Commentary on the Bible* (The Layman's Handy Commentary Series). Charles J. Ellicott, ed., Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961.
- ELLIOTT-BINNS, L. "[The Book of Numbers](#)" (Introducción). Westminster Commentaries. Londres: Methuen and Co., 1927.
- GORE CHARLES; GOUDGE, H. L.; GUILLAUME, ALFRED. [*A New Commentary on the Holy Scriptures*](#). Nueva York: The MacMillan Co., 1945.
- GRAY, GEORGE BUCHANAN. [*A Critical and Exegetical Commentary on the Book of Numbers*](#). "The International Critical Commentary". Editado por CHARLES A. BRIGGS, *et al.* Nueva York: Charles Scribner's Sons, 1903.
- GRAY, JAMES C.; ADAMS, GEORGE M. [*The Bible Encyclopedia*](#), Vol. I. Cleveland: F. M. Barton, 1903.
- HENRY, MATTHEW. [*Commentary on the Whole Bible*](#), Vol. I. Nueva York: Fleming H. Revell Co., s.f.
- HERTZ, J. H. ed. [*The Pentateuch and Haftorahs*](#). Londres: Soncino Press, 1952.
- KEIL, C. F. and DELITZSCH, F. [*Commentary on the Pentateuch*](#), Vol. III, Edimburgo: T. and T. Clark, s. f.
- KERR, DAVID W. "[Numbers](#)". *The Bible Expositor*. Editado por CARL F. H. HENRY, Filadelfia: A. J. Holman Co. 1960.
- MARSH, JOHN. "[Numbers](#)" (*Introduction and Exegesis*). *The Interpreter's Bible*, Vol. II. Editado por GEORGE A. BUTTRICK, *et al.* Nueva York: Abingdon Press, 1953.
- MAYS, JAMES L. "[The Book of Leviticus, the Book of Numbers](#)". *The Layman's Bible Commentary*. Editado por BALMER H. KELLY, *et al.*, Vol. IV. Richmond, Virginia: John Knox Press, 1959.
- MORGAN, G. CAMPBELL. [*Exposition of the Whole Bible*](#). Westwood, N. J.: Fleming H. Revell Co., 1959.
- NEIL, WILLIAM. [*Harper's Bible Commentary*](#). Nueva York: Harper and Row, 1962.
- WADE, GEORGE W. "[Numbers](#)". *A Commentary on the Bible*, editado por Arthur S. Peake. Nueva York: Thomas Nelson and Sons, 1962.
- WATSON, ROBERT A. "[The Book of Numbers](#)". *The Expositor's Bible*. Nueva York: A. C. Armstrong and Son, 1903.
- WESLEY, JOHN. [*Explanatory Notes upon the Old Testament*](#). Vol. I. Bristol: Wm. Pine, s.f.
- WHITELAW, THOMAS. "[Introduction to Numbers](#)". *Pulpit Commentary*. Editado por JOSEPH S. EXELL. Nueva York: Funk and Wagnalls, s.f.
- WINTERBOTHAM, R. "[Numbers](#)" (*Exposition*). *Pulpit Commentary*. Nueva York: Funk and Wagnalls, s.f.

II. OTROS LIBROS

- ALBRIGHT, WILLIAM F. [*Archaeology of Palestine and the Bible*](#). Westwood, N. J.: Fleming H. Revell Co., 1935.
- ARROIS, GEORGE A. "[Weights and Measures, Hebrew](#)". *Twentieth Century Encyclopedia of Religious Knowledge*. Grand Rapids: Baker Book House, 1955.
- ELDER, JOHN. [*Prophets, Idols and Diggers*](#). Indianapolis: Bobbs-Merrill, 1960.
- GEIKIE, CUNNINGHAM. [*Hours with the Bible*](#), Vol. II. Nueva York: James Pott and Co., 1893.
- HURLBUT, JESSE LYMAN. [*A Bible Atlas*](#). Nueva York: Rand McNally and Co., 1938.
- KENYON, KATHLEEN M. [*Archaeology in the Holy Land*](#). Londres: Ernest Benn, Ltd., 1960.
- MILLER, MADELEINE; MILLER, J. LANE. [*Harper's Bible Dictionary*](#). Nueva York: Harper and Brothers, 1954.
- OWEN, G. FREDERICK. [*Archaeology and the Bible*](#). Westwood, N. J.: Fleming H. Revell Co., 1961.
- PURKISER, W. T. *et al.* [*Explorando el Antiguo Testamento*](#). Kansas City: Beacon Hill Press, 1981.
- THOMPSON, J. A. [*Archaeology and the Old Testament*](#). Gran Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1959.
- TURNER, GEORGE ALLEN. [*The More Excellent Way*](#). Winona Lake, Ind.: Light and Life Press, 1952.
- UNGER, MERRILL F. [*Archaeology and the Old Testament*](#). Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1954.
- WRIGHT, G. ERNEST. [*Biblical Archaeology*](#). Filadelfia: The Westminster Press, 1960.
- WRIGHT, G. ERNEST; FILSON, FLOYD V. "[Plate VI, The Kingdoms of Israel and Judah in Elijah's Time](#)". *Harper's Bible Dictionary*. Nueva York: Harper and Brothers, 1954.